

CHINA RUSIA

LA AGENDA ESTRATEGICA DEL SIGLO XXI


Soberania

CENTRO DE ESTUDIOS

2021 - EDICIÓN 001 - AÑO 1

EQUIPO SOBERANÍA: Camilo Vaca Narvaja, Camila Quián, Francisco Taiana, María Reyes, Julián Peretz, Macarena Kunkel, Mauro Ribera, Daniel Ezcurra, Joaquín Ribera, Emiliana Bonafina, Isidro Baschar, Salvador Gullo, Martín Cavallaro, Alejandro Agüero, Ignacio Wonsiak.

EDICIÓN: Alejandra Soifer, Alejandro Agüero, Joaquín Ribera.

DISEÑO DE TAPA Y EDITORIAL: Push Studio

PLANTA IMPRESORA: Imprenta Columbia. Av de mayo 769 - C.A.B.A.



A MODO DE PRESENTACIÓN

CAMILO VACA NARVAJA

LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA EN AMÉRICA LATINA

POR CAMILA QUIAN Y CAMILO VACA NARVAJA

EL MUNDO EN EL 2021

SÍNTOMAS DEL MULTIPOLARISMO POR FRANCISCO A. TAIANA

CHINO MANDARÍN, UNA HISTORIA DE MÁS DE 4000 AÑOS 普通话 4000多年的历史。

POR MARÍA REYES Y MAURO RIBERA

“ES FUNDAMENTAL PARA NUESTRA REGIÓN ADOPTAR UNA MIRADA CONTINENTAL PARA EL RELACIONAMIENTO CON CHINA”

ENTREVISTA A SABINO VACA NARVAJA POR JOAQUÍN RIBERA

LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE ARGENTINA, LA ECUACIÓN MULTIPOLAR: LA NUEVA ERA MARCADA POR LAS OPORTUNIDADES QUE BRINDA CHINA Y RUSIA

POR SALVADOR GULLO Y NORBERTO BONAFINA

“NO HAY NINGÚN CASO EN LA HISTORIA EN EL QUE UN PAÍS COMO ARGENTINA HAYA LOGRADO BIENESTAR DE SU PUEBLO A TRAVÉS DE LA SUMISIÓN”

ENTREVISTA A EDUARDO ZUAIN POR CAMILO VACA NARVAJA Y CAMILA QUIAN.

EL RESURGIR DE RUSIA: OPORTUNIDADES PARA EL MULTILATERALISMO Y LA REAFIRMACIÓN DE SOBERANÍA

POR IGNACIO WONSIK

COMUNICACIÓN GEOPOLÍTICA

POR ALEJANDRA SOIFER Y CAMILA QUIAN

ARGENTINA Y CHINA: A 10 AÑOS DEL INICIO DE LAS NEGOCIACIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CENTRAL NUCLEAR EN ARGENTINA

POR ISIDRO BASCHAR Y SABINO VACA NARVAJA

A MODO DE PRESENTACIÓN



LANÚS. PROVINCIA DE BUENOS AIRES 07 DE JULIO DE 2021

Construir una perspectiva estratégica en un mundo que se transforma, que se balancea entre la unipolaridad y la multipolaridad, es un desafío que requiere desarmar una serie de lecturas importadas hacia una mirada soberana e inteligente en la construcción de las relaciones internacionales.

Para lograrlo, desde nuestro [Centro de Estudios Soberanía](#), nos propusimos construir pensamiento crítico para profundizar nuestros conocimientos sobre los nuevos actores mundiales, procurando trascender prejuicios de nuestras miradas, recuperando los procesos históricos que llevaron a su emergencia y las potencialidades sumado a las limitaciones que nos ofrece relacionarnos con cada uno de ellos.

Este dossier se compone de nueve piezas que trabajan sobre aspectos económicos, políticos y culturales de dos potencias, la [República Popular China](#) y la [Federación Rusa](#).

Partimos junto con [Camila Quian](#), de la descripción del ambicioso proyecto de la Franja y la Ruta de la Seda que interpela a Nuestra América en un contexto de disputa con proyectos neoliberales que socavan la deseable unidad regional. Luego, [Francisco Taiana](#) repasa cómo se da esta multipolaridad en un recorrido global sobre la situación interna y el mapa geopolítico de cada una de las potencias globales.

A continuación, volvemos a la RPCH para indagar acerca del proceso cultural que implicó la unificación del idioma como motor de unidad nacional, realizado por [Mauro Ribera](#) y [María Reyes](#). Entrevistamos al embajador argentino en la RPCH, [Sabino Vaca Narvaja](#), quien nos explicó los grandes trazos de la relación sino-argentina en el presente y sus perspectivas a futuro.

En su artículo, [Salvador Gullo](#) y [Norberto Bonafina](#) exploran los réditos económicos para nuestro país, generados a partir del vínculo con la RPCH y con la Federación Rusa hasta hoy.

También entrevistamos al actual embajador argentino en la Federación Rusa, [Eduardo Zuain](#), quien aportó su perspectiva para construir relaciones internacionales en base a la soberanía nacional. Seguidamente, [Ignacio Wonsiak](#) repasa la historia reciente de la transición de la Unión Soviética a la Federación Rusa, sus tensiones internas y su inserción en el ámbito internacional.

Volviendo a la escena global, [Camila Quian](#) y [Alejandra Soifer](#) analizan el terreno de la comunicación internacional y su implicancia en las agendas políticas de nuestras sociedades.

Por último, [Isidro Baschar](#) y [Sabino Vaca Narvaja](#) recorren los acuerdos bilaterales entre Argentina y la República Popular China en materia de energía nuclear, la transferencia tecnológica y su aporte a un desarrollo soberano de nuestro país.

En una América latina fuertemente tensionada entre proyectos de desarrollo nacional soberanos y una vuelta al neoliberalismo financiero más descarnado, pensamos este dossier como un aporte para discutir este nuevo mundo.

Con nuevos desafíos, más preguntas y muchas más incógnitas que certezas, será el trabajo de toda una generación poder encontrar las claves para reconstruir una Argentina socialmente justa, económicamente independiente y políticamente soberana.



CAMILO VACA NARVAJA

LA INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA EN AMERICA LATINA



POR CAMILA QUIJAN* Y CAMILO VACA NARVAJA**

Con el objetivo regional de lograr el desarrollo de infraestructura y conectividad, la República Popular China proyecta la Nueva Ruta de la Seda[1], en su versión marítima y digital. En el actual contexto de transformaciones a nivel global, se abre una ventana desde la región asiática que nos interpela como país y región.

En 2017, Xi Jinping presenta la Iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina como la “extensión natural de la Franja Marítima”[2] transoceánica, con corredores y canales bioceánicos entre Argentina – Chile, Brasil – Chile a través de Bolivia, y Panamá. También se contemplan proyectos ferroviarios y logística portuaria (Uruguay, Colombia y Perú) y rutas y renovación de carreteras y telecomunicación (Argentina, Brasil y México). Al momento, más de 20 países de la región firmaron Memorándum de entendimiento para participar en la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Por su parte, América Latina no ha logrado aún generar experiencias de integración regional autónoma que le permitan eliminar la dependencia de los Estados Unidos. A pesar de la década de gobiernos progresistas, que encararon procesos de ampliación de derechos, en definitiva, procesos de igualación social (García Linera, 2020), la mayoría de los países no ha logrado reducir las brechas regionales, sectoriales ni sociales, ni tampoco profundizar políticas de sustitución de importaciones.

Quizás, peor que admitir estas falencias sea aceptar el retorno de las experiencias neoliberales. A través de elecciones, como sucede en Argentina con el triunfo de Mauricio Macri en 2015,



y al año siguiente con la destitución de Dilma Rousseff en Brasil, se da paso a un proceso de fortalecimiento de los proyectos neoliberales de la región, con el poder mediático a disposición, para operar sobre el debilitamiento de los gobiernos nacionales y populares y, con ellos, las instituciones regionales que se proyectaban como posibles alianzas para el desarrollo.

En este sentido, las prácticas de lawfare[3], que son desplegadas como política en la región, acompañadas de mecanismos de financiamiento especulativo, configuran un escenario de tensiones permanentes.

* Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social (UBA) Maestranda en Investigación en Ciencias Sociales (UBA-FSOC)

** Licenciado en Sociología. Director de acción de gobierno de la Secretaría General de Presidencia.



[1] La Nueva Ruta de la Seda, también conocida como One Belt, One Road Initiative o BRI (Belt and Road Initiative), supone un gran proyecto de despliegue internacional lanzado por China en 2013 que proyecta dos rutas combinadas, una de infraestructuras terrestres y otra marítima, para mejorar las conexiones chinas tanto el continente asiático como hacia el exterior.

[2] Foro de la Franja y Ruta para la Cooperación Internacional, Beijing 2017.

En una etapa estratégica, luego de los ciclos de reformas y con una economía madura, la República Popular China propone la idea “ganar-ganar” (win-win) asociada a un proceso de cooperación que genere un aprendizaje conjunto. Como promotora del beneficio mutuo, y en el marco de la Nueva Ruta de la Seda, la República Popular de China proyecta experiencias de cooperación económica con más de 80 países. Se coloca, así, en una posición protagónica que genera, como hemos visto desde 2020, crecientes tensiones en sus relaciones con Estados Unidos, a la expectativa del desenlace luego de la salida de Donald Trump y la llegada de Joe Biden.

Si bien la región euroasiática se perfila como el centro neurálgico de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, en lo que respecta a América Latina, la ruta transoceánica pareciera ser el trazado posible al que apuesta China como mecanismo de inclusión. Con la propuesta de facilitar la participación de los países latinoamericanos en las cadenas de valor, se proyecta el desarrollo de corredores que consoliden el paulatino desplazamiento del Atlántico hacia el Pacífico. A su vez, la República Popular China apuesta a la promoción del conocimiento mutuo y la dimensión cultural para darle capilaridad a la Iniciativa de la Franja y la Ruta

Los términos en los que se encaren las interacciones entre la República Popular de China y América Latina irán moldeando el escenario, que sigue exigiendo un esfuerzo por comprender lo desconocido, complejizar las categorías existentes, y realizar un diagnóstico completo, que permita pensar desde nuestra región las dimensiones comerciales, políticas y culturales de la inclusión de Latinoamérica en la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

AMÉRICA LATINA UN TERRITORIO EN DISPUTA

“No importa que el gato sea blanco o negro; mientras pueda cazar ratones, es un buen gato” Deng Xiaoping

Cómo desarrolla teóricamente Harvey (2017), el capitalismo sobrevive gracias a la producción del espacio, que se constituye como condición, medio y producto de la reproducción de la sociedad en su totalidad. Los millones de hectáreas de nuestro continente componen nuevas geografías tan atractivas para cualquier gato/potencia, que sin importar su color -como decía Deng Xiaoping-, poseen la capacidad de fijar los precios internacionales.



[3] La expresión refiere a contracción gramatical de law (ley) y warfare (guerra), que se traduce a “guerra judicial” o “guerra jurídica”. Con dicha expresión se asocia a los procesos en donde el Poder Judicial interviene como actor partidario, judicializando la política con el fin de desprestigiar y generar una pérdida en el apoyo público del político en cuestión.

[4] Shanghai, noviembre 2019.



les de los productos que exportan los países latinoamericanos. América Latina continúa siendo un territorio en disputa, en tanto aparece como área proveedora de materias primas, con alta disponibilidad de recursos naturales tales como pesca y petróleo (Argentina y Venezuela), minería y forestación (Perú y Chile), mineral de hierro y acero (Brasil), producción de alimentos (Brasil, Chile, Perú y Argentina).

Estas estructuras productivas, sostenidas por pocas políticas orientadas a industrializar los recursos naturales en origen, son interpeladas por la estrategia china de cooperación para el desarrollo, y tensionadas al mismo tiempo por los planes de Estados Unidos sobre lo que históricamente fue su “patio trasero”.

Las inversiones chinas en América Latina y el Caribe se concentraron durante 2001-2016 mayoritariamente en Brasil, Perú y Argentina, que captaron el 68% de las salidas de flujos de inversión extranjera directa (u OFDI, por su sigla en inglés) y el 62% del empleo generado. En estas transacciones se ha consolidado la participación de las empresas públicas chinas representando el 90% y 92% del empleo y la inversión extranjera directa total de China hacia América Latina y el Caribe. (Fuente: Monitor de la OFDI de China en ALC: 2017)

A nivel general, competitivamente, resultan muy atractivas las condiciones de financiamiento, de precio, y tasas que plantea la República Popular China para obras de infraestructura, imposibles de pagar al contado para países como el nuestro. En este sentido, los recursos naturales, las tecnologías y otros mercados han sido los ejes de una agenda de cooperación durante las últimas décadas.

Por un lado, aparece la necesidad de pensar de qué forma la fuente de inversiones proveniente de China puede ser acompañada de una agenda de acuerdos regionales, que permitan a los países latinoamericanos agregar contenido tecnológico y formar cadenas productivas. Para ello, resulta central reforzar las capacidades estatales de cara al diseño e implementación de políticas industriales en el marco de planes nacionales de desarrollo, que persigan por ejemplo la configuración de clúster de PYMES y consorcios de exportación. De esta forma, la alianza con la República Popular China puede interpretarse como un impulso industrializador, como una oportunidad para modificar los patrones tradicionales de la inserción internacional de los países

de nuestra región.

Por el otro, comprender las características latinoamericanas se vuelve indispensable para evitar los efectos de procesos denominados “llave en mano” que, al ser débilmente acompañados por las instituciones regionales, se alejarían de la promesa china de win-win (ganar-ganar) para los actores de la cooperación. Como agrega Stuenkel (2020) la falta de coordinación entre organismos regionales potencia la complejidad a los efectos que las tensiones entre la China y Estados Unidos despliegan en nuestro continente.

ACORTAR DISTANCIAS PARA AUMENTAR OPORTUNIDADES

La iniciativa de la Franja y la Ruta, incorporada en 2017 en la Constitución china, y como parte de la reconstrucción de la antigua ruta de la seda, supone 6 corredores y 6 rutas con epicentro en Shanghai, el mayor puerto del mundo.

Las rutas del noroeste y nordeste se abren hacia Europa y el Mar Báltico; desde el noroeste de China hacia el Golfo Pérsico y el Mar Mediterráneo, y por el suroeste de China hacia el Océano Índico. Se estiman 41 oleoductos y gasoductos, 199 centrales energéticas y 203 carreteras, puertos y ferrocarriles.

En la segunda exposición Internacional de Importaciones de China (CIIE)[4], Xi Jinping dejó en claro que la estrategia global de la República Popular China tiene como base construir una economía mundial abierta a través de la cooperación. Sobre este punto, la interconexión entre los países es clave para el desarrollo de las cadenas de valor, la integración de las economías, acortando distancias y fomentando la interacción.

En lo que respecta a Latinoamérica, desde hace casi dos décadas se trabaja sobre una batería de asociaciones bilaterales y regionales, la firma de tratados de libre comercio como Chile y Perú, participación en organismos multilaterales y regionales como el Banco Asiático de Inversión e Infraestructura (BAII), 2 libros blancos 2008 y 2016 y los planes específicos para la cooperación como China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños/CELAC (2015-2019 y 2019-2021).

El Foro CELAC, desde 2014, se define como el eje para construir un diálogo con la región desde donde se comunica la extensión



[4] Shanghai, noviembre 2019.





de la Iniciativa de la Franja y la Ruta sobre América Latina. Es importante señalar que, en septiembre del 2020, México obtiene consenso de los Estados miembros de la CELAC para la presidencia pro t mpore, jugando un papel de liderazgo en un mecanismo intergubernamental de diálogo y concertación política cuya membresía incluye a 33 países.

A su vez, se profundizan las relaciones bilaterales, sobre todo con los socios-estratégicos integrales dispuestos a consolidar la cooperación Brasil (2012), México y Perú (2013), Venezuela y Argentina (2014) y Chile y Ecuador (2016).[5]

El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII), inaugurado en 2014, puede interpretarse como una apuesta a la búsqueda de aliados en esta nueva etapa que encara la República Popular China. La arquitectura institucional, diseñada sobre las bases del multilateralismo, le permite establecer sus propias reglas, y contar con alrededor de 80 miembros y, al menos, 70 países involucrados. Como explica Gustavo Girado (2020) "El BAII se inscribe en los excedentes que tiene China, que son básicamente de infraestructura, tecnología y financiamiento", cuestiones prioritarias para el desarrollo en Latinoamérica.

Por lo tanto, si el BAII prospera es posible que aumente la capacidad prestable y, con ella, las posibilidades de financiamiento para toda la región. Por otro lado, el Fondo de cooperación China – América Latina, establecido en 2014, ya ha realizado inversiones directas por valor de más de 900 millones de dólares en 13 proyectos en los países de la región. Según Yao Baoyu (citado en RIAL, 2021; 8), gerente general y ejecutivo del Fondo de Cooperación, este movimiento logra atraer flujos de capital de otras partes, que ascienden a más de 4.000 millones de dólares.

El comercio electrónico chino también se presenta como una oportunidad para promover productos turísticos, y sumar productos de la oferta exportable en los portales chinos. A propósito de esto, el embajador argentino en China, Sabino Vaca Narvaja, destaca la importancia de aumentar la presencia de productos argentinos en las plataformas, como correlato de los cambios en las tendencias de consumo de la población china.[AS3]

Al nivel de los gobiernos centrales, en el último mes del 2020, el presidente Alberto Fernández firmó cuatro acuerdos con la República Popular China por 4.695 millones de dólares para reactivar tres líneas ferroviarias de carga y adquirir material rodante para el transporte ferroviario. [6] La significativa inversión en infraestructura pareciera ser el punto de apoyo para aumentar la competitividad de los productos transportados, fortalecer el desarrollo y el acceso de las economías regionales a nuevos mercados y promover el comercio internacional en las áreas abarcadas por cada uno de los proyectos.

[5] Antes de 2010 las inversiones chinas se concentran en Colombia, Ecuador y Perú (31% en este país) Luego del 2010 esta tendencia se desplaza hacia Brasil (48%) Perú (18%) y Argentina (12%). Los proyectos de infraestructura por sector entre 2015 y 2019 se reparten entre energía, minería y transporte en los primeros lugares.



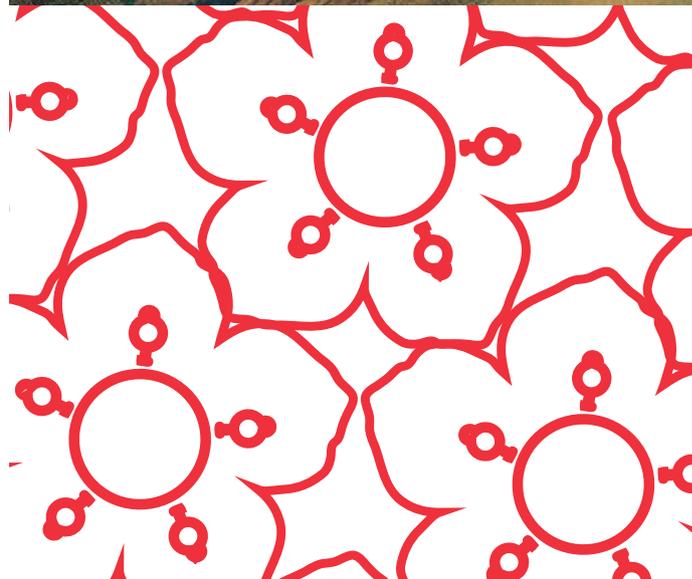
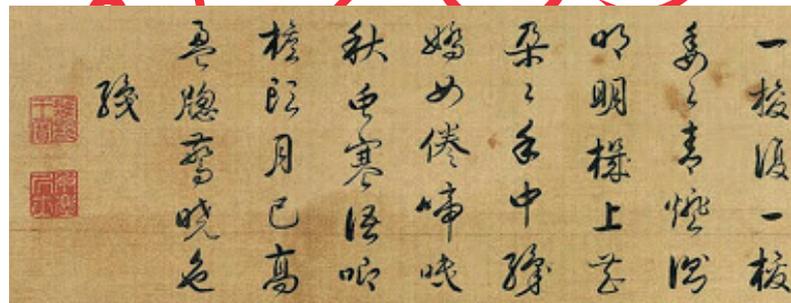
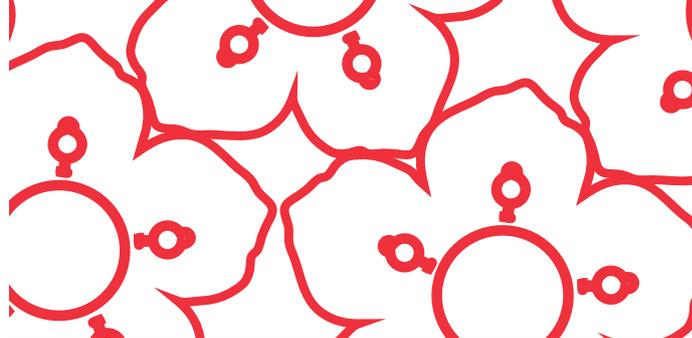
En relación con esto, lo mismo puede comentarse sobre los corredores bioceánicos que se pretenden construir en la región para exportar productos agropecuarios vía el Pacífico acortando y abaratando su llegada al continente asiático. Como explica Soler (2019) las perspectivas de reducción de los tiempos y costes de transporte ferroviario son significativas, lo que aumentaría la competitividad de dichas vías para las mercancías sensibles a la humedad, perecederas o de alto valor y que no compensen ser llevadas en avión por volumen o por peso. Tal como plantea Gira-do (2020) la Iniciativa de la Franja y la Ruta puede enraizarse en América Latina y El Caribe como una herramienta que aliente el desarrollo y facilite procesos de industrialización. De esta forma, puede representar una oportunidad para clúster de PyMES que contribuyan a dinamizar el comercio regional y luego proyectarse al mercado internacional.

El modelo 3x3 en los campos de logística, infraestructura, energía e información, requerirá de acciones que acorten todo tipo de distancias (culturales, idiomáticas, geográficas, etc.) para facilitar las agendas de cooperación entre nuestra región y la República Popular de China, fortalecidas a través de fuentes de financiamiento alternativas como el BAII y el Banco de los BRICS.

Si nos remitimos al caso argentino, podemos identificar un incremento de los acuerdos sub-nacionales, entre provincias y ciudades, como estrategia para fortalecer los complejos productivos. Ejemplo de esto tenemos el caso de la provincia argentina de Santa Fe con la provincia china de Jiangsu y el municipio de Chongqing para promover el intercambio de experiencias y cooperación en todos los campos. Durante 2020, el país asiático fue el principal destino de las exportaciones santafesinas.

Por otro lado, San Juan y la provincia de Shandong firmaron un acuerdo de hermanamiento para promover la cooperación en materia agrícola, comercial, industrial y minera. De esta manera, los hermanamientos entre ciudades se convierten en una herramienta estratégica para el desarrollo de acciones de cooperación que dan juego a diversos actores con una impronta territorial y de impacto mucho más visible e inmediato, sobre todo durante la pandemia por COVID-19 y a propósito de la cooperación en materia sanitaria.

Por último, y en tanto el idioma también supone una barrera, hay un trabajo desde la República Popular China para estimular el estudio de la lengua. De acuerdo con la oficina cultural de la embajada de China en Argentina, hay más de 20 instituciones en el país que ofrecen cursos de enseñanza de la lengua china, y más de 3.000 personas estudian el idioma oriental cada año. [AS4]

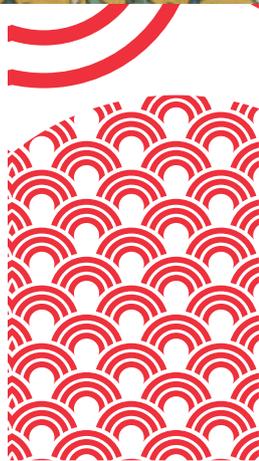


[6] Se estima que las obras generen alrededor de 28 mil puestos de trabajo en las provincias de Santa Fe, San Luis, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Jujuy, Salta, Tucumán, Chaco, Corrientes, Río Negro, La Pampa y Neuquén. El presidente recibió a los representantes de las empresas China Railway Construction Corporation Limited (CRCC), China Machinery Engineering Corporation (CMEC), CRRC Corporation Limited, y Yutong; además de las autoridades de la Administración de Infraestructura Ferroviaria (ADIF SE), la Operadora Ferroviaria (SOFSE), y Belgrano Cargas y Logística S.A. (BCyL).



INTEGRARNOS PARA EL DESARROLLO.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda constituye un pilar en la narrativa estratégica del “sueño chino” que pareciera no encontrar una respuesta homogénea en Latinoamérica, producto del desafío actual que supone construir un horizonte de integración autónoma.



La asunción de Alberto Fernández como presidente pro t m-pore de un MERCOSUR debilitado, puede ser una oportunidad para darle volumen al comercio regional que permita pensar una estrategia de cooperación basada en la integración regional autónoma.

En un mundo multipolar, donde resulta cada vez más difícil crear consenso sobre un paradigma de pensamiento único como en la fase aperturista y unipolar de los ‘90, la irrupción de la República Popular China y su estrategia de un eje euroasiático plantea algunos interrogantes para sumar a la paradoja del desarrollo de nuestra región.

Acorotar las distancias reduce la desconfianza. Atribuirle elementos a China en el ejercicio del poder imperial desde categorías que son efecto del triunfo del sueño americano, y poco permeables a las experiencias de integración latinoamericanas, es una zoncera.

Frente al escenario global en transformación América Latina deberá responder desde su lugar.  C mo convertir la complementariedad en un impulso industrializador para los países latinoamericanos? Muchos analistas como Reyes Matta (2019) señalan la necesidad de impulsar con fuerza el derecho a una “multipertenencia internacional”, en función de los intereses propios del desarrollo de los países latinoamericanos, y en concordancia con la interacción creciente generada por la globalización; asumiendo las tensiones y dificultades diplomáticas y políticas que conlleva la “nueva Guerra Fría” que describe el autor entre China y Estados Unidos, con presencia de Rusia.

Sobre el mismo escenario, otros autores (Dussel – Peters, 2019) introducen la idea de una inserción triangular de la región. En el marco de este sueño chino por crear una arquitectura económica mundial integrada, con nuevos instrumentos de política exterior y un nuevo enfoque del desarrollo (Sunamis Fabelo, 2019), Latinoamérica tiene la oportunidad de reactualizar proyectos de integración autónoma que, lejos de ser un fin en sí mismo, se conviertan el medio para desarrollarse.

Sin dudas, la planificación debe aparecer como protagonista de dicha respuesta. Proyectar más allá de lo binario. Del mismo modo que Deng Xiaoping señalaba que: “un gato, blanco o negro, es bueno con tal de que cace ratones”, para este caso podemos recuperar a Arturo Jauretche, emblema del pensamiento nacional y lúcido detector de zonceras, que nos advertía: “no se trata de cambiar de collar, sino de dejar de ser perro”.

上利以中平手取
 今欲神口苑
 蘇婦人寓此公
 主凡二種
 昔者曾春經
 苑蘇婦人先春
 也蜀才蘇女
 馬頭帳度代
 所祭不同今
 世謂蘇婦為女
 鬼者古之迷
 言也
 丁巳中
 秋紫
 六徐履
 印

BIBLIOGRAFÍA

- Balderrama Santander, R. y Trejo Romero A. (2018) "Hecho en China 2025 y la autosuficiencia en nuevas tecnologías". Revista Comercio Exterior, Nueva Época, N° 15.
- Borquez, A. (2019). "El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura apuntando al camino del medio: uniéndose a las filas de los Bancos Multilaterales de Desarrollo, pero con características chinas." Estudios Internacionales, Vol. 7 No. 3, pp. 1-24.
- Delgado Muñoz, R. y Martínez Cortés J. (2017) El contexto actual de China ante los escenarios de 2030. Cuadernos de Trabajo del CECHIMEX, 2, pp. 1-23.
- Dussel Peters, Enrique y Ortiz Velásquez, Samuel (2017) "Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe". Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China) y Monitor de la OFDI de China en América Latina y el Caribe. México, junio 8.
- Faletto, E. (1989) "La especificidad del Estado en América Latina", Revista de la CEPAL n° 38, agosto de 1989. Santiago.
- Fernández, V. Vigil, J. (2007) "Cluster y Desarrollo Territorial. Revisión teórica y desafíos metodológicos para América Latina" en Revista Economía, Sociedad y Territorio n.24. Colegio Mexiquense/Consejo Nacional de Cinética y Tecnología. Mayo-agosto. ISSN: 1405-8421.
- García Delgado, D. (2017). "El neoliberalismo tardío: entre la hegemonía y la inviabilidad". En: García Delgado, D. y Gradín, A. (2017), El neoliberalismo tardío. El cambio de ciclo en la región, Documento de Trabajo n°5. Pp. 17-26. FLACSO, Buenos Aires.
- García Linera, A. (2020) Notas para una topología del Estado. Seminario de Doctorado UBA- FSOC.
- Girado, Gustavo (2020) "América Latina y el Caribe en clave china" en China, América Latina y Argentina. Desafíos y oportunidades de una relación estratégica en un nuevo contexto regional. Fernando Bulgiani y Li Renfang (editores), UNLA.
- Harvey, D. (2012) "El enigma del capital y las crisis del capitalismo". Ediciones Akal, Madrid, España.
- Malena, J. (2010) China: La construcción de un país grande Editorial Céfiro, -1ª Edición. Buenos Aires.
- Parra Pérez, A. (2016) "XIII Plan Quinquenal de China: desafíos geopolíticos para la gobernanza mundial". Documento de Opinión N°96, Instituto Español de Estudios Estratégicos
- Parra Pérez, Águeda (2017) "OBOR: las 5 claves de la mayor iniciativa de infraestructuras mundial liderada por China", IEEE 113.
- Porta, F.; Santarcángelo, Juan y Schteingart, Daniel. "Cadenas Globales de Valor y Desarrollo". Reyes Matta, Fernando. 2019 "Otra vez la guerra fría asoma en América Latina. Centro de Estudios Latinoamericanos sobre China, Universidad Andrés Bello, Chile.
- Pelfini, A. (2017) "Trump y la ilusión de la des globalización" en: García Delgado, D. y GRADIN, A. El neoliberalismo tardío. El cambio de ciclo en la región, Documento de Trabajo n°5. Pp. 17-26. FLACSO, Buenos Aires.
- RIAL - Consejo de Relaciones Internacionales de América Latina (2021) Informe CELAC-CHINA. Avances hacia el 2021 N°4 extraído de <http://consejorial.org/publicaciones/informe-celac-china-avances-hacia-el-2021/>
- Soler, Ángel Rodríguez (2019) "La Nueva Ruta de la Seda: nueva etapa en la globalización de la economía y la cultura como actor". 10° Simposio Electrónico Internacional sobre Política China, Marzo 2019.
- Sousa Santos, B. (2011) Epistemologías del Sur, en Utopía y Praxis Latinoamericana / Año 16. N° 54 (Julio-Septiembre, 2011) Pp. 17 - 39 Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social / ISSN 1315-5216 CESA - FCES - Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.
- Stuenkel, O. (2020) Entrevista para Made for Minds, nota "América Latina, un campo de batalla de la guerra fría entre China y EE.UU".
- Vaca Narvaña, S. (2015) "¿Por qué China? Miradas sobre la Asociación Estratégica Integral", Universidad Nacional de Lanús.
- Von Wolff, M. y Soto, A. (2005) "El proceso de reformas en China y la política exterior", en: S. Cesarín y C. Moneta, comp. China y América Latina. Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una nueva ruta de la seda? Buenos Aires: BID-INTAL.



EL MUNDO EN EL 2021 SINTOMAS DEL MULTIPOLARISMO

POR FRANCISCO A. TAIANA*

14



A medida que el mundo en su conjunto transita el primer aniversario de la pandemia de COVID-19, los síntomas de un nuevo escenario global se manifiestan cada vez con mayor vigor. Si bien la unipolaridad, que caracterizó al sistema internacional luego de 1989, pareciera

perder terreno año a año frente a una nueva multipolaridad, esa transición se está produciendo con una cantidad de desafíos no menores. A pesar de que un “orden multipolar” está lejos de ser un oxímoron, es lógico suponer que una mayor cantidad de actores de peso en el escenario global implique un sistema internacional más complejo e inestable.

La imprevisibilidad del Coronavirus y su impacto severo sobre la economía, aún incuantificable, han profundizado una coyuntura histórica, ya marcada por la incertidumbre. A su vez, la aparición simultánea de diferentes vacunas no solo ha intensificado la rivalidad interestatal, sino que además ha visibilizado la desigualdad preexistente entre el mundo desarrollado y el mundo en vías de desarrollo.

Por otro lado, los desafíos a nivel de cada Estado en particular no parecieran ser menos imponentes.

ESTADOS UNIDOS

En Estados Unidos, la presidencia de Joe Biden supone una reorientación parcial del rumbo de Washington, que se deberá enfrentar a una serie de limitaciones estructurales fuertemente arraigadas. Si bien es razonable esperar que la diplomacia de Biden sea de un carácter un tanto más previsible que el estilo estrambótico y distintivo de su predecesor, no pareciera haber en la situación actual demasiado margen de maniobra para para cambios muy sustanciales.

Los niveles de tensión en la relación con China (tendencia profundizada bajo Trump, aunque iniciada con el Obama tardío) puede perfectamente aminorar, pero difícilmente resuelvan las contradicciones de fondo que se generan entre una potencia en ascenso y una potencia establecida. Además, por más eficaces que sean los posibles gestos de reconciliación entre Washington y Beijing, estos no anulan las hipótesis de conflicto existentes entre ellos (principalmente en el Mar Meridional de China, Taiwán



* Licenciado en Historia recibido en la Universidad Torcuato Di Tella y Magister en Estudios sobre China por la Yenching Academy of Peking University. Se desempeña como Director Nacional en el Ministerio de Cultura de la Nación

y en la Península Corea) (Allison, 2017).

Además, en los últimos años, Estados Unidos intentó detener la expansión de la influencia de la República Popular China a escala global, al modificar abruptamente sus políticas comerciales e industriales, al cuestionar la viabilidad de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y al presionar a sus aliados para que alejen a las empresas de alta-tecnología chinas; siendo el ejemplo más notable de esto el caso Huawei (Heydarian, 2020).

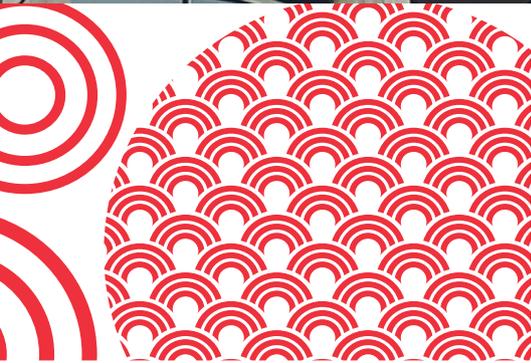
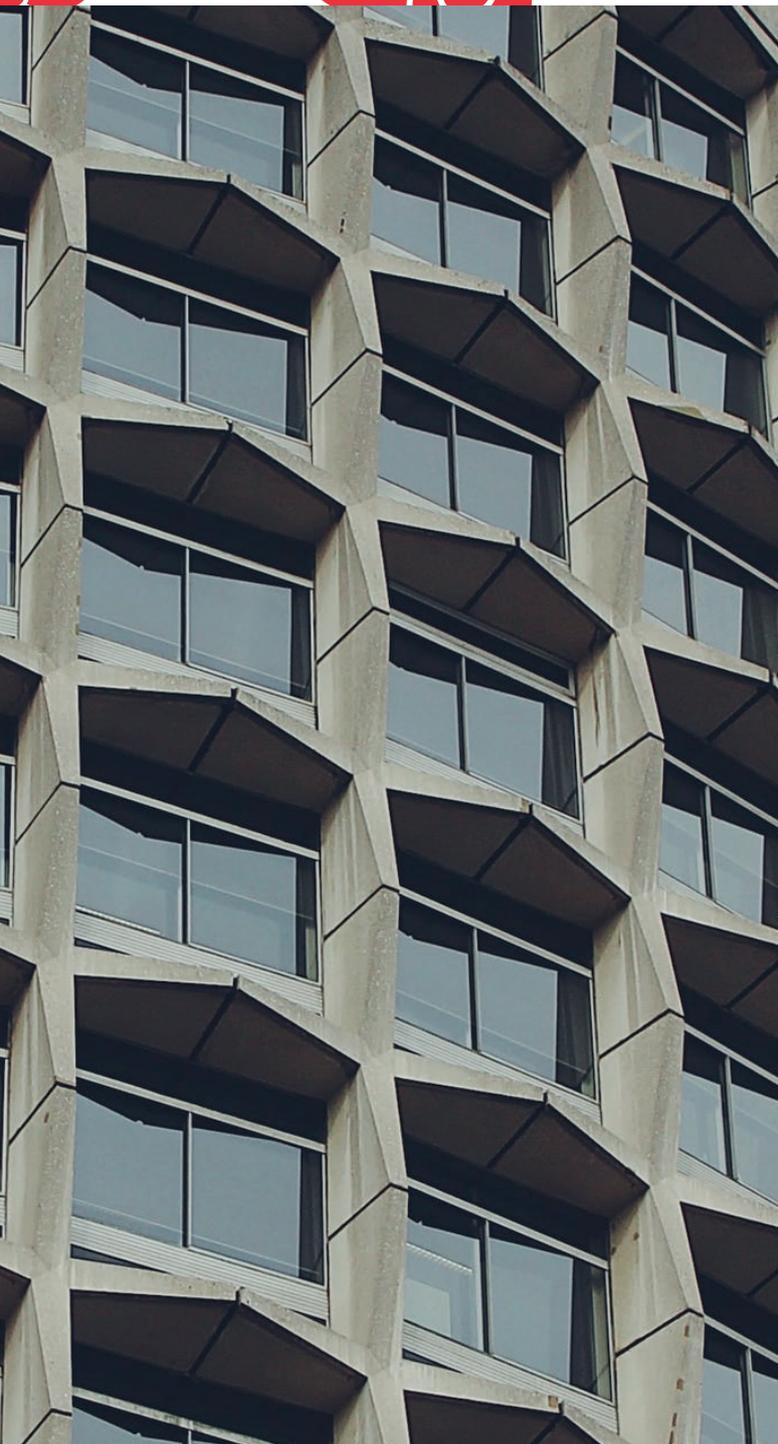
Similarmente, la llegada de Biden no pareciera suponer, en lo inmediato, una reversión de las crecientes divergencias entre Estados Unidos y la Unión Europea que se han dado en los últimos años.

Asimismo, el engorroso y contradictorio retiro estadounidense del Medio Oriente, iniciado en la década anterior, sigue sin resolverse por completo. En este sentido, la cuenta pendiente más trascendente y delicada es, sin dudas, Irán, que a pesar de continuar insistiendo en la naturaleza pacífica de su programa nuclear ha retomado el enriquecimiento de uranio al 20%; una cifra que está simultáneamente muy por debajo del 90% requerido para fabricar un arma atómica y muy por encima del 3.5% que les está permitido bajo el Acuerdo Nuclear que firmó con Estados Unidos (que luego se retiraría del acuerdo durante la presidencia de Trump) y otros 5 países en el año 2015 ("Iran disowns minister's warning that it might seek nuclear weapons if cornered", 15 de febrero 2021).

No obstante, a pesar de la complejidad e importancia que tiene la cuestión de Irán, y otros temas en la región, hay factores estructurales y coyunturales que seguirán imponiendo la estrategia de retirada estadounidense de Medio Oriente: la seguridad brindada por su recientemente obtenida autosuficiencia en producción de petróleo y gas, y una creciente aversión de su población al aventurismo militar probablemente sigan impulsando esta política.

Por último, Latinoamérica asoma como una de las incógnitas más grandes de la política exterior de Biden. A pesar de ello, hay una observación preliminar clara que se puede hacer: la victoria del Partido Demócrata ha dejado al Brasil de Bolsonaro, uno de los aliados más notorios de Trump a nivel global, en una posición muy delicada tanto a nivel bilateral con Washington y a nivel regional con el resto de Latinoamérica.





En el panorama interno, la situación también pareciera ser notablemente delicada. La espectacular toma del Capitolio por militantes de extrema derecha en defensa del supuesto fraude electoral denunciado por un derrotado Donald Trump no es otra cosa que la más reciente de una serie de explosivas muestras de descontento popular que se han dado en los últimos tiempos a lo largo del país y a lo ancho de su espectro político. El hecho de que la asunción de Biden se haya dado con más tropas en la ciudad capital que aquellas desplegadas en todo Medio Oriente (Haltiwanger, 2021) es un dato anecdótico, pero no por ello menos revelador de la profunda crisis de legitimidad que está atravesando el régimen.

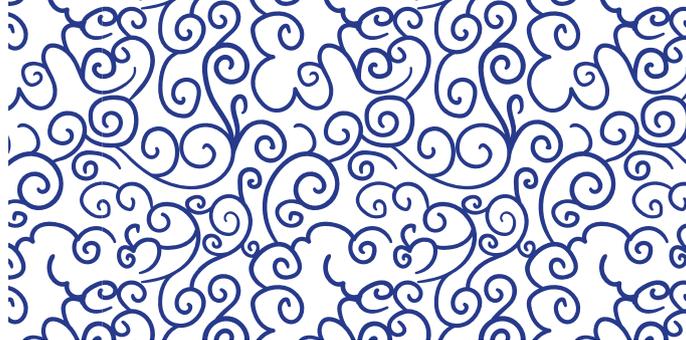
Finalmente, todas estas corrientes se desenvuelven en un Estado que ostenta el lúgubre y desafortunado título de ser el país con el mayor número de muertos e infectados de COVID-19 en el mundo. Resulta difícil sobreestimar el impacto de la pandemia en la derrota de Trump. Qué efecto tendrá sobre los destinos políticos de su sucesor, queda aún por verse.

REINO UNIDO

El caso de uno de los aliados estadounidenses más cercanos e importantes, el Reino Unido, es aún más incierto. Una de esas coincidencias inclementes del destino le ha superpuesto a la nación insular la lucha contra la pandemia y su engorroso divorcio de la Unión Europea.

La que otrora fuera una de las economías más estables y previsibles del mundo, se encuentra enfrentando una serie de desafíos internos y externos, íntimamente conectados entre sí, cuyas potenciales consecuencias son aún difíciles de cuantificar, mientras Londres intenta redefinir su ahora incierto lugar en el mundo.

Si bien el temido No-Deal Brexit (es decir, la salida de la UE sin un acuerdo previamente establecido con las autoridades en Bruselas) fue evitado a último momento, el divorcio entre Gran Bretaña y el bloque regional no significa el fin de tensiones entre los mismos; como lo ha ejemplificado el caso de las vacunas mencionado anteriormente.



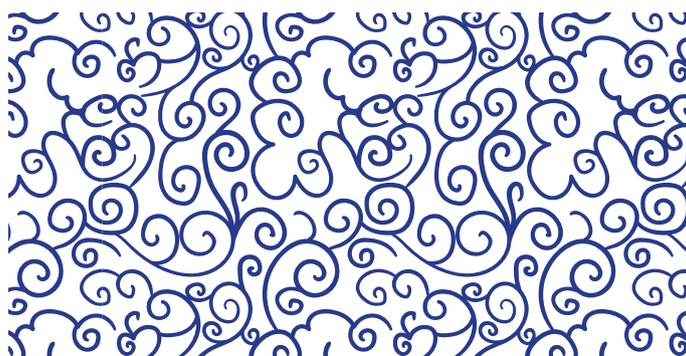
A su vez, la continuación de la apertura de la frontera entre la República de Irlanda e Irlanda del Norte ha acercado ambas partes de la isla mientras que las nuevas fronteras entre esta y la isla de Gran Bretaña la han alejado como nunca antes del resto del Reino Unido (Edgington, 2021). Por primera vez en más de un siglo de independencia irlandesa, la reunificación de la isla se asoma como una posibilidad muy real en el horizonte.

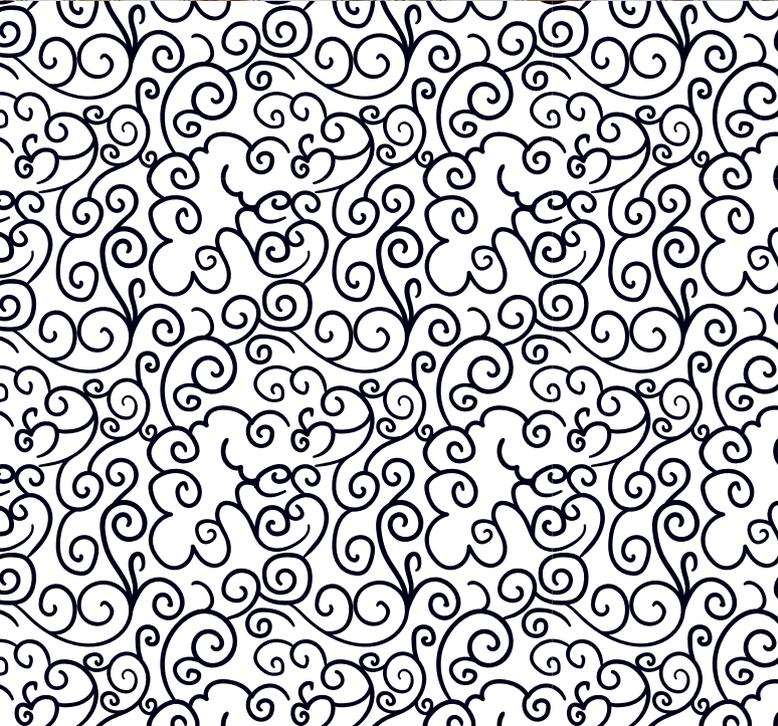
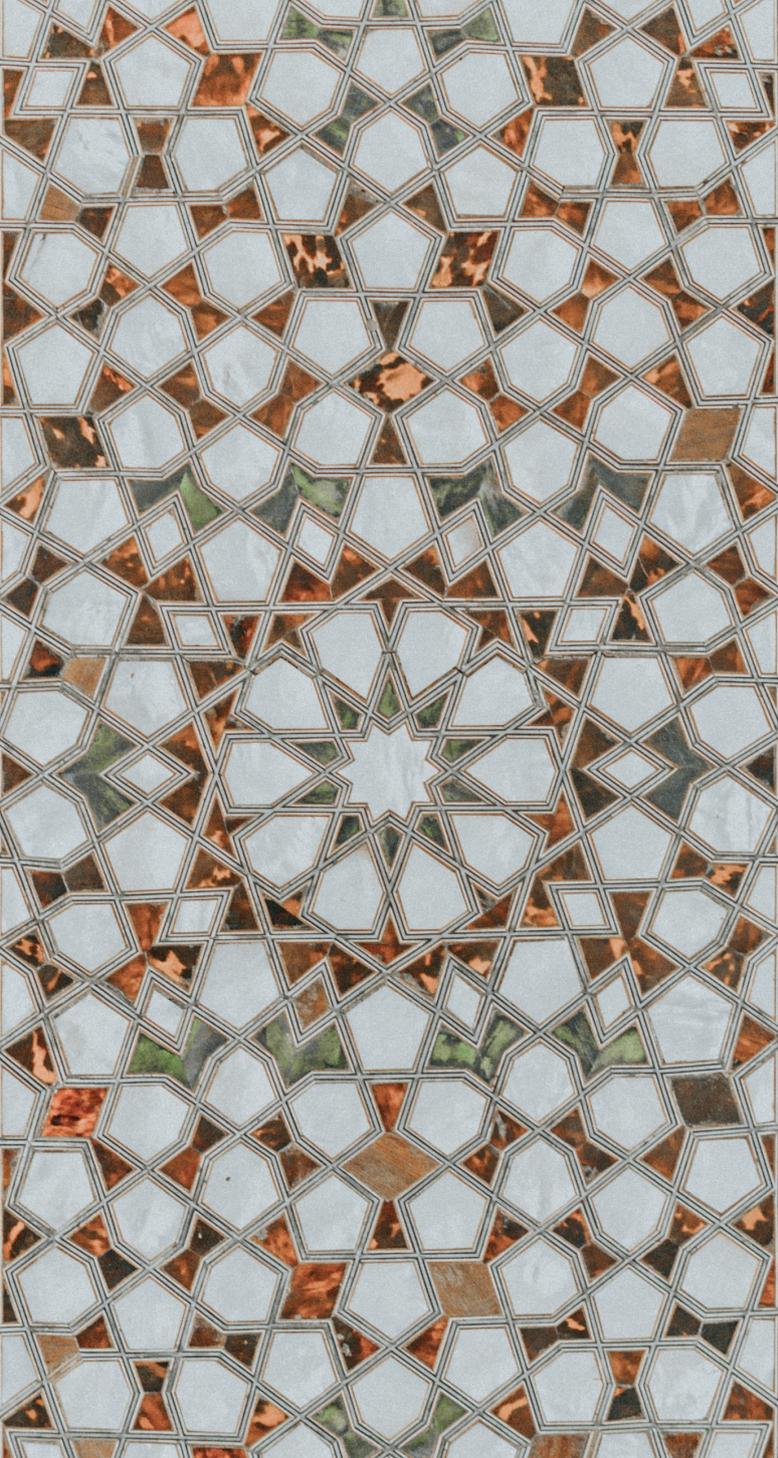
Asimismo, el Brexit también ha fortalecido sustancialmente el nacionalismo escocés tanto en apoyo popular como en representación parlamentaria, en donde el Scottish National Party (SNP) no ha parado de crecer tanto a nivel local como en el parlamento británico. De continuar esta tendencia, un nuevo referéndum de independencia para Escocia pareciera probable en el futuro cercano. De concretarse ambos procesos, el Estado que hoy conocemos como el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, luego de trescientos años, podría dejar de existir en esta década (Peabody, 2021).

Con tan solo producirse alguno de todos estos cambios, la relación entre Londres y la Unión Europea se enfrentará a desafíos considerables al desencadenarse nuevos, pero intensos, conflictos de intereses.

A su vez, para la Unión Europea el año 2021 también conlleva desafíos importantes en la medida que el bloque supranacional continúa sin encontrar una respuesta cohesiva a la pandemia de COVID-19. El previsto retiro de Angela Merkel del liderazgo de Alemania, una de las fuentes de mayor continuidad y estabilidad del bloque en los últimos 16 años, presenta varias incógnitas respecto de la futura política interna de la Unión Europea. En el plano internacional, el panorama no presenta muchas mayores certezas.

Si el futuro británico post-Brexit da cuenta de una serie de problemáticas para la Unión Europea en su flanco occidental, su frontera oriental no es menos compleja: a su tradicional dificultad por consolidar una postura unificada frente a Rusia, se le ha sumado en los últimos tiempos una preocupación por el creciente aventurismo turco.





TURQUÍA

En cuanto refiere a Turquía, único miembro euroasiático de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y quien ostenta el segundo ejército más grande de la alianza ("Turkey Military Strength", 2021), ha demostrado un comportamiento cada vez más autónomo de Occidente. Su candidatura para ser miembro de la Unión Europea, iniciada hace décadas, parece un recuerdo cada vez más lejano a medida que el gobierno turco ha virado su orientación estratégica de Europa hacia Asia y, más específicamente, Medio Oriente.

El nacionalismo islámico desarrollado en los últimos años por el presidente Erdogan lo ha alejado del liberalismo internacionalista mantenido por la Unión Europea, mientras que los diversos conflictos a lo largo del Mediterráneo Oriental han generado un vacío de poder notable. Las numerosas guerras que aún se libran en la región, sumadas a un Egipto subsumido en sus propias preocupaciones internas y una Arabia Saudita que ha demostrado ser incapaz de construir una hegemonía, dejan a Turquía como el líder natural del mundo sunni.

Asimismo, el gobierno de Erdogan en tiempos recientes ha empezado a proyectar su poder en la región, involucrándose militarmente en Irak, Siria y Libia, apoyando a Azerbaiyán en su reciente guerra contra Armenia e intimidando a Grecia en el mar. En otras palabras, la República de Turquía está buscando afirmar su dominio en muchas de las regiones en las cuales su Estado predecesor, el Imperio Turco Otomano, fue la potencia dominante por casi cuatro siglos.

De ser exitosa en el largo plazo, esta aventurera política exterior, descrita ocasionalmente como "neo-otomana" (Maziad y Sotiriadis, 2020), podría traer considerables beneficios; entre ellos devolverle a Turquía el estatus de "Gran Potencia" después de un siglo de estar relegada a un segundo plano en el sistema internacional. Por otro lado, queda por verse la reacción que generará esta expansión agresiva entre los principales actores regionales (Irán, Arabia Saudita, Egipto e Israel) y extrarregionales (Estados Unidos, Rusia, China y la Unión Europea); sin mencionar los desafíos intrínsecos del Medio Oriente que en las últimas décadas han demostrado ser enormes.

No obstante, tanto el alejamiento entre la Unión Europea y el Reino Unido, como el aventurismo militar turco y la parcial retirada estadounidense ponen en duda la viabilidad de la OTAN en el largo plazo. Si bien el hecho de que esta organización, fundada

para la contención de la Unión Soviética, haya sobrevivido treinta años a su propósito original es ciertamente notable, la correlación de fuerzas actual cuestiona la necesidad de la misma. Más específicamente, cuando se toma en consideración que (con algunos incrementos presupuestarios y sobreponiéndose a unos no menores prejuicios históricos) los países de la Unión Europea estarían más que en condiciones de garantizar su propia seguridad, la perspectiva de la creación de un “Ejército Europeo” en el futuro no muy distante no pareciera ser para nada disparatada (Nguyen, 2020).

RUSIA

En lo que concierne a la Federación Rusa, el año 2021 la encuentra en una coyuntura particularmente compleja de éxitos y crisis. Por un lado, la producción y exportación de su vacuna Sputnik V le ha significado un notable éxito diplomático a Moscú y le ha habilitado un margen mucho mayor de maniobra en el escenario global. Simultáneamente, la oleada de protestas que atravesó el país luego del arresto del dirigente opositor Alexei Navalny revela un creciente descontento, particularmente entre los sectores medios urbanos, con el gobierno. No obstante, lo que tal vez sea más ilustrativo de las protestas es que han remarcado el nivel de incertidumbre existente en relación a la eventualidad de un post-putinismo (Troianovski y Higgins, 2021).

Por otro lado, la cuestión de las protestas, enmarcadas en la temática de los derechos humanos, se han vuelto otro punto más de tensión entre Rusia y Occidente. En este sentido, la elección de Biden fácilmente conlleva a un deterioro en las relaciones ya distantes entre ambos países.

A su vez, en la medida que Washington y Moscú mantengan sus enfrentamientos, Rusia y China, rivales históricos, continúan su actual edad dorada en sus relaciones bilaterales. Golpeada por una batería de sanciones y disputando espacios de poder en Ucrania y Medio Oriente, a Rusia no le quedan muchas más opciones que alinearse con la República Popular China y, por el momento, hacer la vista gorda de los recientes avances chinos en su tradicional esfera de influencia (es decir, Asia Central).



CHINA

En cuanto refiere al caso de la República Popular China, el 2021 la encuentra en una coyuntura crucial. En el plano interno, los últimos años han visto una creciente atención de la comunidad internacional sobre tres temáticas puntuales: la ciudad de Hong Kong, la isla de Taiwán y la Región Autónoma Uigur de Xinjiang.

En relación a Hong Kong, una serie de protestas en 2019, que originalmente comenzaron como una reacción negativa frente a un proyecto de ley de extradición, se tradujeron pronto en un conflicto más generalizado respecto de la autonomía de la ciudad y su integración con el resto de la República Popular China. Si bien manifestaciones de este estilo no son inéditas (por citar un ejemplo se puede señalar a la llamada Revolución de los Paraguas de 2014), el ciclo de protestas de iniciado en 2019 se destaca por su duración, su intensidad y la reacción que ha generado en la comunidad internacional y particularmente en Occidente, donde sobretodo Estados Unidos y el Reino Unido lo han convertido en un nuevo punto de conflicto con Beijing.

A su vez, la situación en Hong Kong también tuvo su impacto en Taiwán y fue uno de los factores que llevó a la elección de la presidenta de tendencia independentista, Tsai Ing-wen, en enero de 2020 (Nachman, Kar Ming Chan, y Mok, 2020). La histórica victoria de Tsai, obtenida con más del 57% de los votos, no solo ha fortalecido enormemente la posición de su partido, el Partido Progresista Democrático (PPD), sino que seguramente lleve a la profundización de la creciente grieta entre Beijing y Taipei. Este dato es particularmente significativo ya que un intento de declaración de independencia por parte de Taiwán es tanto la hipótesis de conflicto más importante para Beijing, como la hipótesis de conflicto más importante entre Beijing y Washington, que en numerosas ocasiones ha reiterado su intención de intervenir en cualquier intento de reunificación forzosa con el continente.

Finalmente, la última problemática interna de la República Popular China que hay que destacar es el caso de Xinjiang, alrededor del cual se ha generado otro foco de tensión entre Beijing y Washington. La política del gobierno central chino de contrainsurgencia y contraterrorismo en su región centroasiática ha recibido creciente atención por parte de la prensa occidental y el gobierno estadounidense, los cuales han acusado a China de severas violaciones de Derechos Humanos.

A este panorama interno se le agrega la pugna respecto de la imagen de la República Popular China que el coronavirus ha desatado ante la opinión pública mundial. En esta contienda,



la “China modelo” con su eficacia ejemplar en la lucha contra el virus y la producción de vacunas se contraponen a la “China culpable”, responsabilizada por la pandemia por parte de ciertos sectores, a la que a su vez contrarrestada por la “China solidaria”, que ha enviado recursos materiales y humanos a distintos países del mundo.

Al margen de la emergencia sanitaria, las relaciones sino-estadounidenses no fueron la única relación bilateral en empeorar en épocas recientes. Una turbia escaramuza en la disputada triple frontera de China-India-Pakistán el 5 de mayo de 2020 dejó un incierto número de víctimas fatales, y resultó en el punto más bajo en la relación entre China e India en décadas. A su vez, este punto de conflicto, heredado del proceso de descolonización, subraya la gran incógnita de cuál será la naturaleza de la relación que Beijing construirá con esa superpotencia emergente que es su vecino austral.

A las tensiones con la India, se le agrega una disputa diplomática desarrollada en los últimos tres años con Australia, una potencia regional con vínculos muy cercanos a Estados Unidos. Además, estos tres países junto a Japón conforman la informal “Alianza Cuadrilateral”, un espacio creado con una clara intención de contención de la influencia china en la cuenca del Indo-Pacífico (Heydarian, 2020).

No obstante, este armado no carece de problemas propios: Australia mantiene una gran dependencia económica de China, al ser esta el destino de alrededor de un tercio de sus exportaciones; la India mantiene una tradicional desconfianza hacia los Estados Unidos y se encuentra rodeada por países con vínculos mucho más cercanos a Beijing que a Nueva Delhi (Pakistán, Sri Lanka y Myanmar, por nombrar algunos ejemplos); y Japón presenta una gran incógnita tras la renuncia de Shinzo Abe, el primer ministro que más años duró en el cargo desde 1945, a finales de 2020.

Por otro lado, China aún mantiene numerosas ventajas. A pesar del impacto de la pandemia, la República Popular China fue de las pocas economías en el mundo que logró tener crecimiento en su PBI el año pasado (alrededor del 2%) y sus ventajas productivas se han visto, de hecho, reforzadas durante el 2020. Asimismo, China sigue siendo, entre las economías más importantes del mundo, la que tienen el plan más abarcativo y sustancial para el desarrollo del Sur Global: la Iniciativa de la Franja y la Ruta.



A MODO DE CIERRE

A lo largo de este texto, hemos presentado una radiografía general de la coyuntura histórica que atraviesa actualmente el mundo: el renacimiento de un orden multipolar. A su vez, hemos buscado ilustrar cómo esto implica una complejización del sistema internacional, en la que abundan oportunidades y desafíos para actores con un creciente margen de maniobra.

Esta complejización también se ha visto acompañada, por lo menos en esta etapa temprana, de una notoria crisis del sistema multilateral; en la cual las principales instituciones del orden mundial establecido en 1945 se han demostrado incapaces de dar respuestas certeras a las nuevas crisis que van emergiendo y, en consecuencia, se han visto progresivamente cuestionadas, aún por muchos de sus arquitectos.

Finalmente, se debe señalar que son precisamente las oportunidades y desafíos que plantea un mundo multipolar los que le presentan a Argentina, un país de características medianas, el imperativo estratégico de desarrollar una política exterior soberana, autónoma, madura y plural. Esta política exterior, además, debe necesariamente pensarse dentro del marco de América Latina y retomando la agenda de la integración regional.

En un escenario de creciente incertidumbre, el futuro de la República Argentina se encuentra necesariamente ligado al camino del multilateralismo, la cooperación, el respeto por la soberanía y el derecho internacional; es decir, los pilares tradicionales de su diplomacia. Consecuentemente, es en ese espíritu que nuestro país debe trabajar para la emergencia de una nueva etapa en la globalización; marcada ahora por el ascenso del Sur Global y el florecimiento de la Cooperación Sur-Sur.

BIBLIOGRAFÍA

Allison, Graham. (2017). *Destined For War: Can America and China escape Thucydides's Trap*. Boston: Houghton Mifflin Harcourt.

Edgington, Tom (11 de febrero de 2021). "Brexit: What is the Northern Ireland Protocol and will it stop border checks?". BBC News. Recuperado <https://www.bbc.com/news/explainers-53724381>.

Haltiwanger, John (15 de enero de 2021). "There will be more US troops in DC for Biden's inauguration than in Iraq and Afghanistan combined, a stark reminder of the danger of homegrown extremism".

Business Insider. Recuperado de <https://www.businessinsider.com/more-us-troops-be-in-dc-biden-inauguration-iraq-afghanistan-2021-1>.

Heydarian, Richard Javad. (2020). *The Indo-Pacific: Trump, China, and the New Struggle for Global Mastery*. Singapore: Palgrave Macmillan.

"Iran disowns minister's warning that it might seek nuclear weapons if cornered" (15 de febrero 2021). TOI. Recuperado de <https://www.timesofisrael.com/iran-disowns-ministers-warning-pursuit-of-nuclear-weapons-on-the-table/>.

Nachman, Lev, Kar Ming Chan, Nathan, y Mok, Chit Wai John, (8 de Julio de 2020). "Hong Kongers Say Taiwan Is Their First Choice as Exile Looms". Foreign Policy. Recuperado <https://foreignpolicy.com/2020/07/08/hong-kong-exile-taiwan-first-choice/>

Maziad, Marwa y Sotiriadis, Jake. (21 de Abril de 2020). "Turkey's Dangerous New Exports: Pan-Islamist, Neo-Ottoman Visions and Regional Instability". MEI. Recuperado <https://www.mei.edu/publications/turkeys-dangerous-new-exports-pan-islamist-neo-ottoman-visions-and-regional>.

Nguyen, Anh Thu. (22 de Junio de 2020). "Macron's Call for a European Army: Still Echoing or Forgotten?". European Law Blog. Recuperado <https://europeanlawblog.eu/2020/06/22/macrons-call-for-a-european-army-still-echoing-or-forgotten/>

22

Peabody, Brent. (3 de febrero de 2021). "Brexit Is Probably the United Kingdom's Death Knell". Foreign Policy. Recuperado <https://foreignpolicy.com/2021/02/03/brexit-united-kingdom-death-knell/>

Troianovski, Anton, y Higgins, Adrew. (23 de enero de 2021). "Pro-Navalny Protests Sweep Russia in Challenge to Putin". New York Times. Recuperado <https://www.nytimes.com/2021/01/23/world/europe/russia-protests-navalny.html>

"Turkey Military Strength (2021)". (2021). Global Firepower. Recuperado https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.asp?country_id=turkey.



CHINO MANDARÍN UNA HISTORIA DE MÁS DE 4000 AÑOS

普通话 4000 多年的历史。



POR MARÍA REYES* Y MAURO RIBERA**

Cuando hablamos de chino mandarín nos referimos al idioma más representativo de la República Popular China. Esta versión oficial y estándar del dialecto hablado en Beijing “**Běijīnghuà**” 北京话, deriva, dependiendo de su ubicación o relación histórica, del “**báihuà**” 白话, “habla clara” que era el lenguaje escrito de China Imperial hasta la Revolución china de 1911.; o **Pǔtōnghuà** 普通话, idioma común, término acuñado por Mao Zedong tras la fundación de la República Popular China; Hanyu 汉语 – idioma han, grupo étnico mayoritario, o simplemente **Zhōngwén** 中文, chino en forma más literaria y oficial.[1]

Tras una historia de miles de años, fue oficialmente adoptada como lengua de la República Popular China en el momento de su fundación el 1° de octubre de 1949, con el propósito de crear un idioma común que facilite el entendimiento de todos sus habitantes. Formalmente, desde el año 1946, el chino mandarín es una de las seis lenguas oficiales de la ONU.

La lengua china está compuesta por siete familias de dialectos, algunas ininteligibles entre sí, unidas por una escritura común: 23

- Wú, hablada en Shanghai y la provincia de Zhejiang,
- Yuè o cantonés, hablada en las provincias chinas de Guangdong, Guangxi, y en Hong Kong; además de países como Malasia, Vietnam, Macao, Singapur, Indonesia, Tailandia,
- Min, hablada en Fujian, partes de Guangdong, Hainán y Taiwán (donde habitualmente recibe el nombre de Taiwanés).
- Hakka o Kèjia, esparcida por el sur de China.
- Xiang, hablada en la provincia de Húnán.
- Gà, hablada en la provincia de Jiangxi y en el sureste de Húbèi.
- Mandarín, originaria del norte y estandarizada como idioma oficial.



* Traductora Pública de inglés-español, egresada de la Universidad de Buenos Aires. Master en Enseñanza Internacional de Chino, egresada de la Universidad de Jilin.

** Becario Instituto Confucio (2016-2018) –Universidad de Jilin – Idioma Chino Mandarín HSK 5 – Estudiante RR.II (UCA)

[1] Es importante considerar que la República Popular China reconoce 56 grupos étnicos distintos entre las cuales se encuentran, la han que corresponde al de la mayoría, la etnia zhuang, la manchú, la uigur, la hui, la miao, la yi, la tujia, la mongol, la tibetana, la buyei y por último la coreana.

Una de las características principales y más notorias del idioma es su forma de escritura. Los mal llamados dibujos, o garabatos, son los caracteres. Fueron inventados hace más de 4000 años por el mítico Emperador Amarillo, Huangdi, con la idea de tratar de representar los objetos en sencillos dibujos. Poco a poco, fueron evolucionando hasta los que conocemos en la actualidad, los cuales tampoco están exentos de cambios.

A lo largo del tiempo cada dinastía fue creando su propio estilo de escritura. Por ejemplo, mientras que durante la época de la dinastía Zhou (1050-256 a.c), los caracteres se desarrollaron en formas y estilos muy diversos, conocidos como **Dàzhuànshū** (大篆书) o “escritura de sello grande”, con el proceso de reunificación de China, bajo el Primer Emperador Qin Shi Huang (259-210 a.C.), la normalización de la escritura dio lugar al estilo de caligrafía **Xiǎozhuànshū** (小篆书) o “escritura de sello pequeño”.

Posteriormente, durante la dinastía Han (206 a.C. - 221 d.C.) surgieron otros estilos de caligrafía que se han conservado hasta nuestros días. El **lìshū** (隶书) o “escritura administrativa”, el **xíngshū** (行书) y el **càoshū** (草书) o “escritura cursiva” se refiere a caracteres rápidamente escritos con trazos sueltos y enlazados.



Comparación Dà zhuànshū (大篆书) o “escritura de sello grande” y Xiǎo zhuànshū (小篆书) o “escritura de sello pequeño”.

Por último, el **kǎishū** (楷书) o “escritura regular”. Éste es el estilo caligráfico utilizado en la actualidad en revistas, periódicos y libros. De ahí dio el salto al tradicional o **fántǐzì** (繁体字), utilizado primordialmente en Hong Kong, Macao, Taiwán, Singapur o, el simplificado, **jiǎntǐzì** (简体字), con el fin de que fuera estudiado por la inmensa población para de esa forma poder erradicar el analfabetismo.

EVOLUCIÓN DE LOS CARACTERES

	dazhuan	xiaozhuan	lishu	kaishu	xingshu	caoshu	jiǎntǐzì
RÉN (PERSONA)	亻	𠤎	人	人	人	人	人
Nǚ (MUJER)	𡗗	𡗗	女	女	女	女	女
ĚR (OREJA)	耳	耳	耳	耳	耳	耳	耳
Mǎ (CABALLO)	𠂇	𠂇	馬	馬	馬	馬	馬
YÚ (PEZ)	𩺰	𩺰	魚	魚	魚	魚	魚
SHĀN (MONTAÑA)	山	山	山	山	山	山	山
RÌ (SOL)	日	日	日	日	日	日	日
YUÈ (LUNA)	月	月	月	月	月	月	月
Yǔ (LUVIA)	雨	雨	雨	雨	雨	雨	雨



LOS CARACTERES 汉字 (HÀNZI)

El chino mandarín está compuesto por más de cincuenta mil caracteres, 汉字 (Hànzi). [1] [2] [3] Cada carácter es un concepto que representa una palabra monosilábica o una sílaba de una palabra más larga.

En lo que refiere a la escritura tradicional china, los caracteres o ideogramas, fonéticamente monosilábicos, representan objetos, ideas y conceptos combinables. Por ejemplo 飞机 fēijī (avión) se compone de 飞 fēi (volar/volador-a) y 机 jī (máquina), 电脑 diànnǎo (computadora), que a su vez está compuesto de 电 diàn (electricidad) y 脑 nǎo (cerebro). Sin embargo, otras veces los compuestos son puramente fonéticos, ya que el objetivo es adaptar a la lengua palabras extranjeras, como sucede con la palabra 阿根廷 (Agēntíng) en donde se combinaron caracteres que fonéticamente resultan lo más parecido a Argentina.

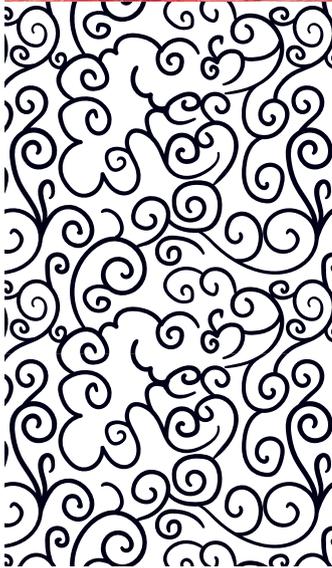
26 Cada uno de los diferentes dialectos que existen en China, anteriormente mencionados, utilizan la escritura Han, si bien su significado y su escritura es la misma, no lo es su lectura. De esa manera, se logró encauzar a toda la población hacia el uso estandarizado de una misma lengua a la que llamaron “idioma común” o “putonghua” 普通话 mediante su implementación en las escuelas.

Con el fin de poder transcribir los caracteres chinos a la escritura latina occidental, en 1958, el gobierno chino adoptó oficialmente un sistema de transcripción fonética que se conoce como pīnyīn.

EL PĪNYĪN (拼音):

El pīnyīn (拼音) es el alfabeto fonético creado hace más de cien años para poder deletrear los caracteres chinos, aunque no recibió un impulso decisivo hasta 1958, cuando se decide crear la simplificación de los caracteres. Este surgió como reemplazo de otros sistemas de romanización más antiguos y menos precisos tales como el Wade Giles o el Zhuyin Fuhao 注音符號—más conocido como Bopomofo—.





En la actualidad, el **pīnyīn** no solo es el más preciso y exacto con respecto a la pronunciación del mandarín, sino que también es usado en la enseñanza del idioma, tanto para los chinos, como para todos los estudiantes internacionales.

El chino mandarín es una lengua tonal, es decir aplica tonos distintivos a las palabras. Existen cuatro tonos, más el neutro, que se distribuyen dependiendo de su nivel de pronunciación, alto y continuo (**ā**), ascendente (**á**), descendente-ascendente (**ǎ**) y descendente (**à**) y el neutro **a**.

De este modo la sílaba “ma” varía según el tono empleado:

- con el primer tono: **mā**, mamá (妈)
- con el segundo: **má**, sésamo (麻)
- con el tercero: **mǎ**, caballo (马)
- con el cuarto: **mà**, maldecir (骂)

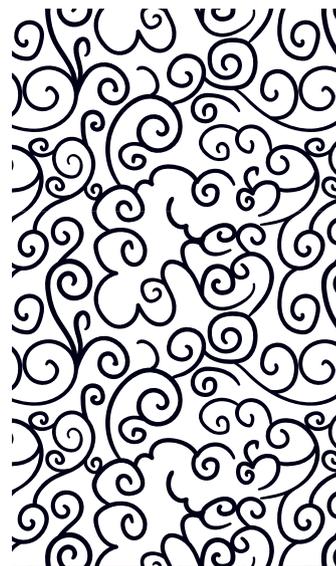
Por este motivo, la entonación es una de las mayores dificultades de este idioma.

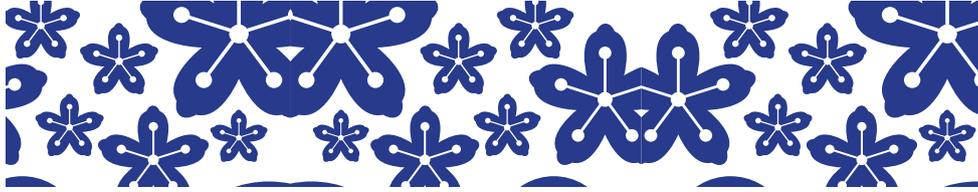
LA SIMPLIFICACIÓN DEL IDIOMA Y SU IMPORTANCIA

A partir de la fundación de la República Popular China se comenzó a plantear la reforma para la unificación del idioma. En los años 50, se tomaron medidas para mejorar la alfabetización, tales como cambiar el idioma chino oral y escrito para de esta manera crear una unidad y una oportunidad de desarrollo para la nación. La necesidad de unificar las diferentes variedades en una sola lengua obedeció más a razones políticas que lingüísticas, para con ello se pretendía crear una identidad nacional unificada de la que se carecía hasta entonces. Estas reformas del idioma brindaron a los trabajadores la oportunidad de tener una mejor calidad de vida, al poder acceder a la lectoescritura y a la educación.

Antes de 1949, un 80% de la población era analfabeta: el acceso a la alfabetización era limitado y todos los textos eran escritos en caracteres tradicionales, los cuales imposibilitaban a muchas personas su lectura. El gobierno no podía comunicar ideas y políticas al pueblo, ya que al ser la mayoría de la comunicación de forma oral, se corría el riesgo de que la información fuera distorsionada al ser repetida, quedando restringida solo a la elite alfabetizada. Por lo tanto, el gobierno, junto a las Comisiones y al Ministerio de Educación, comenzaron a trabajar hacia la simplificación de caracteres chinos con el objetivo de reducir el analfabetismo.

La simplificación de los caracteres fue una de las metas más importantes del gobierno y fue un proceso largo con muchas revisiones. El propósito de esta reforma era simplificar gradualmente





el número de caracteres y los trazos en ellos para así disminuir la dificultad de memorizar su escritura y lectura. Wu YuChang, miembro del Comité Central del Partido Comunista, explicó que el no simplificar los caracteres sería perjudicial para la difusión y avance de la cultura y educación del pueblo chino, lo que también tendría una influencia sobre la industrialización y el desarrollo de la economía nacional. Zhang XiRuo, ministro de Educación de China entre 1952 y 1958, expuso la importancia de tener un idioma común para toda la nación: “el pueblo necesita cada vez más de la implementación de un idioma común que pueda ser entendido en todas partes, que sea aceptable para todos y que también sea estandarizado, ya que el idioma es una herramienta de comunicación, pero a la vez una marca de lucha social y desarrollo”. Según Zhang, el país se uniría al unificar el idioma hablado a lo largo de China, ya que podrían entenderse entre sí y poder entender a sus compatriotas cuando viajaran por el país.

En 1955 se organizó el Congreso Chino para la Reforma de la Escritura (**中国文字改革委员会** **Zhōngguó wénzì gǎigé wěiyuánhui**), del cual saldría un comité que aprobaría el “Borrador de los Caracteres Abreviados de Septiembre de 1955”. Finalmente, el 31 de enero de 1956 se publicó la lista con los 542 caracteres simplificados, y ya para el verano de 1957 estaban siendo utilizados en los diarios.

Entre 1949 y 1965 la matrícula de la educación secundaria creció 11 veces y la de primaria 5 veces, todos los docentes de todos los niveles educativos recibieron capacitación en putonghua y se establecieron comisiones para promover el idioma común en China a través de centros culturales, radios y otros medios de comunicación.

Estas reformas llevaron a reforzar la unidad y desarrollo económico de China. A mediados de 1956, todas las clases de idioma en escuelas primarias y de educación media debían ser dictadas en putonghua -excepto en áreas de población minoritaria- con el objetivo de que para el año 1960, todos los estudiantes debían poder hablar chino mandarín al terminar tercer grado. Según datos del Banco Mundial, en el año 1970 el personal docente de educación de nivel primario alcanzaba los 3.5 millones, mientras que para el año 2019 alcanzaba los 6.3 millones.

En 1977 la Conferencia de la Reforma del Idioma Chino creó el Segundo Plan para la Simplificación de Caracteres chinos, que además de simplificar los caracteres, apuntó a estandarizar el idioma chino con la base del dialecto de Beijing tomando el dialecto del norte como el dialecto base y la pronunciación de Beijing como la pronunciación estándar. Años más tarde se estableció la obligatoriedad del nivel primario y del secundario básico, estableciendo así la meta de lograr una educación obligatoria de 9 años

La República Popular de China de hoy refleja claramente el resultado positivo de las reformas de idioma y alfabetización implementadas entre los años 1950 y 1970. El trabajo llevado a cabo muestra como resultado que la tasa de analfabetos ha bajado de más del 80% de las

personas en 1949, año de la proclamación de la República Popular, a un extraordinario del 3,2 % para el año 2018. Estas reformas no solo permitieron que trabajadores pudieran alfabetizarse, sino que también significaron la unificación del pueblo chino.

A lo largo de los años, estas reformas también influenciaron la difusión del idioma chino en el resto del mundo. Por ello, en el año 2009, con el respaldo del Ministerio de Educación de la República Popular China, a través del Centro para la Educación y la Cooperación Lingüística (CECL ex Hanban), se llevó adelante la creación del Instituto Confucio, el cual es un proyecto educativo a nivel mundial que tiene como objetivo no solo difundir el idioma, sino también difundir la cultura y la cooperación dentro del ámbito académico entre China y el resto del mundo.

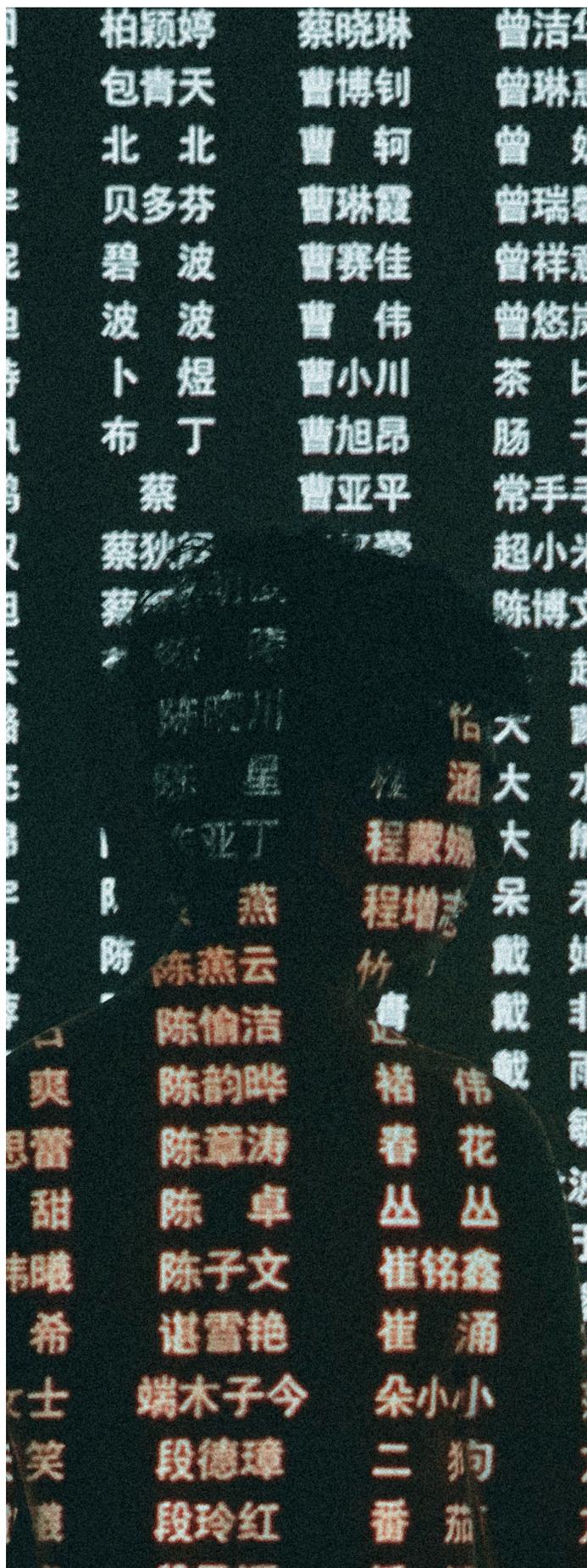
Actualmente, existen más de 500 Institutos Confucio en 155 países. Nuestro país cuenta con cuatro de ellos, ubicados en la Ciudad de Buenos Aires, Rosario, La Plata y Córdoba, mediante convenios firmados con las universidades nacionales de Buenos Aires (UBA), de Rosario (UNR), de La Plata (UNLP) y de Córdoba (UNC) respectivamente.

Este proceso de alfabetización exitoso no fue paradójico ni consecuencia del azar, sino que, por el contrario, fue un plan ideado desde los inicios de la revolución y ahondado durante el periodo de Deng Xiaoping (el período de Proceso y Reforma iniciado en 1978) entendiéndose que el desarrollo económico industrial traería consigo el progreso económico que permitiría a millones de ciudadanos salir de la precariedad y pobreza en la que vivían.

A modo de conclusión podemos decir que el gobierno chino supo comprender que la educación era condición excluyente para el desarrollo económico de su pueblo, lo que efectivamente sucedió. Los indicadores actuales de pobreza muestran que ha sido prácticamente erradicada de la China actual, cuando en momentos previos a la revolución la pobreza alcanzaba a más de la mitad de las personas. En palabras de Xi Jinping “Ser sacado de la pobreza no es un fin en sí mismo, sino el punto de partida de una nueva vida y una nueva aspiración.”

BIBLIOGRAFÍA

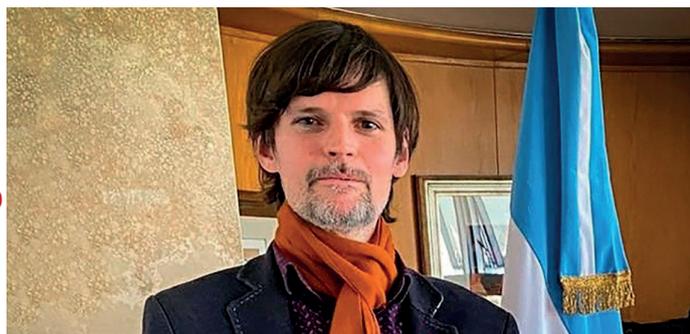
- Beec. Jason y Bailovsky Daniel (2016) “Hacia un análisis comparado de la educación en China y los países del Cono Sur” Universidad de San Andrés - Buenos Aires
- Berengueras Pont, Ma. Mercé (Noviembre 2012) SISTEMA EDUCATIVO DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA. Revista “Avances en supervisión educativa” ADIDE- MADRID
- Seybolt, Peter J. y Kuei-ke Chiang, Gregory (1979) Language Reform in China: Documents and Commentary. Editado por Peter J. Seybolt y Gregory Kuei-ke Chiang. Nueva York: M. E. Sharpe.
- Yen, James Y.C. (1925) The Mass Education Movement in China. Shanghai: The Commercial Press.
- Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.PRM.TCHR?locations=CN>





“ES FUNDAMENTAL PARA NUESTRA REGIÓN ADOPTAR UNA MIRADA CONTINENTAL PARA EL RELACIONAMIENTO CON CHINA”

ENTREVISTA A SABINO VACA NARVAJA EMBAJADOR ARGENTINO EN LA REPUBLICA POPULAR CHINA



30



POR JOAQUÍN RIBERA*

¿Cómo caracteriza las relaciones sino-argentinas? ¿Sobre qué ejes se profundizó la asociación estratégica integral con China en los últimos años?

La percepción política China de nuestro actual gobierno es muy positiva, porque está en su memoria que el proceso histórico donde se profundizaron las relaciones fue durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández en el periodo de 2003 al 2015. Durante la presidencia de Néstor Kirchner y Hu Jintao, la relación bilateral se elevó a Asociación Estratégica. Ya con la presidenta Cristina Fernández la relación pasaría a otro nivel cuando en 2014 se firmó la Asociación Estratégica Integral.

Argentina y China son Socios Estratégicos Integrales, lo que implica que existe entre ambos países una serie de mecanismos de coordinación bilateral como el Diálogo Estratégico para la Coordinación y Cooperación Económica. El Gobierno estudia la incorporación a la Franja y la Ruta y se están retomando muchos proyectos que fueron iniciados en la última gestión de Cristina Fernández y luego quedaron en pausa por distintas razones.

El gobierno chino agradece a nuestro país el apoyo y solidaridad brindado al inicio de la pandemia. Después de la primera carta personal que el mandatario argentino le envió al presidente chino, hubo varios intercambios más en los que el tema central fue la cooperación en el marco de la crisis sanitaria global.

El presidente Xi elogió la estrategia desarrollada por el gobierno argentino, poniendo la vida y la salud en el centro de



* Encargado de Relaciones Internacionales del Partido Justicialista CABA. Chino Mandarín HSK II



la gestión, al igual que lo hicieran ellos. Esto se materializó en una cooperación sin precedentes, clave para mantener la robustez del sistema sanitario argentino.

Nuestra cooperación fue una cooperación sin precedentes, y esa coordinación fue clave para mantener la robustez de nuestro sistema sanitario. En total fueron 42 vuelos y los cinco barcos que se llevaron a cabo en 2020, estamos cerca de las 1500 toneladas de insumos médicos (Respiradores, Barbijos, Guantes, etc.). Esto aún continúa y este año el gobierno chino ya donó 25 respiradores y un Hospital Móvil.

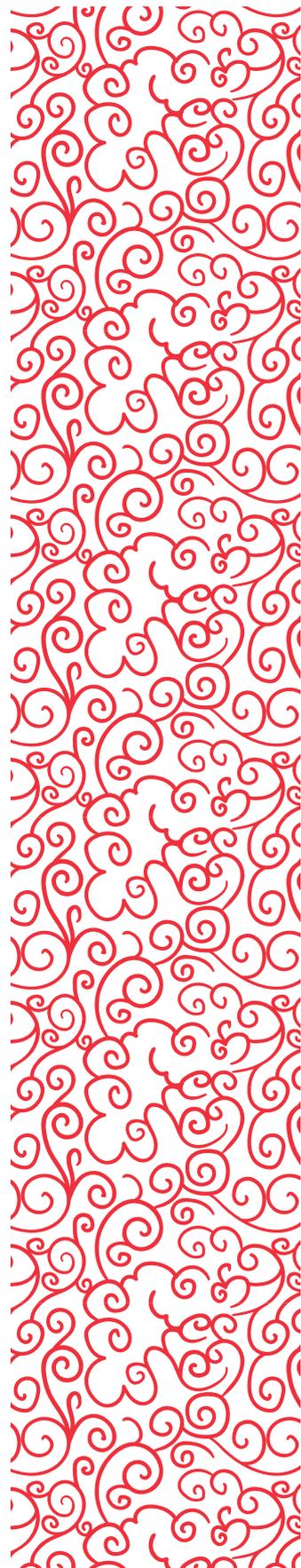
Hemos conseguido cuatro millones de dosis que ya fueron entregadas por la empresa estatal Sinopharm y estamos trabajando para adquirir otras tantas, como así también para lograr la producción local de vacunas a través de un convenio con la mencionada firma.

Asimismo, se están incorporando a todos los Ministerios y la Secretaría de Asuntos Estratégicos una serie de nuevos proyectos con una perspectiva federal.

En el Ministerio de Turismo, por ejemplo, se desarrolla un plan integral centrado en la apertura de nuevas rutas aéreas, y se está trabajando en forma coordinada con nuestra Cancillería para agilizar las visas de turismo y la promoción en redes sociales chinas. El turismo de China creció enormemente, actualmente está catalogado como el turista que más gasta promedio por día en el mundo. En el caso del Ministerio de Obras Públicas se está trabajando en diversos proyectos de infraestructura, tales como corredores viales, acueductos, etc. También son claves los Corredores Bioceánicos ya que permitirán mejorar la conectividad con China a través del corredor del océano Pacífico.

En materia ferroviaria existen diversas iniciativas, con el objetivo de la reactivación y rehabilitación de los principales ferrocarriles de carga que conectan al noroeste, oeste y sur argentino con la región portuaria del este. Y se estudia la inversión en la extensión y rehabilitación del Belgrano Norte de pasajeros, la incorporación de material rodante de los trenes de pasajeros Belgrano Sur, Sarmiento y Tren de la Costa de la línea Mitre que conectan a CABA con el sur, oeste y norte de la provincia de Buenos Aires.

El Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat está trabajando para buscar alternativas de financiamiento chino para un ambicioso plan de construcción de viviendas, que busca instalar plantas de construcción modular en distintas regiones claves de nuestro país.





INICIATIVA DE LA FRANJA Y LA RUTA 一带一路

¿Cuál es el rol de América Latina en la estrategia china y cuáles son los proyectos prioritarios en los que puede participar Argentina?

China busca reducir el papel del comercio internacional en su economía y refuerza para eso su mercado interno. Mientras busca fortalecer el mercado nacional, procura dinamizar el comercio global y regional. En el último Plan Quinquenal (2021-2025), China esbozó un nuevo modelo económico de “doble circulación” o también “economía dual”, que tiene como pilar el desarrollo basado en el mercado interno y orientado a la promoción recíproca del mercado nacional y el internacional, por medio de proyectos como el de la Nueva Ruta de la Seda y por otro, a través de la creada Asociación Económica Integral Regional (RCEP) la cual junta a los diez miembros que conforman la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), Japón, Corea del Sur, Nueva Zelanda y Australia- es el mayor acuerdo multilateral de libre comercio a nivel global, mega tratado que ha sido definido por la élite gobernante china como una victoria del multilateralismo.

32

Recientemente, Argentina ha ingresado oficialmente al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII), entidad que ofrece financiamiento a países, provincias y empresas para proyectos de infraestructura a través de distintos medios, principalmente préstamos, pero también inversiones de capital y garantías.

China encuentra en países como la Argentina los insumos necesarios para sostener sus índices de crecimiento, desarrollando proveedores alternativos y consolidando su seguridad alimentaria y energética. Adicionalmente, incorporarnos a la IFR (Iniciativa de la Franja y la Ruta) tiene decisiva importancia en la medida en que nos ofrece la posibilidad de acceder con profundidad al espacio subnacional chino, ya





que las provincias chinas están en plena sintonía con las políticas nacionales. Debemos considerar que algunas de las provincias chinas poseen mercados, sistemas financieros y avances tecnológicos de igual o mayor peso que muchos países del mundo.

China se encuentra en un proceso de internacionalización de su moneda lo cual es consecuente con su etapa actual de desarrollo al ser una potencia financiera, por eso está trabajando en varias estrategias, una de ellas fue el swap de monedas, otra es la de promover el intercambio directo entre las monedas de los países con los que comercia. Nuestro Banco Central se encuentra articulando en ese sentido.

Otro ejemplo del camino a seguir es en el plano financiero: recientemente nuestro Banco Nación firmó un acuerdo histórico con la primera reaseguradora China en ingresar formalmente en Argentina, la China Reinsurance Company Limited (PICC). Esto va a permitir bajar los costos de los servicios de seguros locales generando ofertas alternativas a las empresas europeas o estadounidenses que hasta ahora eran las únicas del mercado. ³³

Argentina cuenta con abundantes recursos naturales, turísticos y humanos para ofrecer a China y el mercado chino es enorme. Esto conlleva a la complementariedad económica entre los dos países. Además, China es nuestro principal inversor en obras ferroviarias como el Belgrano Cargas, el ferrocarril Roca, las represas de Santa Cruz, los parques fotovoltaicos y eólicos, etc.

AGENDA COMERCIAL

Argentina exporta bienes agroalimentarios e importa bienes manufacturados ¿Cómo se reduce el déficit estructural?

La población actual China ronda los 1400 millones de habitantes y es por eso por lo que el Estado Chino necesita garantizar la seguridad alimentaria de su población y por ello, Latinoamérica se ha convertido en un proveedor confiable de alimentos. Pero no solo se acota a lo alimentario, sino que también le provee minerales claves para apuntalar su desarrollo tecnológico, en sectores como las baterías o la informática. Es fundamental para nuestra región adoptar una mirada continental para el relacionamiento con China.

En los últimos 10 años, la presencia china en la región ha crecido al punto de convertirse en el primer o segundo socio comercial para la mayoría de los países latinoamericanos.

En la actualidad, China es nuestro segundo socio comercial.

El intercambio comercial fue de alrededor de 16 mil millones de dólares en 2019, con un déficit comercial que fluctuó entre los 5 y 6 mil millones de dólares. El año pasado, aún en pandemia, durante cuatro meses consecutivos China pasó a ser nuestro primer socio comercial superando a Brasil.

El déficit comercial es producto de que centralmente exportamos productos agropecuarios concentrados primariamente en porotos de soja y carne bovina e importamos productos manufacturados. El desafío en lo comercial es ir ganando valor agregado en nuestras exportaciones, además de que exportar minerales le suma valor agregado -por ejemplo, instalando fábricas de baterías de litio o de vehículos eléctricos- estaríamos industrializando nuestros minerales y avanzando en un desarrollo estratégico.

La relación con China, como con cualquier otro socio comercial, no debe basarse solo en la extracción y aprovechamiento de los recursos naturales que posee nuestro país, como dije con anterioridad, necesitamos diversificar los productos con valor agregado e intensidad tecnológica que exportamos a China. Es indispensable atraer inversiones de los principales empresarios chinos, pero haciendo que esa inversión no





se oriente sólo a la explotación primaria.

Por ejemplo, nuestro país cuenta con unas de las mayores reservas de litio y con una capacidad instalada a nivel de la industria automotriz que rápidamente podría reconvertirse a dicho fin.

Argentina y China están trabajando en diferentes proyectos de inversión en el área de energía, en los cuales se ha logrado avances importantes. Estamos trabajando para montar la IV Central Nuclear. Hay asimismo otras iniciativas en marcha, como las obras de construcción de las centrales hidroeléctricas de Santa Cruz (principal inversión de ese tipo en la región) y una serie de proyectos en curso vinculados a las energías renovables, como los parques eólicos y solares distribuidos a lo largo del país, que analizamos ampliarlos. Consolidar a la Argentina como un actor de referencia en la región en materia nuclear y continuar con los lineamientos estratégicos en este sector, nos permitirá explorar proyectos conjuntos con China incluyendo la exportación de bienes y servicios nucleares. Argentina cuenta con grandes capacidades en la materia, además de un entramado de organismos y empresas como NASA, CNA, CONUAR. ³⁵

La Embajada argentina en China, en sintonía con la agenda del gobierno, está desarrollando un plan federal para enlazar de modo directo, en el nivel subnacional, a las provincias chinas con sus homólogas argentinas en función de los perfiles productivos y la complementación entre las partes. Para cumplir con el objetivo propuesto, estamos trabajando de manera coordinada con Cancillería, el ministerio del Interior y el Consejo Federal de Inversiones (CFI).

HERMANAMIENTOS

¿Crees que los hermanamientos son una herramienta para federalizar las relaciones sino-argentinas?

La importancia de las provincias chinas radica en su escala, poseen las dimensiones de uno o dos países de nuestra región y cuentan con sistemas financieros propios y empresas

muy poderosas. De las 31 provincias chinas, 25 superan el PBI de la Provincia de Buenos Aires y más de la mitad de aquellas incluso lo duplican o triplican.

Henan, por ejemplo, es una provincia donde predomina el sector agropecuario; cuenta con una población de 120 millones de habitantes y tiene el mismo PBI que Argentina; Shandong, de perfil minero, cuenta con 100 millones de habitantes y tiene un PBI similar a la anterior. En todos los casos, son claros ejemplos del potencial de acercamiento existente entre las provincias chinas y las nuestras. Se ha avanzado en la creación de un banco de proyectos por provincia y otro de oferta exportable para seguir ampliando mercados y potenciar los ya existentes.

En los primeros meses de la actual pandemia los hermanamientos entre provincias resultaron exitosos debido a la cooperación que existió a través de las numerosas donaciones chinas recibidas por las provincias argentinas.

Necesitamos poner en marcha un plan de coordinación e intercambio con énfasis en el estímulo de la relación de nuestras provincias con sus pares de aquel país, para hallar opciones de cooperación descentralizada que “descompriman” la agenda de intereses nacionales en el diálogo bilateral y logren, a la vez, un impacto directo en la comunidad local.

¿Respecto de abrir nuevos consulados?

36 ¿Cuál será el beneficio?

Esperamos en el corto plazo poder abrir un nuevo consulado en el centro geográfico de China. La decisión se vincula con la decisión del gobierno chino de reimpulsar la política de “Go West” la cual comenzó en los 2000 y ha sido fuertemente retomada ahora en el marco de la iniciativa de La Franja y la Ruta.

Beijing ha intentado resolver las crecientes desigualdades internas que derivan del proceso de transformación económica y crecimiento, expandiendo el desarrollo desde la franja costera hacia las zonas menos prósperas del centro y oeste del país. Para Argentina, esto se traduce en la posibilidad de poner en marcha un plan de coordinación e intercambio con especial énfasis en el estímulo de la relación de nuestras provincias con sus contrapartes chinas.

La provincia de Sichuan posee una ubicación estratégica ya que se encuentra sobre el trazado de la Ruta de la Seda, lo cual la hace receptora de importantes proyectos de inversión. Sichuan y principalmente su capital, Chengdu, se han convertido en un centro comercial, tecnológico y cultural. La mayoría de nuestros consulados están en la costa este de



China y creemos que hacía ahí es donde va a ir parte de la prosperidad y el desarrollo

La apertura de un nuevo consulado en el corazón de China permitirá estimular también la cooperación y el diálogo entre entidades subnacionales de los dos países de una manera ordenada y eficiente.

ROL DE CHINA

En un escenario multipolar, a un año y medio de la irrupción de la pandemia por Covid-19, ¿Cuál debería ser la relación de Argentina con la República Popular China y los Estados Unidos?

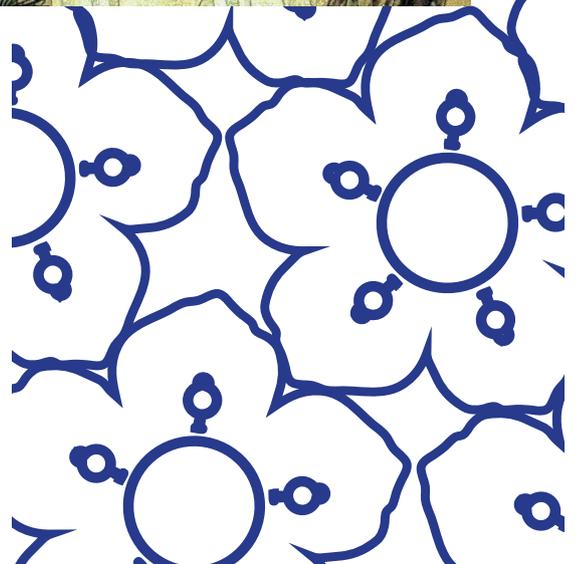
Estamos en el pico mundial de la demanda de vacunas, tal como sucedió en un primer momento con los insumos esenciales como barbijos y respiradores. China resolvió asumir el rol de jugador responsable en la arena internacional y, como consecuencia de ello, ha decidido estar presente en las soluciones a los principales problemas globales, como la actual pandemia. Lo vimos anteriormente cuando el gobierno chino anunció que daría ayuda humanitaria a más de 80 países, y lo vemos ahora nuevamente con el apoyo otorgado a COVAX, la iniciativa global para que todos los países puedan acceder a una vacuna contra el coronavirus.

Argentina cree en un mundo más equilibrado y, por eso, apuesta a un mundo multipolar. Argentina no tiene por qué elegir entre EE.UU. y China ya que, para nuestro país, ambos socios son relevantes. Mantendremos una relación madura con EE.UU., a la vez que buscaremos profundizar nuestra cooperación con China.

Podemos rescatar la original perspectiva en materia de política exterior delineada por el primer gobierno peronista, resumida en la idea de una “tercera posición” nacional e independiente, que establecía distancia por igual de los dos bloques que en ese momento se disputaban la hegemonía mundial. Reitero, unas relaciones diplomáticas inteligentes deben basarse en la defensa de la soberanía, pero asumiendo que la autonomía de un país periférico es dialéctica, es decir, la autonomía no es un estado puro ni absoluto en el que un

país es autónomo o dependiente, sino que existe en diferentes grados. Necesitamos sostener una mirada autónoma y tomar cierta distancia del conflicto entre estos dos países. Tanto uno como otro son socios relevantes para la Argentina.

Dicho esto, la relación con Beijing representa claramente una oportunidad para Argentina. El vínculo entre ambos países está en un gran momento, sustentado en un marco de buen entendimiento y confianza recíproca, y la búsqueda del beneficio mutuo entre las partes. Nuestro gobierno tiene una visión compartida con China con relación a un orden político y económico internacional más justo y legítimo. Esto nos lleva a favorecer distintas acciones y estrategias comunes en los diversos espacios multilaterales en los que tenemos oportunidad de coincidir y, asimismo, este entendimiento se ha visto reflejado en el respaldo que ambos países se han prodigado con relación a sus reclamos soberanos.



LA INSERCIÓN INTERNACIONAL DE ARGENTINA, LA ECUACION MULTIPOLAR, LA NUEVA ERA MARCADA POR LAS OPORTUNIDADES QUE BRINDA CHINA Y RUSIA



POR SALVADOR GULLO* Y NORBERTO BONAFINA**

El mecanismo comercial que pueda lograr con Rusia y China será clave para Argentina, por su relevancia global y capacidad de impulsar inversiones en materia de infraestructura, lograr aumentar los niveles comerciales para alcanzar la entrada genuina de dólares, cuestión central en la economía de nuestro país.

La estructura del comercio de nuestros países muestra con claridad la complementariedad de las tres economías. Si a ello se suma la competitividad de la oferta productiva argentina (agroindustrial, sector cárnico, autopartes, economía del conocimiento, entre otras) y la importante demanda de estos productos por parte de los consumidores chinos y rusos, se puede vislumbrar que el comercio crecerá rápidamente.

Argentina sabe leer bien el escenario internacional, la ecuación multipolar, el viro de la centralidad, la diversificación de superpotencias. Resulta una muestra muy clara en el mundo y eso hace bien, no hay lugar para posiciones imperiales, definitivas; en este sentido el presidente Alberto Fernández encomendó la tarea de profundizar las relaciones con ambos países a dos dirigentes que tienen basta trayectoria en las relaciones bilaterales con los respectivos países, como es el caso de Sabino Vaca Narvaja (China), un especialista en la temática relacionada con el país asiático, con una trayectoria destacable y en cuanto a Rusia respecta, Eduardo Zuaín fue nombrado embajador. Zuaín cuenta con una extensa carrera diplomática. Ambos tienen el encomendado del Presidente de la Nación de trabajar enérgicamente para un incremento de las exportaciones argentinas hacia esos destinos, como así también para la promoción de las inversiones en diferentes áreas y proyectos en territorio nacional.

La creciente presencia de China y Rusia en América Latina,

* Presidente y fundador de Comex Baires. Asesor de asuntos financieros del Sindicato de comercio de Lobos y Cañuelas. Lic en economía.

** Lic. En comercio Internacional. Lic. En Administración. Mg. Políticas Públicas y Desarrollo.

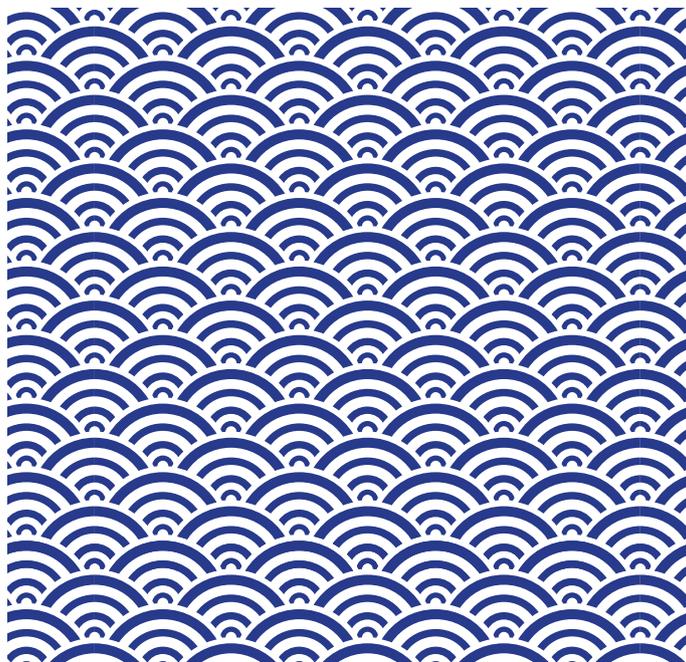


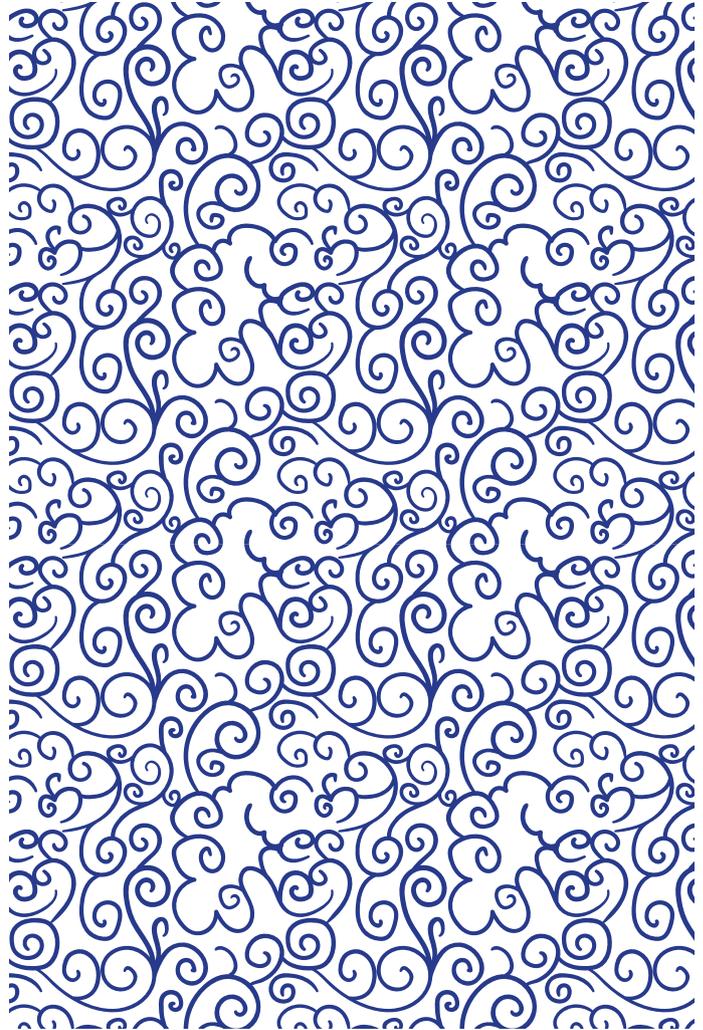
fortalecida en la región en los últimos años, especialmente en Argentina durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (con una interrupción de cuatro años -era Macri-) y actualmente bajo la administración del presidente Alberto Fernández. El diálogo, el comercio y las relaciones entre países han resultado fructíferas para los protagonistas.

En el caso de China, es notorio el aumento de las inversiones, el surgimiento de la “Ruta de la seda”, que pone sobre la mesa el objetivo de la cooperación basada en los cinco pilares de la Iniciativa: cooperación política, desarrollo de infraestructura, inversiones y facilitación del comercio, integración financiera e intercambio cultural y social. El foco está puesto en la expansión de las vías de transporte y la conexión entre el interior y los océanos (enlaces y túneles ferroviarios bioceánicos), lo cual permita la facilitación y optimización del comercio, reduciendo costos y aumentando escalas.

Desde el punto de vista comercial, resulta una iniciativa colosal que busca generar la red de comercio global más grande que el mundo haya visto a lo largo de su historia. Logrando de esta manera el acceso a los bienes necesarios, en lo que configura una red de oportunidades mutuas.

Contra todo el pronóstico que indicaba que el comercio con China se limitaría solo a la compra de materias primas y productos agrícolas, las empresas chinas se están centrando paulatinamente en sectores como la industria automotriz, en lo que respecta energía atómica (días atrás se llevó a cabo una reunión entre funcionarios argentinos y representantes chinos para invertir en este rubro), el comercio electrónico y los negocios tecnológicos.





China tiene como premisa central, orientar todos los esfuerzos a ampliar las relaciones a largo plazo. Esto queda claro en los hechos, ya que además de las relaciones económicas, también se han ampliado las relaciones, institucionales, sociales, culturales deportivas y diplomáticas con nuestro país.

Mientras que para Rusia el aspecto comercial resulta de suma importancia, ve un papel más importante en la geopolítica. No obstante lo antes dicho (y sin introducirnos en la cuestión política de lleno) Rusia se encuentra entre los socios comerciales más importantes de América Latina.

Considerada una de las economías emergentes del planeta, con alto crecimiento y capacidad de resiliencia ante dificultades económicas, su participación en el comercio mundial viene creciendo en los últimos diez años a un ritmo superior al de cualquier otro, encaminándose a convertirse en una de las economías más preponderantes.

Argentina se perfiló a lo largo de los años como un buen socio comercial del país ruso, si bien no llega a estar entre sus principales socios comerciales (como sí lo es China). La coyuntura económica actual, a raíz de la pandemia de Covid19, demanda encontrar oportunidades para fomentar las relaciones comerciales internacionales.

40

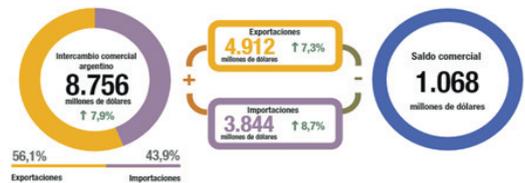
Rusia y Argentina han tratado históricamente ser aliados comerciales, cuestión que logró su apogeo durante las presidencias de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, sufriendo una desaceleración en las relaciones durante el periodo 2015-2019, las cuales están volviendo a restablecerse actualmente durante la presidencia de Alberto Fernández.

Se busca focalizar en el objetivo de incrementar el comercio y las inversiones, el acceso a los mercados y la cooperación en los sectores de transporte ferroviario; energético; ciencia y tecnología; agro alimentos y requerimientos sanitarios; farmacéuticos; aduaneros, así como bancario, hacia la consolidación de un impulso superlativo en las relaciones comerciales entre los países.

Intercambio comercial argentino: la conformación del comercio internacional en números

Intercambio comercial argentino

Resumen ejecutivo. Cifras estimadas de enero de 2021



Principales socios comerciales

País	Exportaciones	Importaciones	Saldo
Brazil	823 ↑ 18,1%	760 ↑ 15,8%	63
China	287 ↑ 1,4%	871 ↑ 16,1%	-584
Estados Unidos	270 ↑ 18,9%	348 ↓ -17,9%	-78
India	411 ↑ 67,1%	66 ↓ -37,1%	344
Chile	231 ↓ -20,9%	45 ↑ 9,8%	187
Viet Nam	168 ↓ -27,3%	77 ↑ 5,3%	92
España	145 ↑ 119,7%	94 ↑ 36,2%	50
Alemania	40 ↓ -45,2%	180 ↑ 1,1%	-140

FUENTE

https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/ica_02_2124EA305449.pdf



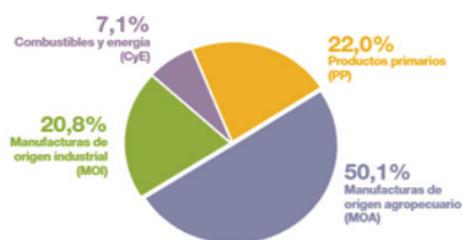
Cabe destacar que las principales exportaciones Argentina a Rusia se dividen en: carnes y despojos (27%), seguido por frutas y cítricos (22%), lácteos (16%), pescados (10%), frutas secas y de cáscara (12%). Más del 97% de las exportaciones argentinas son productos alimenticios (44% de productos primarios y 53% de manufactura de origen agrícola). Es un desafío para la Argentina ampliar la oferta de productos a manufacturas con mayor valor agregado.

En conclusión, la coyuntura actual da un marco proclive para que la Argentina termine de afianzar alianzas estratégicas con dos de los países más pujantes del globo, aprovechando las oportunidades, que desde el punto de vista comercial ofrecen ambos destinos para ampliar la colocación de productos nacionales.

En este marco, y no acotando la relación al aspecto comercial, es una muy buena oportunidad de intercambiar tecnología, metodologías y técnicas en el campo productivo económico, social, político y cultural.

Exportaciones

Gráfico 1. Composición de las exportaciones. Enero de 2021

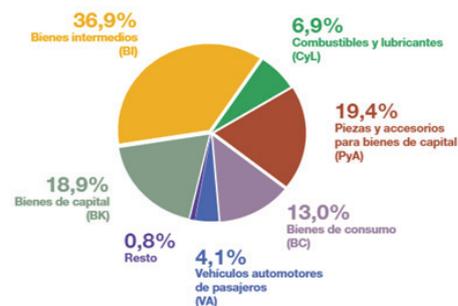


Nota: los totales por suma pueden no coincidir por redondeo en las cifras parciales.
Fuente: INDEC, Dirección Nacional de Estadísticas del Sector Externo.

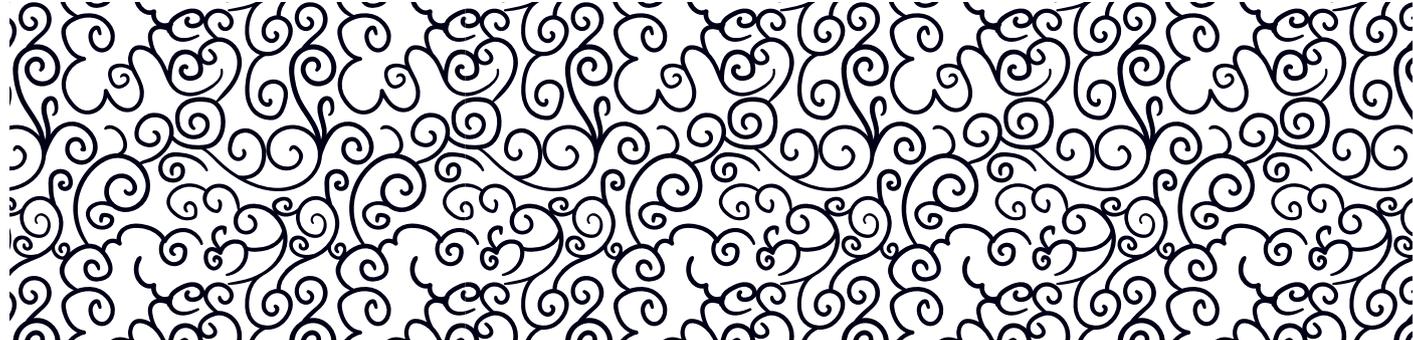
Importaciones

Importaciones

Gráfico 2. Composición de las importaciones. Enero de 2021



Nota: los totales por suma pueden no coincidir por redondeo en las cifras parciales.
Fuente: INDEC, Dirección Nacional de Estadísticas del Sector Externo.



NO HAY NINGUN CASO EN LA HISTORIA EN EL QUE UN PAIS COMO ARGENTINA HAYA LOGRADO BIENESTAR DE SU PUEBLO A TRAVES DE LA SUMISION

ENTREVISTA A EDUARDO ZUAIN

EDUARDO ZUAÍN. EMBAJADOR ARGENTINO EN LA FEDERACIÓN RUSA. VICECANCILLER DE 2012 A 2015. EN EL SEGUNDO GOBIERNO DE CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER. EMBAJADOR EN PARAGUAY DE 2016 AL 2017.

42



CAMILO VACA NARVAJA Y CAMILA QUIJAN

¿Cuál debería ser la agenda a nivel internacional en este nuevo mundo en pandemia y los desafíos que se vienen en la post pandemia?

En primer lugar, me gustaría hacer una rápida pintura de cómo estaba el mundo antes de la pandemia. Vivíamos un mundo multipolar, un mundo donde los países se estaban protegiendo desde el punto de vista económico, comercial, es decir, se estaban cerrando. Los mecanismos de integración regional se estaban debilitando.

No nos pasó solamente en América Latina, pasó en todo el mundo: la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Organización de Estados Americanos (OEA), la Unión Europea que recibió un golpe importante con la salida del Reino Unido. Los mecanismos de integración se debilitaron porque cada país se empezó a encerrar en sí mismo.

La pandemia lo que hizo fue distorsionar y agravar estas condiciones. Fíjense un detalle que es un símbolo del grado de debilitamiento de los esquemas regionales. Los países cerraron las fronteras sin avisarle al vecino. Uruguay cerró la frontera sin avisarnos. Entonces, veníamos en ese mundo y la pandemia lo distorsionó y agravó aún más esa realidad.

Creo que la primera enseñanza que tenemos de la pandemia en sí, y también de la post pandemia, es que esto no puede volver a ocurrir. La experiencia que tenemos nosotros, los que observamos y estudiamos la política exterior, es que la experiencia fue traumática para cada país, pero cada Estado empezó a ver dentro de sí mismo que tenía para sobrevivir. Como si nos hubieran prohibido salir de nuestras casas, e inmediatamente íbamos a la alhacena para ver si teníamos agua y comida, para cuántos días aguantábamos esa situación de encierro. Y creo que esa es la primera enseñanza de la pandemia.

Además de la deuda del desarrollo, además de la deuda de crecimiento, la primera enseñanza de esta pandemia es que nosotros como Argentina tenemos que tener una estrategia de supervivencia, en primer lugar. Esto no es nuevo para el Norte desarrollado. Hace mucho, hace décadas, hace siglos diría, que se habla de recursos estratégicos, de con qué cuenta cada país para sobrevivir. Eso que es un valor



político en el Norte desarrollado debería serlo para nosotros, es decir, identificar en la Argentina cuáles son los sectores de los cuales depende nuestra supervivencia en caso que el mundo va a sufrir una pandemia, o tenga una guerra global, no lo sabemos. Recordemos las palabras del Papa Francisco “el mundo está viviendo una tercera guerra mundial por capítulos”. Entonces eso se impone hoy.

Los sectores de la energía, las comunicaciones, el transporte, la ciencia y tecnología, la alimentación y la salud son seis sectores básicos para que la Argentina, sin resignar la integración regional, sin renunciar a una inserción verdadera en el mundo (es decir, que no se dé a través de la sumisión, sino a través de una puesta soberana e independiente con un proyecto de desarrollo) pueda tener esa estrategia de supervivencia lista, armada y organizada. Porque nos puede volver a suceder.

Por ejemplo en salud, hoy estamos viendo lo que sucede con las vacunas. Acuérdense que en el pico más alto de la pandemia hubo una guerra por los respiradores a nivel mundial. Hay países que usaron los servicios de inteligencia para robarse respiradores. Entonces, no es una cosa de ciencia ficción, no es una apuesta al futuro, no es una cuestión estratégica con un horizonte prolongado: es una prioridad política hoy.

La Argentina necesita darse una estrategia de supervivencia reforzando esos sectores, armando esos sectores, tenemos todas las calidades porque somos un país productor de alimentos. Pero además esta pandemia también demostró que nosotros somos capaces de reaccionar ante la emergencia y, por ejemplo, uno de los ejes de nuestro desarrollo, debería ser la producción de insumos medicinales. La Argentina rápidamente se puso a fabricar respiradores: es una muestra de que somos capaces de determinar los sectores críticos para enfrentar esto. Ese es el concepto fundamental que yo quiero transmitir hoy en cuanto a la pandemia y a la enseñanza que nos deja.

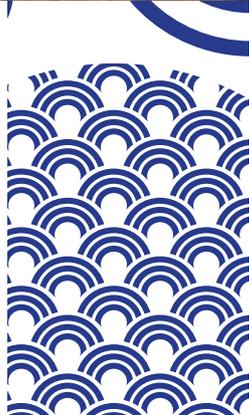
El otro punto importante es cuál es el rol que juega el diseño y la ejecución de una política exterior en la vida cotidiana de los argentinos y en el desarrollo argentino. **La política exterior de un país -buena o mala, existente o inexistente- golpea en la vida de cada argentino.** Por ahí hay compañeros de Berazategui o La Matanza que vieron cerrar una PyME durante el gobierno macrista. Eso por ahí porque alguien en el puerto, sin conocer el país, abrió indiscriminadamente las importaciones y no midió el impacto que eso causaba en la economía nacional, en el empleo y el trabajo de los argentinos.

La política exterior nos impacta, aún con el modelo agroexportador puro, que es un modelo que desde el neoliberalismo se alienta. Por ejemplo, si uno plantea que el desarrollo de la Argentina solamente se debería basar en el modelo agroexportador, pregunto... ¿por qué nosotros no fijamos los precios de la soja? Entre Paraguay, Brasil y la Argentina somos productores importantísimos por volumen y calidad de soja en el mundo. Sin embargo, el precio se determina en Chicago. De nuevo, muy bien elegido el nombre del centro de Estudios “Soberanía”, hasta para el modelo agroexportador se necesita independencia. Hasta para eso.

Yo creo que también la pandemia nos plantea la necesidad de que la política exterior sea un eje del modelo de desarrollo nacional. La política exterior, en la concepción de Cristina Fernández de Kirchner y nuestros gobiernos, se legitima sólo si sirve para mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo. Nosotros lo decíamos siempre porque lo pensábamos, porque lo sentíamos e íbamos en esa dirección de gobierno.

Hay una visión un poco antigua de la diplomacia en la que uno tiene la imagen de un diplomático en cocktails, recepciones, vestido de etiqueta. Esa es una visión muy antigua. El diplomático es un vector para nuestro desarrollo, tiene que buscar insumos médicos por la emergencia de la pandemia y tiene que buscar transferencia de tecnología en el exterior para ver si un día podemos fabricar completamente acá la vacuna, desde el inicio al fin. Tiene que buscar oportunidades de exportación en una estrategia de desarrollo donde se eliminen los compartimentos estancos en el Estado. Buscar oportunidades comerciales a partir de las prioridades que nos da el Ministerio de Producción y nos dicen desde cancillería “ustedes tienen que salir al mundo para colocar estos productos”.





Esto tiene que ver con una estrategia de desarrollo nacional, del precio de nuestros productos, en un mundo multipolar que le conviene a la Argentina. Hoy no hay una sola potencia económica. Por eso hicimos apuesta estratégica con Rusia, con China, con India, abrir África para los mercados argentinos. Y después también la apuesta de la integración regional.

Para atraer inversiones nosotros necesitamos masa crítica, y el Mercosur, UNASUR, CELAC nos ofrecían y ofrecen esa posibilidad. Cuando yo era vicecanciller una cosa era la atención que tenía cuando hablaba de Argentina solamente, y otra cosa cuando hablaba en nombre del Mercosur. La atención era mucho mayor, porque acá tenemos un mercado de más de 300 millones de habitantes. Entonces ahí vale la pena, con mucha mayor razón, una inversión. El diplomático tiene que ir siguiendo el diseño de la política exterior que dicta el gobierno nacional, el Poder Ejecutivo. La política exterior la diseña el Presidente de la Nación, y la cancillería somos quienes la ejecutamos.

Nuestra política exterior tiene que ver con el modelo de país que queramos. No se diseña de forma independiente o de espaldas al país. Un modelo agroexportador, como lo hemos vivido durante el macrismo, era una inserción muy fácil en el mundo, porque no salíamos a disputar Mercado en los productos que tienen mayor valor agregado. Entonces la división internacional del trabajo destinaba a la Argentina una parte de agricultura y ganadería, y digo una parte porque tampoco la Unión Europea abre los mercados completamente para nuestros productos agropecuarios. Y claro, no alcanza.

No alcanza solamente con el modelo agroexportador. Sostenigo que hay que fortalecer y ayudar al sector agropecuario, pero no alcanza porque nosotros queremos un país con inclusión social. Nuestro proyecto político es un país con los 45 millones de argentinos adentro. Y si queremos ese modelo de país tenemos que producir bienes de valor agregado.

Quiero hacer una distinción: los países que viven bien, de pueblos felices, no son todos los países desarrollados. Hay países desarrollados con enormes desigualdades internas. Los países cuyos pueblos son felices porque tienen salud, educación, vivienda, alimentación: todos producen bienes de valor agregado. Se han industrializado. Y ese es el proyecto que nosotros hemos sostenido siempre, desde el 2013 en

adelante: la reindustrialización del país y colocar productos de valor agregado, que es lo que te trae mayor renta. Es lo que tiene mayor valor. Hoy vale la pena exportar un iPhone y no 3 toneladas de soja. Más o menos, un iPhone estaría en 2.5 o 3 toneladas de soja. Potenciar y ayudar al sector agropecuario, que es nuestra ventaja competitiva y comparativa, lo tenemos que hacer. Pero no alcanza.

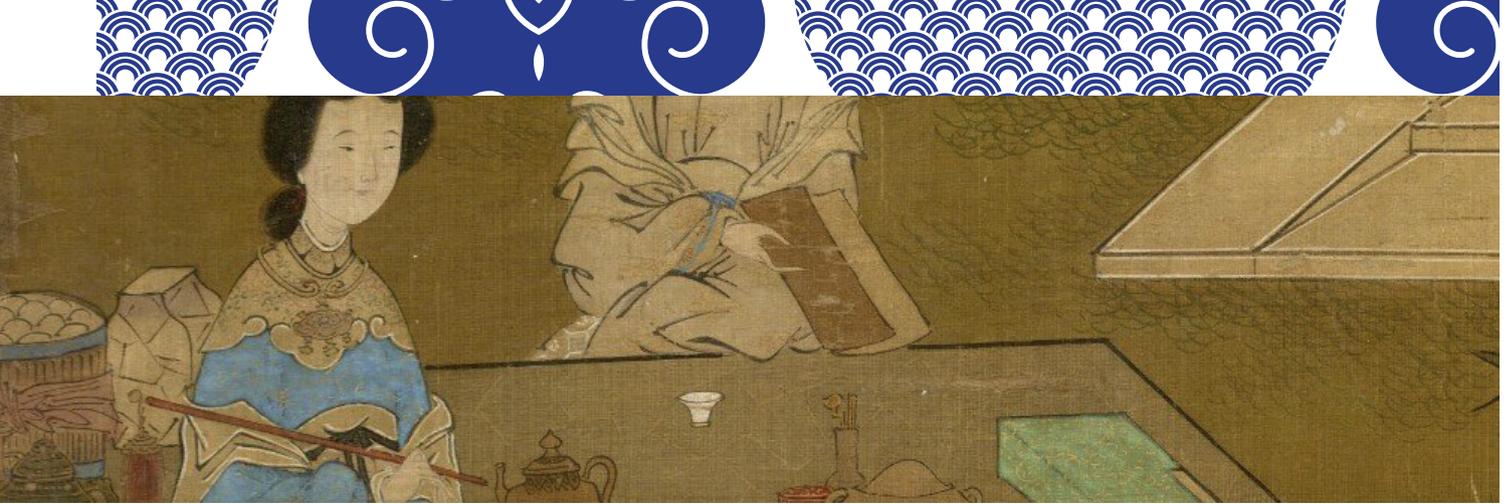
Si nosotros pensamos que el modelo nuestro es de desarrollo industrial para que nuestros 45 millones de compatriotas vivan como merecen vivir, necesitamos una política exterior presente en el mundo, jugando, poniendo un huevo en cada canasta, jugando con todos los actores del mundo multipolar. También con los Estados Unidos, por supuesto, también con la Unión Europea. Pero no descuidemos, como decía, a Rusia, a China, a India, el África, los que se llamaban los tigres asiáticos, el mundo árabe al que tenemos de todo para venderle.

En este mundo multipolar, debemos diseñar una política exterior independiente, soberana: de ahí que nosotros repetimos siempre nuestra política exterior es una política exterior soberana en la que se juegan las cartas que le conviene a la Argentina. Y para jugar las cartas que le conviene a la Argentina necesitamos un margen de independencia. Necesitamos ser dueños de nuestro destino.

Para poder encarar estos procesos de industrialización y de transferencia tecnológica, ¿qué socios creés que tiene que ir a buscar Argentina en el despliegue de esta política exterior?

Precisamente los socios que nos transfieren tecnología, la clave es esa, porque es verdad que uno puede empezar con el ensamblaje. Todos los procesos de industrialización en el mundo empezaron con el ensamblaje. A nosotros nos criticaban por Tierra del Fuego, sin darse cuenta que así empiezan los procesos. Se empieza armando un celular. Si uno ve el desarrollo geométrico que tuvo China, empezó ensamblando y luego empezó a producir su propia tecnología. Yo creo que tenemos que ir a una apuesta estratégica a países que nos ofrecen esa transferencia de tecnología, que son precisa-





mente las potencias ascendentes como China, Rusia, India. Porque una vez que esos países logran un estadio de desarrollo mucho más consolidado, no quieren transferir tecnología.

Yo quiero hablarles francamente a todos los que nos están escuchando, la política exterior son intereses. En el mundo tenemos amigos, pero tenemos fundamentalmente intereses. Y todos los países piensan "si yo ayudo a este país aliado y amigo, a ser independiente, soberano y autónomo en la producción de bienes de valor agregado, el día de mañana tal vez me dispute mercados".

Entonces también otra política inteligente es hacer entrar a la Argentina en cadenas de valor. Esto quiere decir que no todo el producto se fabrique en Argentina, pero que Argentina sea un paso importante en la fabricación de ese producto, ya que hoy en el mundo predominan mucho las cadenas de valor. Es decir, cada país fabrica una parte determinada de un producto. Yo creo que hay que apuntar a los países que nos puedan transferir tecnología para que la podamos producir acá. Tampoco la Argentina, por el tamaño de nuestra población, es una economía que pueda producir en gran escala, porque somos pocos los argentinos.

Nosotros tenemos que revivir la geopolítica como una materia fundamental. Nos han vendido desde el Norte que la geopolítica es una materia antigua, vetusta, que ya nadie la utiliza, la analiza, ni la cultiva. Pero una cosa es lo que nos dicen y otra cosa es lo que se hace. Ningún país que cuenta en el mundo dejó de analizar, dejó de cultivar la geopolítica como un eje.

Yo los invito a ustedes a hablar de temas que nunca se hablan en la Argentina. Por ejemplo, del tamaño del país. Somos 2 millones 700 mil km², más 900 mil de la Antártida, lejos de los mercados consumidores, lejos de la producción de la mayor concentración de la producción mundial. Una producción desperdigada de forma caótica.

Tenemos un gran centro que reúne la mayor población del país que es la Provincia de Buenos Aires y la Capital Federal. Después tenemos la Patagonia con menos de un habitante por km². No tenemos una política de fundación de ciudades,

desde una mirada estratégica: ¿dónde nos conviene hoy fundar ciudades y políticas de promoción poblacional? Porque la defensa del territorio nacional, y hablo también con esto del custodio de los recursos naturales estratégicos, empieza por poblar las zonas.

Si ustedes ven la fundación de las mayorías de las ciudades patagónicas, tuvieron un sentido estratégico, porque nosotros sabíamos que se venía la disputa de ese espacio geográfico con Chile. Y para nosotros un eje de nuestra política exterior es la recuperación de las Malvinas, por supuesto. La recuperación de las Malvinas no solamente implica las islas o los tres archipiélagos, sino que es el mar argentino que tiene pesca, que tiene hidrocarburos, petróleo, gas. Bueno, vamos a dar un gran avance en la recuperación de las Malvinas cuando nosotros tengamos una mirada geopolítica en la Patagonia y la desarrollemos. Cuando la Patagonia se desarrolle de manera tal que haga que la viabilidad económica y comercial de las islas sea insostenible. Como lo hizo China con Hong Kong. ⁴⁷

La mirada geopolítica del país tiene que ver con el diseño de una política exterior soberana. Cuando nosotros logremos a nivel de nuestra gente, nuestro pueblo el entendimiento de que la política exterior me afecta en la vida cotidiana, vamos a pensar y a poder desarrollar un concepto que para mí es básico. La política exterior empieza a construirse desde el territorio, de la periferia al centro.

Cuando uno piensa en la clave del desarrollo de una provincia, ejemplo, muchas provincias andinas empiezan a pensar en la clave de su desarrollo, entonces, pero a mí me conviene exportar mis productos por el puerto chileno hacia el pacífico que es la zona comercial de mayor valor hoy. Y entonces si yo quiero exportar por el Pacífico, por los puertos chilenos... ¿qué me está haciendo falta? Los pasos fronterizos. Y ahí empieza a ejecutarse, a diseñarse una política exterior. San Juan necesita Aguas Negras. Neuquén necesita sus pasos fronterizos para exportar por ahí. Y empiezan los actores federales hacia el centro a plantear ejes de nuestra política exterior. Por ejemplo, en nuestra frontera porosa con Brasil, hace falta que nos integremos mucho más.



Una cosa que nos faltó en nuestro gobierno 2011-2015, por falta de tiempo fundamentalmente, nos faltó hacer que la integración sea un valor querido y asumido por la gente. Avanzamos mucho en la integración política, acuérdense que sirvió la integración política para consolidar nuestras democracias, paramos el golpe contra Evo, paramos el golpe contra Rafael Correa, ahí fuimos a Paraguay y sancionamos al golpismo en Paraguay (no al pueblo paraguayo sino al golpismo).

La integración política sirvió, nos faltó integración física, que nuestro pueblo sienta que gracias a la integración regional uno puede cruzar libremente a Brasil en toda la zona de Misiones y de Corrientes. Por ejemplo, cuando era vicedecano, comprobé que la historia clínica en Misiones no servía en Brasil en poblaciones donde cruzar de país era cruzar una calle, donde la interrelación de las poblaciones es diaria, cotidiana. Entonces nos faltó el pilar de la integración física para llevar el valor de la integración a la vida cotidiana de cada argentino. Y cuanto más integrados estemos, mejor vamos a estar.

48 Creo que, si hubiéramos logrado avanzar en la integración física del sur de Bolivia con el Norte argentino en un proyecto de desarrollo conjunto, otra hubiera sido la historia del golpe militar y policial en Bolivia. Porque la interrelación hubiera sido tan grande que lo hubieran pensado dos veces.

Lograr que esta integración sea tan profunda que después sea muy difícil de deshacer, esa es una estrategia, una asignatura pendiente. Reforzar Malvinas, la Antártida. Malvinas es pesca, es petróleo, es gas, pero también es proyección a la Antártida.

Yo pienso, en términos personales, tarde o temprano la Antártida se va a lotear, porque encierra recursos naturales valiosísimos. Es necesario fortalecer nuestra presencia, el rol de Ushuaia como centro logístico de todo el Norte de la Antártida, pero también políticas integrales.

Se acabó el Estado con compartimentos estancos: tenemos que hablar con el Ministerio de Turismo también. Ushuaia es quien debe convertirse en la capital de la zona Norte de la Antártida, de toda la Antártida, no solamente de nuestro sector. Y eso se hace con logística, con circuitos turísticos integrados. Cuanta más presencia tengamos, mejor.

Es cierto que en un territorio en disputa sirve mucho el derecho internacional, en Malvinas, nuestra carta fuerte son los

papeles, los títulos que tiene Argentina. Pero la presencia, la ocupación del territorio, también es importante. Entonces, llegar a tener una presencia integral en la Antártida como una zona absolutamente estratégica para nosotros.

Básicamente esos son los ejes. Pero insisto: una política exterior se diseña a partir del modelo de desarrollo de país que queramos. ¿Qué tipo de país quieren? Y nosotros a partir de eso diseñamos una política exterior para eso a lo que el país aspira. Nosotros reivindicamos la política exterior y soberana porque es una convicción política, pero también es un dato de la realidad, porque no hay un solo ejemplo en la historia de la humanidad desde sus comienzos hasta nuestros días, en el que una comunidad humana o un Estado nacional se haya desarrollado en modo sustentable y permanente a través de la sumisión. No hay. No existe un ejemplo así. Todos se desarrollaron a partir de modelos de desarrollo industrial independientes, y eso es lo que les dio bienestar a sus pueblos.

Y volviendo al inicio a la pandemia, bienestar a su pueblo, pero también un desarrollo tecnológico que les permitió para empezar a fabricar vacunas. Y vuelvo a la estrategia de supervivencia y a lo que nos lega la pandemia: lograron un desarrollo tecnológico que le permitió empezar a fabricar la vacuna. ¿Y qué es la primera decisión política que tomaron? La vacuna primero es para nuestro pueblo. Y si sobra, la exportamos. Bueno, esa es una enseñanza política y geopolítica de cómo se maneja el mundo que cuenta.

Yo aspiro a que, por nuestro proyecto político, nuestro modelo de desarrollo industrial, haga que la Argentina un día sea de esos países que cuentan. Que no solamente tenga una estrategia de supervivencia para lo que pueda pasar, sino también un modelo de desarrollo que nos traiga bienestar a nosotros. No hay otro camino que la industrialización. Es una cuesta empinada, sí. Es difícil, por supuesto. Porque nos tenemos que desarrollar solos, no tenemos un Plan Marshall, no tenemos inversiones masivas que hagan de la Argentina un polo industrial. Eso es verdad. Es muy difícil concretar nuestro proyecto político. Es muy sacrificado. Pero también es cierto que el modelo neoliberal agroexportador es insustentable y es imposible.

Yo creo que esos conceptos, esas líneas de política no solamente exterior sino también nacional, son las que deberíamos transmitir sobre todo a las jóvenes generaciones. No el futuro de la Patria que dentro de unos años van a asumir la



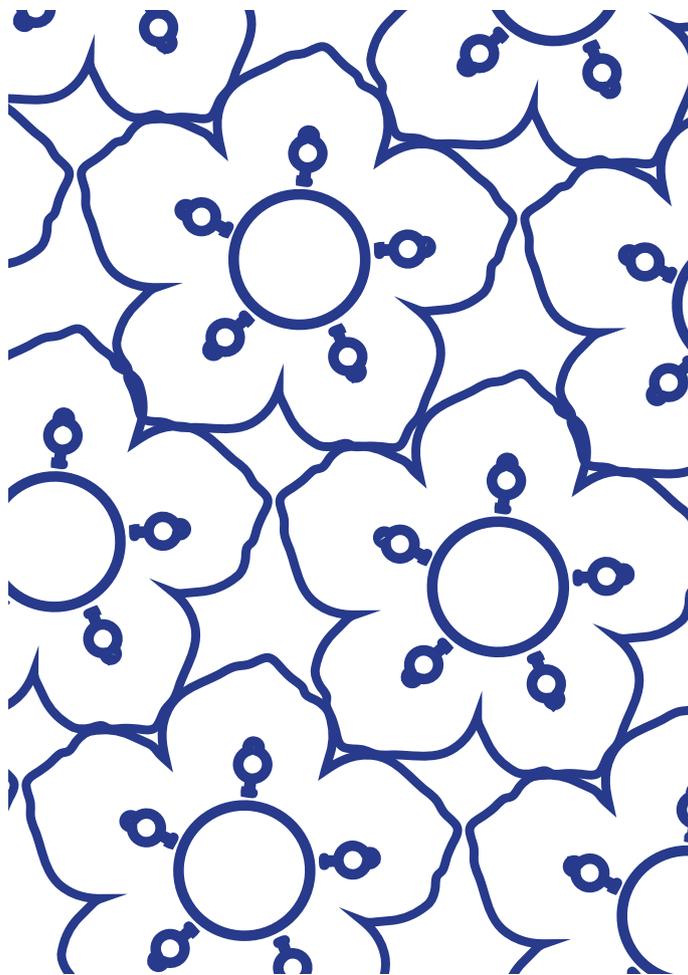


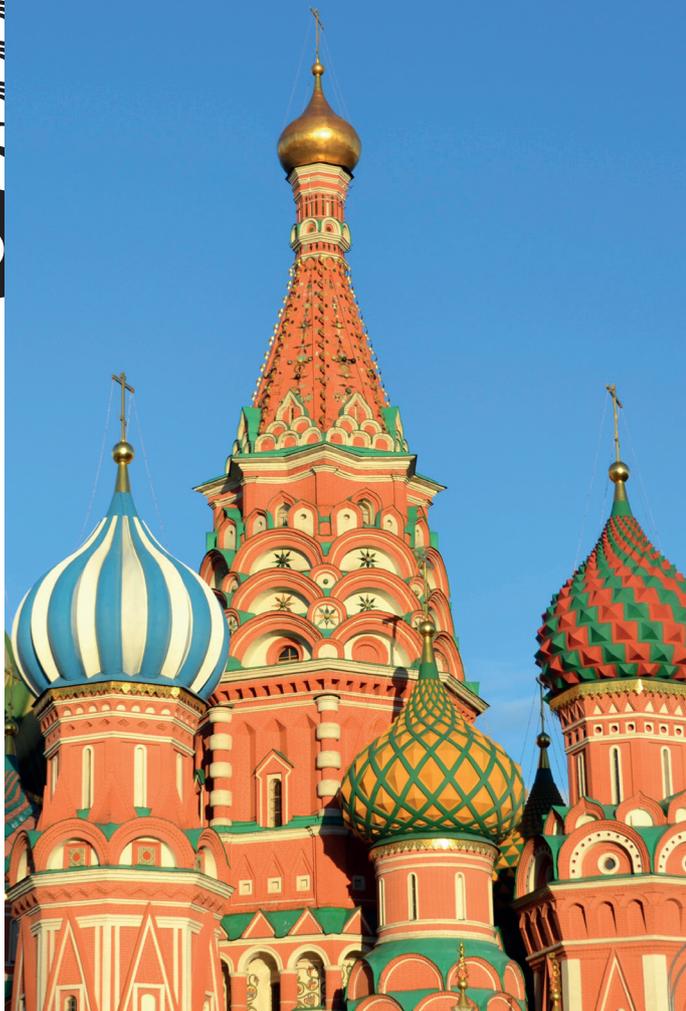
responsabilidad: es ahora el turno de ustedes. Es ahora, no dentro de una década.

Si tuvieras que sintetizar qué es para vos la soberanía, ¿qué dirías?

Para mí la soberanía es el bienestar de nuestra gente. Para mí es mejorar la calidad de vida de nuestro pueblo. Los países independientes del mundo hoy pueden exhibir a sus pueblos con salud, alimentación, vivienda, educación, alimentación y trabajo, que es el gran problema del siglo XXI.

La soberanía es un instrumento para nuestro bienestar. No hay ningún caso en la historia de la humanidad en el que un país del tamaño de Argentina haya logrado bienestar de su pueblo y su gente a través de la sumisión. Soberanía es una convicción política pero también es una herramienta obligatoria y necesaria para que todos los argentinos podamos comer, vestirnos, educarnos y tener trabajo.





50 EL RESURGIR DE RUSIA

OPORTUNIDAD ES PARA EL MULTILATERALISMO Y LA REAFIRMACIÓN DE SOBERANÍA

POR IGNACIO WONSIAK*



EN INTRODUCCIÓN

En diciembre de 2021 la Federación Rusa cumplirá 30 años de camino propio luego del colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Luego de una década de turbulencias políticas y económicas al ritmo de Boris Yeltsin, lo que va del siglo XXI estuvo determinado por la figura del presidente Vladimir Putin y una nueva lógica de manejo del poder y la política interior, también de las herramientas del Estado y de la política exterior, que reconfiguraron el lugar de Rusia en la escena internacional.

La temprana aparición de la vacuna Sputnik V y su posicionamiento como una de las más efectivas a nivel mundial en la lucha contra el Covid-19 afirman el rol de Rusia como líder internacional no solo en la ciencia y la tecnología, sino también en la posibilidad de regenerar una agenda de cooperación entre las naciones y avanzar en un renovado multilateralismo. El encuentro entre cancilleres con la República Popular China, realizado a fines de marzo, y la reafirmación de la alianza estratégica para hacer frente a las políticas de sanciones de Estados Unidos y la Unión Europea son un claro avance en ese sentido.

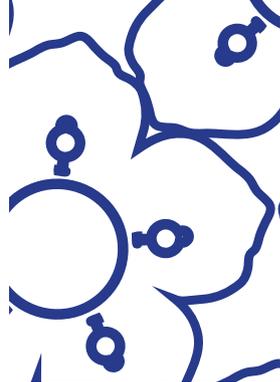
Argentina y la región tienen una enorme posibilidad de asociación y de ocupar un lugar destacado en un nuevo mundo multipolar. El reciente cierre de negociaciones para la producción nacional de la vacuna Sputnik V significa un paso adelante en la asociación estratégica entre nuestros países.

EL FIN DE LA URSS

El 25 de diciembre de 1991 renunció el último líder soviético, Mijaíl Gorbachov, quien había asumido en 1985 al frente de la URSS. Gorbachov se propuso un proceso de cambios económicos en clave de mercado, que sacase del estancamiento que había dejado la carrera armamentista de la Guerra Fría, tratando de superar la complicada situación económica heredada de los últimos años de Leonid Brezhnev; la empantanda incursión soviética en Afganistán; y la crisis de liderazgo producto de la muerte de los veteranos líderes que sucedieron a Brezhnev al Frente del Partido Comunista de

* Licenciado en Geografía y Maestrando en Políticas Ambientales y Territoriales (UBA)





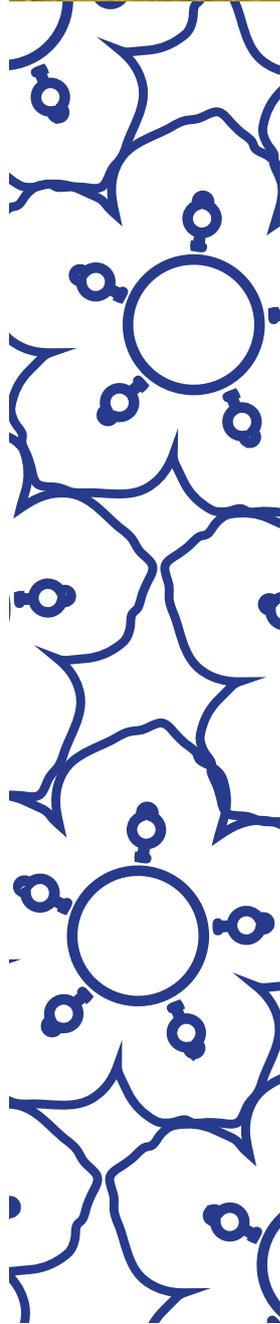
la Unión Soviética (PCUS): Yuri Andropov y Konstantín Chernenko.

A su vez, el proceso de “apertura” y revisión de la propia historia nacional aceleró una serie de demandas nacionales de las Repúblicas de la Unión Soviética, que tuvieron su punto cúlmine el 9 de noviembre de 1989 con el derribo del Muro de Berlín y el comienzo de la reunificación bajo la lógica de la República Federal Alemana.

Las elecciones de 1991 (primeras y únicas en las que se eligió Presidente en la URSS), pusieron al frente de la República Federativa Soviética Rusa a Boris Yeltsin. Antiguo protegido de Gorbachov en el PCUS de Moscú, Yeltsin se convertiría en uno de los principales verdugos de la Unión junto a Ucrania y Bielorrusia, retirando a sus países de la URSS y dejando sin sentido la existencia de la misma 70 años después de la Revolución de Octubre y de su fundación.

A partir de los tratados de desarme nuclear y reducción de misiles pero, sobre todo, al retirar el apoyo militar, político y económico del Kremlin a los países del Pacto de Varsovia, Gorbachov puso fin a la Guerra Fría al costo de llevarse puesta a la propia Unión Soviética y a una gran cantidad de conquistas sociales de décadas, a pesar del estancamiento. Ya en 1991, su rol en la política internacional fue prácticamente nulo, siendo testigo de la Primera Guerra del Golfo a pocos kilómetros de sus fronteras sin tener reflejos para intervenir en favor de la soberanía y de los pueblos.

En agosto de ese mismo año, un fallido intento de Golpe a Gorbachov por parte de los sectores más ortodoxos del PCUS aceleró el ascenso de la popularidad de Yeltsin, quien movilizó a la población de Moscú y desencadenó el definitivo colapso de todo el sistema soviético, ilegalizó al partido y confiscó todos sus bienes. La historia había terminado. Los efectos geopolíticos del desmembramiento de la URSS aún hoy se sienten: el mundo había dejado de ser “bipolar” para pasar a regirse por las políticas del Consenso de Washington, con una sola potencia hegemónica dominando la escena mundial.

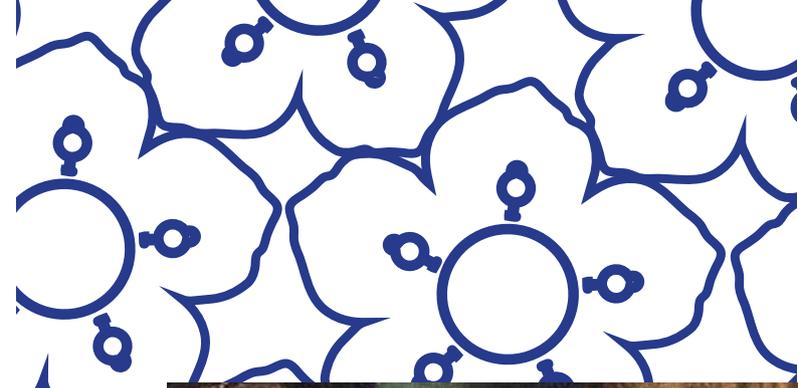


LOS AÑOS 90: NEOLIBERALISMO, “TERAPIA DE SHOCK” Y “CAPITALISMO DE AMIGOS”

La Constitución de la Federación Rusa se promulgó en 1993 y estableció una República Federal Presidencialista, compuesta por 83 componentes constituyentes (sujetos federales): 21 Repúblicas autónomas (con Constitución propia); 9 Regiones; 46 Provincias; 4 Circunscripciones; 1 Provincia Autónoma y 2 Ciudades Federales (Moscú y San Petersburgo).

El proceso que comenzó el 25 de diciembre de 1991 y se extendió hasta la renuncia de Yeltsin fue caótico, tanto en términos económicos como políticos e institucionales. Según Ekaterina Zhuravskaya (2010), la Rusia de principios de la década de 1990 heredó un sistema soviético altamente centralizado de relaciones fiscales intergubernamentales, en el cual el centro utilizaba transferencias financieras a las regiones como un medio para mantener la integridad política de la Unión. De este modo, las transferencias tenían una motivación puramente política y no tenían en cuenta consideraciones económicas; asimismo, la descentralización fiscal y política de Yeltsin también fue impulsada únicamente por motivaciones políticas. En este sentido la autora sostiene que, para llevar a cabo las reformas de mercado, Yeltsin necesitaba el apoyo de los líderes regionales. La delegación de una sustancial autonomía financiera y política a las regiones a cambio de su lealtad (en palabras del propio Yeltsin “tanto como las regiones puedan asumir”) fue un compromiso político forzado que permitió la liberalización y la privatización.

La década de Yeltsin transcurrió con un enorme deterioro económico, producto de la fuerte liberalización de la economía y la atadura de la suerte económica a los destinos del capital financiero transnacional. Junto con la “política de shock” - que liquidó los avances en servicios sociales que sostenía la URSS- nació “un régimen capitalista en que el éxito en los negocios dependía de las relaciones entre los empresarios privados mejor situados y el gobierno (...): licitaciones arregladas, distribución de permisos legales, exen-



ciones impositivas, etc. La expresión utilizada para definir esta forma de organización económica es *crony capitalism* (“capitalismo de amigos”). (Saborido, 2011)

También experimentó un retroceso en términos de presencia internacional: todo el espacio de influencia soviética se encontraba desarmado. Heredar el asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU tampoco le reportó mayor presencia en la arena internacional: el mal manejo del conflicto checheno, el avance electoral comunista y el crack financiero de 1998 dejaron a Yeltsin con muy bajo nivel de aceptación, forzando su retirada a finales de 1999.

RUSIA EN EL SIGLO XXI: “UNA PATRIA, UN PUEBLO Y UN FUTURO”. PUTIN Y UNA NUEVA ESTRATEGIA

El país se encontraba en una profunda crisis y en un proceso de disgregación y disolución nacional: empantanamiento militar, economía quebrada y política interna dividida.

Pero la contingencia muchas veces determina algunos futuros: este fue el caso de Vladimir Vladimirovich Putin, oriundo de Leningrado. Ex miembro de las fuerzas de seguridad soviéticas, vivió los últimos años de la URSS apostado en la Embajada en Dresde (República Democrática Alemana) y luego comenzó una carrera como asesor del primer alcalde electo de San Petersburgo. Su vertiginoso ascenso [1] lo llevó

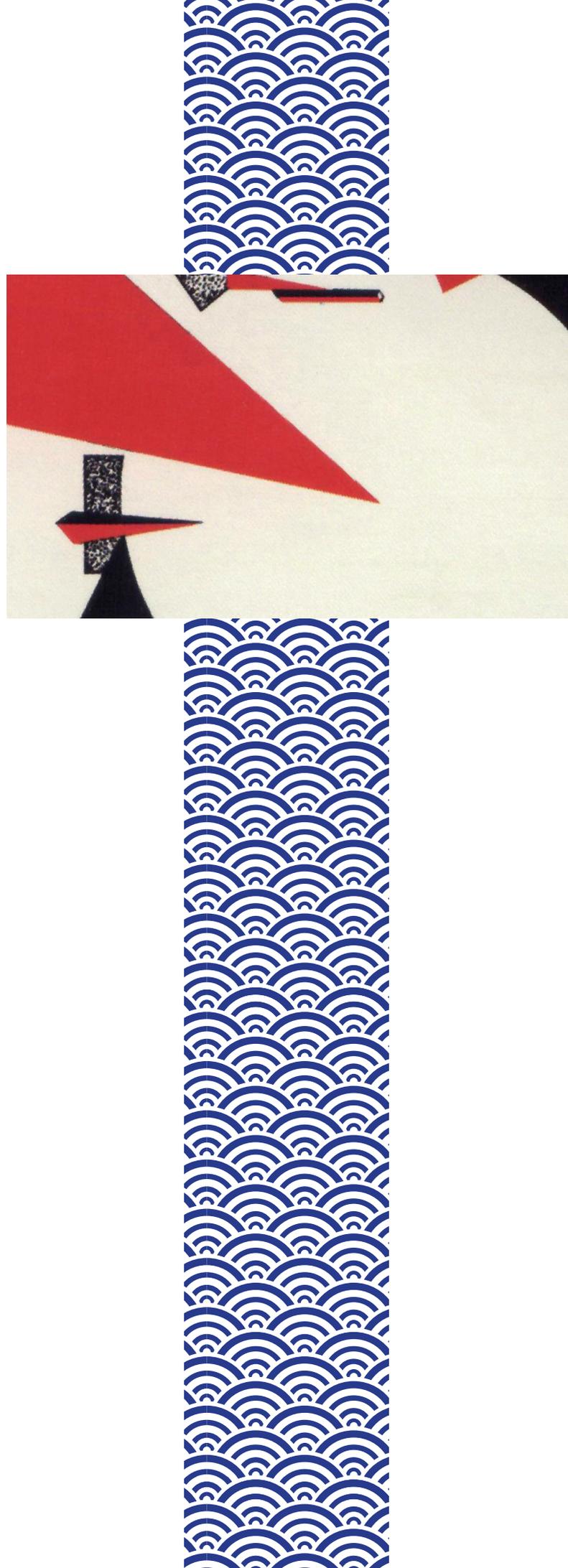
53 a revistar directamente para Yeltsin en el Kremlin. Las palabras del veterano dirigente hacia Putin fueron las siguientes: “cuida bien a Rusia”; de este modo, Putin se convertía en el sucesor –de modo interino- al frente de la Presidencia del gigante euroasiático.

En marzo de 2000 finalmente fue electo presidente. En su asunción expresó uno de los principales lineamientos hacia el futuro:

“Tenemos objetivos comunes, queremos que nuestra Rusia sea un país libre, próspero, floreciente, fuerte y civilizado, un país del que sus ciudadanos estén orgullosos y que sea respetado internacionalmente”. (Presidencia de Rusia, s/f)

La doble estrategia de reconstrucción interna y de recuperación de lugares en el tablero internacional tiene diversos componentes: el disciplinamiento a la oligarquía nacida en los años '90; la conformación de una fuerza política propia (“Rusia Unida”); y un giro político nacionalista que retoma diversos hitos de la historia de Rusia, desde las hazañas de Pedro el Grande hasta la victoria de Stalin, Zhukov y el Ejército Rojo sobre la Alemania nazi. El 9 de mayo –Día de la Victoria- es un hito que resume la cuestión nacional en la modernización de Rusia. Constituye una demostración de

 2 En mayo de 1998, Putin fue nombrado Primer Subjefe de Gabinete de la Oficina Ejecutiva Presidencial y, en julio de 1998, fue nombrado Director del Servicio Federal de Seguridad. Desde marzo de 1999, también ocupó el cargo de Secretario del Consejo de Seguridad y en agosto de 1999, Putin fue nombrado primer ministro del gobierno ruso.





fuerza que todos los años se envía a Occidente desde el corazón de la Plaza Roja: músculo militar, soberanía y cohesión político-territorial. (De la Cruz, 2019).

Por su parte, su rol en la conformación del BRICS (acuerdo multilateral con Brasil, China, India y Sudáfrica); la gravitación en el espacio euroasiático; pero, principalmente, el papel jugado en el conflicto en Siria y el reconocimiento del status de República a Crimea -y su posterior reunificación con Rusia- constituyeron los hitos en la política exterior rusa en la relación con Occidente, que marcan la agenda internacional hasta la actualidad.

Asimismo, la última década también estuvo signada por la tensión de las relaciones con Estados Unidos y la Unión Europea. La incorporación de Crimea a la Federación y el conflicto interno en Ucrania marcaron el ritmo de desgaste en las relaciones entre las potencias: la política de sanciones a ciudadanos rusos y a empresas parece ser una nueva constante en la lógica de Occidente.

54

Un nuevo capítulo se está escribiendo: una escalada de tensión de parte de Estados Unidos desde la llegada de Joe Biden, el cual también dibuja el camino a sus socios europeos y la OTAN. Recientemente, en una entrevista, el Secretario de Estado Antony Blinken despliega una serie de acusaciones sobre Rusia en una verdadera muestra de agenda de confrontación que justifican las sanciones: ciberataques; interferencia en elecciones; pago de recompensas para atacar fuerzas estadounidenses en Afganistán; intento de asesinato del opositor Navalni; agresión en el este de Ucrania. Además, aclara que desde la OTAN es necesario que "(...) nos mantengamos firmes y unidos con nuestros aliados y socios cuando Rusia cometa actos agresivos" (Mc Mahon, 2021). No hacen falta más aclaraciones.

El propio Biden dio el puntapié inicial al acusar de "asesino" a Putin y "que pagará las consecuencias", motivo por el cual el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa convocó para consultas su embajador en Washington y sostuvo que "(...) Para nosotros lo esencial es determinar cuáles pueden ser los medios de rectificar las relaciones ruso-estadounidenses, que se encuentran en un estado difícil

y que Washington ha llevado a un callejón sin salida en estos últimos años" ("Rusia llama a su Embajador, tras designación de Putin como "asesino" por parte de Biden", 2021).

Sin embargo, Rusia mantiene relaciones político-comerciales y grandes proyectos de infraestructura a escala continental con países europeos por fuera de la UE: tal es el caso de la etapa final de la construcción del gasoducto "Nord Stream 2", cuyas tuberías corren a lo largo del fondo del Mar Báltico a través de las zonas económicas exclusivas y aguas territoriales de cinco países: Rusia, Dinamarca, Finlandia, Suecia y Alemania. Estados Unidos continúa incorporando empresas a la lista negra sancionadas o bien amenazadas con posibles sanciones. Cabe recordar que se trata de más de 120 empresas europeas las que intervienen en el proyecto. (Zakvasin y Komarova, 2021)

De esta manera, cobra relevancia el rol geopolítico de la política energética de las empresas rusas, ya que podría proveer de gas a parte de Europa Central eludiendo a Ucrania, gran aliado de Estados Unidos en la región. Ucrania es otra vez foco de conflicto en Europa: Kiev sigue empantanada con los movimientos de independencia en el Donbass y sigue apostando por soluciones militares, rompiendo los acuerdos de alto el fuego.

La situación continúa escalando: en abril de este año Rusia moviliza tropas a la frontera con Ucrania; Estados Unidos expulsa diez diplomáticos rusos y Gran Bretaña parece seguir la misma línea anti-rusa trazada por EE.UU. Kiev presiona a Biden y a Europa por su pedido de ingreso a la OTAN, lo que -si bien parece poco probable que suceda-, recalentaría la aún más la frontera occidental de Rusia, llevándola -por lo menos- a tiempos de guerra fría.

Rusia, a su vez, avanza en sus relaciones políticas y comerciales con Turquía: en marzo de este año se puso en marcha la construcción de la tercera unidad de la central nuclear Akkuyu, a través de una empresa propiedad de la corporación estatal Rosatom. En el acto, en que coincidieron Putin y Erdogan, la obra fue definida como "uno de los símbolos de la cooperación turco-rusa" (Druzhinin, 2021)

El reciente bloqueo del canal de Suez relanzó la iniciativa rusa de "La Ruta Ártica" para incrementar el comercio mundial por la vía del norte. Para competir con las rutas de navegación tradicionales, Rusia tiene que completar antes dos tareas principales: garantizar la seguridad y superar el principal obstáculo natural, el hielo, que no permite navegar sin rompehielos todo el año (Aragonés, 2021)]. En esa zona, recientemente Rusia también probó el sistema de defensa



aérea de largo alcance S-400 Triunf, los sistemas de misiles tierra-aire (SAM) de medio alcance de la familia Buk (SA-17 Grizzly), y los sistemas de misiles y cañones antiaéreos auto-propulsados (SPAAGM) Pantsir-S (SA-22 Greyhound) en una red estructurada de defensa aérea. (“Rusia integra el S-400 con los sistemas de defensa aérea Buk y Pantsir en una sola red”, 2021)

RUSIA Y CHINA

Un nuevo capítulo también se escribe en las relaciones entre estos países: los últimos días de marzo concluyó la cumbre entre Wang Yi, Ministro de Relaciones exteriores chino, con su homólogo ruso Serguéi Lavrov, donde ratificaron y extendieron por cinco años el Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación que firmaron por primera vez en julio de 2001, pero también se selló un frente común y una alianza estratégica en relación a la política de sanciones que también Europa y Estados Unidos despliega sobre el gigante asiático. Lavrov fue más allá y afirmó que “(...) Creemos que los Estados Unidos tienen un rol desestabilizador que se basan en las alianzas militares de la guerra fría, y que están tratando de establecer nuevas alianzas que socavan el orden internacional” (Ramírez Andrade, 2021)

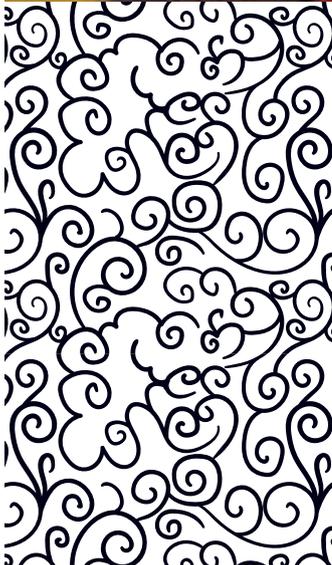
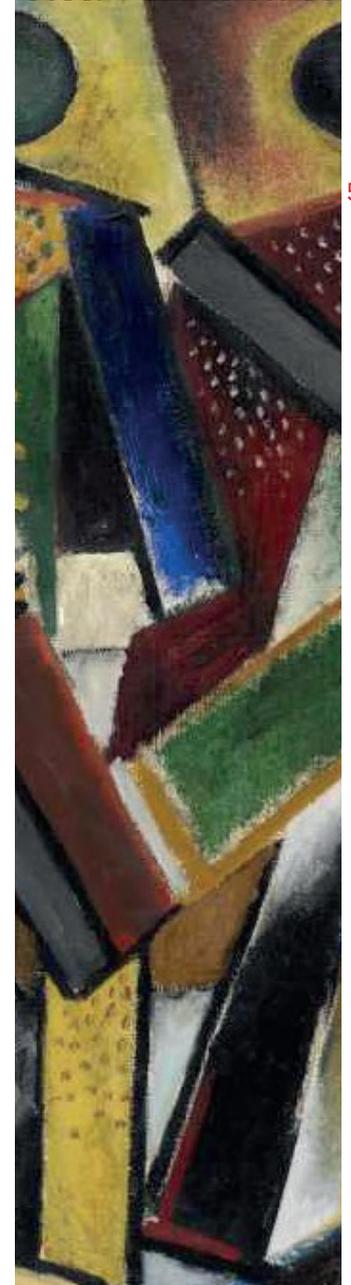
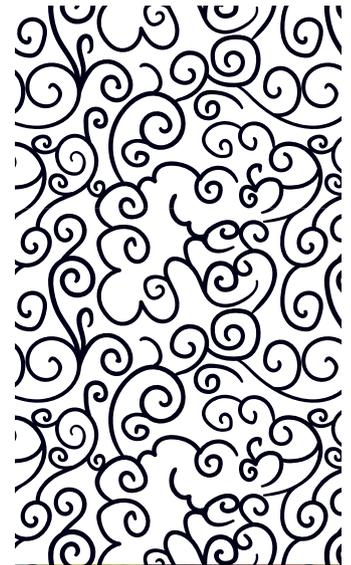
LA DIPLOMACIA DE LAS VACUNAS

Ya se han registrado tres vacunas contra el coronavirus en Rusia: Sputnik V del Centro Gamaleya, EpiVacCorona del Novosibirsk Vektor y KoviVak del Centro Chumakov. La primera es la más difundida y también demostrada como de las más efectivas a nivel mundial; incluso se lanzó una versión monodosis (Sputnik Light).

En este sentido, la Sputnik V también está trayendo algunas disputas al centro de la Unión Europa: algunos líderes como Macron se niegan a producir la Sputnik en sus territorios, mientras tanto Italia y Alemania están negociando con Rusia el ingreso de la vacuna a sus países.

Mientras la concentración de vacunas en los países más poderosos deja sin posibilidades de acceso a la mayoría de la población mundial, Rusia sostiene que “(...) esta es nuestra mejor esperanza para la paz mundial, no para la guerra”, según Dmitry Peskov, Secretario de Prensa y Portavoz del Kremlin, en una postura diametralmente opuesta al “Estados Unidos primero” que lanzó Washington.

La Sputnik V ya ha sido registrada en Argentina, Bielorrusia, Bolivia, Serbia, Hungría, Venezuela, Paraguay y Turkmenistán, entre otros países. Se estima que en breve se sumarán, México y Perú. El propio Bolsonaro se comunicó con Vladimir Putin para negociar el registro de la vacuna rusa Sputnik V en Brasil y la organización de suministros y producción de la vacuna en Brasil. (Presidencia de Rusia, 2021a)



De todos modos, las vacunas efectivamente son un arma diplomática de primer nivel con la que Rusia continúa expandiendo su presencia comercial, política y cultural en los territorios históricamente influenciados por Estados Unidos; y de este modo, reconfigurando el orden mundial.

RUSIA Y ARGENTINA

En 2015, Argentina y Rusia firmaron una asociación estratégica, con consonancia con el 130° aniversario de las relaciones diplomáticas entre las naciones. Allí, la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner afirmó “(...) la postura que ambos países hemos tenido siempre por las libertades, por la democracia y fundamentalmente por un mundo más igualitario, multipolar, en el que todos los países respeten la soberanía de los otros, y que no haya injerencia ni condicionamientos de ningún otro país. (“Videoconferencia con Vladimir Putin por el 130° aniversario de la relación bilateral”, 2015).

El paréntesis neoliberal del macrismo en nuestro país congeló la asociación firmada en 2015. Pero la pandemia y la necesidad de provisión de vacunas relanzó la relación entre ambos países: en ese sentido, Vladimir Putin mantiene reuniones periódicas con el Presidente Alberto Fernández y destaca a la Argentina como socio estratégico y sostiene que la llegada de dosis de Sputnik V va a continuar, cumpliendo con lo acordado (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2021). En este sentido, el Fondo de Inversión Directa de Rusia (RDIF, sus siglas en inglés) es parte estable de las conversaciones para la inversión en nuestro país: en marzo participó junto a otros fondos de 18 países en conversaciones con Alberto Fernández y el Ministro Martín Guzmán. El titular del fondo, Kirill Dimitriev, sostiene el interés de Rusia en la alianza estratégica con Argentina.

De aquí se desprende el acuerdo firmado entre el RDIF y el laboratorio Richmond para comenzar a producir en nuestro país la vacuna Sputnik V, que incluye la construcción de una nueva planta en Pilar (Pizzi, 2021). En este sentido, el sitio oficial de la vacuna Sputnik V anunció que en junio comenzará la producción en nuestro país para abastecer América Latina y el Caribe (Sputnik Vaccine, 2021). Toda una apuesta geopolítica desde ambas partes, pensando en la proyección continental: la vacuna tiene un 97,6% de efectividad y un costo menor de 10 dólares por inyección.

En un reciente viaje de Guzmán a Moscú, en reunión con el vicescanciller Sergey Ryabko se volvió a repetir desde ambas partes la necesidad de profundizar lazos políticos y comerciales; y se tocó el tema energía e infraestructura como posi-





bles nodos de inversión en el país (Renou, 2021).

En este sentido, cabe destacar que el comercio exterior de la Federación Rusa con nuestro país pasó de un volumen de exportaciones de 36.5 millones de dólares en 2000 a 163 millones de dólares en 2016 (Servicio Federal de Estadísticas de Estado de la Federación Rusa, 2018). Del mismo modo, las importaciones pasaron de 86.1 a 684 en el mismo período. Es decir, ya existe una tendencia creciente al aumento de la colocación de bienes, productos y servicios argentinos en la Federación Rusa y un estable intercambio. Profundizar ese rumbo puede ser una estrategia clave.

La Federación Rusa privilegia la alianza política, económica y sanitaria con Argentina: ya envió más de ocho millones de dosis de Sputnik V a nuestro país. Por otra parte, en el reciente Foro Económico de San Petersburgo —verdaderamente todo un evento post-pandemia- (Sahuquillo, 2021) se oficializó el acuerdo que permitirá fabricar 500.000 dosis semanales de Sputnik V en Argentina, lo cual permitirá cubrir la demanda interna pero también llegar al resto de América Latina. En el Foro, Putin expresó que

“(.. .) Todos debemos entender que una lucha eficaz contra el coronavirus solo es posible cuando los esfuerzos se unen a nivel mundial. Esta posición de Rusia es de naturaleza fundamental y estamos abiertos a la cooperación con todos los países en el campo de la seguridad epidemiológica.”(Presidencia de Rusia, 2021b)

MIRAR HACIA ADELANTE

Hoy, Argentina y la región atraviesan el impacto de la segunda ola de Covid-19 en un contexto de fuerte disputa internacional por la hegemonía y en donde lo que también se pone en juego es la soberanía de nuestros países para poder tener políticas que beneficien a las grandes mayorías, golpeadas por años de neoliberalismo y la pandemia.

En este sentido, la asociación estratégica política, económica, comercial, cultural —y también sanitaria- de nuestros países con aquellos que encabezan la disputa en un mundo multipolar es clave para avanzar en objetivos comunes y en generación de trabajo en nuestro país, además de —nada

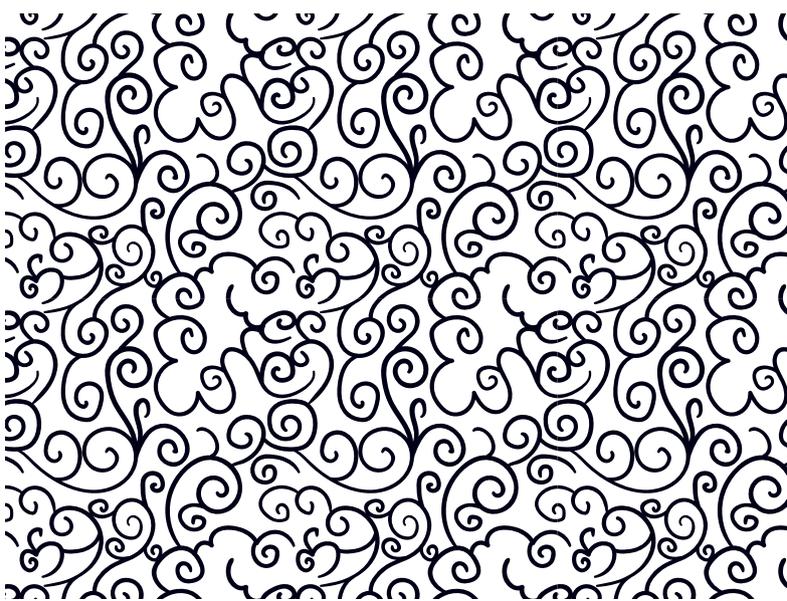
menos- aminorar el impacto de la pandemia.

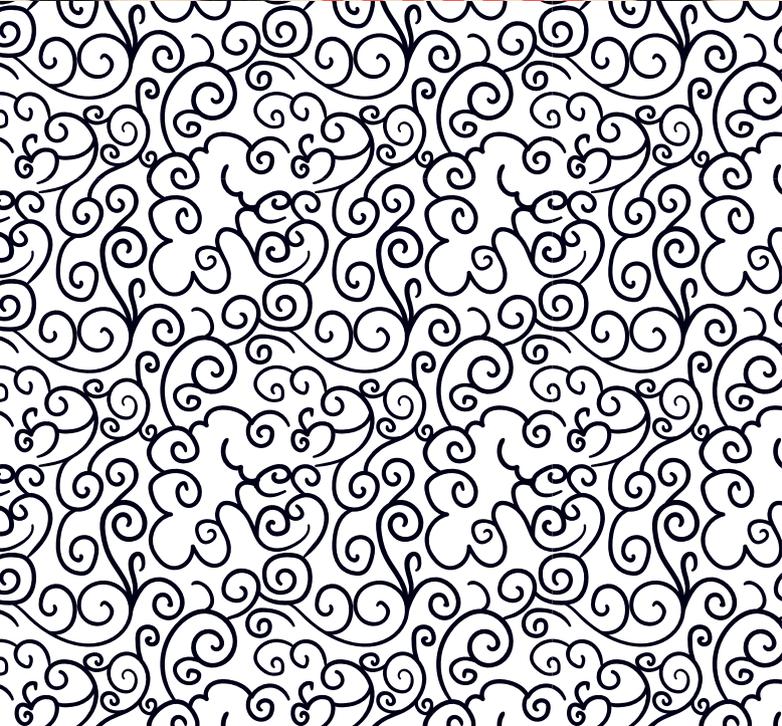
Evidentemente, la provisión de vacunas es una expresión de los reajustes estratégicos y geopolíticos de los países y, a su vez, muestra el nivel de disputa por esos reajustes hacia el interior de los países. El diario La Nación afirma que

“al rechazar las dosis que ofreció Pfizer, el Gobierno no solo dejó pasar una oportunidad sanitaria que habría atenuado los contagios, sino también la posibilidad de un liderazgo geopolítico: el de un país pionero en América Latina con la vacuna más demandada del planeta.” (Olivera, 2021).

Allí está el corazón de la discusión sobre las vacunas: no cabe dudas que Argentina es un líder regional; la discusión que se pretende instalar, con el ya desembozado lobby pro-Pfizer y anti-Sputnik V, lleva en su centro el verdadero debate: la soberanía nacional en las decisiones de política exterior. Alberto Fernández lo manifestó en el mismo encuentro con Putin: “los amigos se conocen en los momentos difíciles. Cuando pasamos un momento difícil el gobierno de Rusia estuvo al lado de los argentinos ayudándonos a conseguir las vacunas que el mundo no nos estaba dando.”(Kollman, 2021)

Y en este contexto, Rusia está dando un paso más en la construcción de una nueva hegemonía hacia un mundo multipolar —en asociación con China y otros países-. No es casual que, desde muchos medios masivos de comunicación,⁵⁷ se siembre la desconfianza en todo aquello que provenga de esas latitudes y se genere una verdadera confusión, mediante hechos históricos mal relatados y prejuicios ideológicos. Buscan velar la profunda disputa real existente en el mundo: soberanía en un mundo multipolar o dependencia del capital financiero transnacional.





BIBLIOGRAFÍA

Aragóns, G. (2021, 29 de marzo) "El bloqueo de Suez refuerza la esperanza de Rusia en la ruta ártica. La Vanguardia. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20210329/6613835/bloqueo-suez-refuerza-esperanza-rusia-ruta-artica.html>

De la Cruz, J (2019) Día de la victoria: el 9 de mayo y la construcción de la identidad rusa tras la caída de la Unión Soviética. Tesina de grado. Recuperado de http://comunicacion.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/16/2019/04/DelaCruz_tesina.pdf

Druzhinin, A (2021, 10 de marzo) "Putín y Erdogan dan inicio a la construcción de la tercera unidad de la central nuclear de Akkuyu". RT en Español. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/385933-putin-erdogan-dan-inicio-construccion-unidad-central-nuclear>

Kollman, R. (2021, 5 de Junio) "Sputnik V en Argentina: Alberto Fernández confirmó que el domingo partirá de Moscú un avión con el principio activo". Página12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/346083-sputnik-v-en-argentina-alberto-fernandez-confirmando-que-el-dom>

Mc Mahon, M (2021, 26 de Marzo) "Antony Blinken: 'Nord Stream 2 es un mal acuerdo para Europa'". Euronews. Recuperado de <https://es.euronews.com/2021/03/26/antony-blinken-nord-stream-2-es-un-mal-acuerdo-para-europa>

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2021, 2 de febrero) "El Presidente Alberto Fernández dialogó con su par de Rusia, Vladimir Putin" [Comunicado de prensa]. Recuperado de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/el-presidente-alberto-fernandez-dialogo-con-su-par-de-rusia-vladimir-putin>

Olivera, F. (2021, 5 de Mayo) "Los campeones del mundo no quisieron más vacunas". La Nación. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/opinion/los-campeones-del-mundo-no-quisieron-mas-vacunas-nid05062021/>

Presidencia de Rusia (s/f) Biografía de Vladimir Putin. Recuperado de <http://en.putin.kremlin.ru/bio/page-5>

Presidencia de Rusia (2021a, 6 de abril) "Telephone conversation with President of Brazil Jair Bolsonaro" [Comunicado de prensa]. Recuperado de <http://en.kremlin.ru/events/president/news/65318>

Presidencia de Rusia (2021b, 4 de Junio) "Reunión con representantes de la comunidad inversora internacional y empresas extranjeras - fabricantes de la vacuna Sputnik V" [Comunicado de prensa]. Recuperado de <http://www.kremlin.ru/events/president/news/65748>

Pizzi, N (2021, 14 de Abril) "Llegó al país un cargamento enviado por Rusia para avanzar con la producción en Argentina de la vacuna Sputnik V". Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/politica/2021/04/14/llego-al-pais-un-cargamento-enviado-por-rusia-para-avanzar-con-la-produccion-en-argentina-de-la-vacuna-sputnik-v/>

Ramírez Andrade, I. (2021, 26 de marzo) "China y Rusia acuerdan fortalecer un frente común contra las sanciones occidentales". La ruta china. Recuperado de <http://larutachina.com/china-y-rusia-acuerdan-fortalecer-un-frente-comun-contra-las-sanciones-occidentales/>

Renou, L. (2021, 20 de Abril) "De Rusia con salud y apoyo político". Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/336614-de-rusia-con-salud-y-apoyo-politico>

"Rusia integra el S-400 con los sistemas de defensa aérea Buk y Pantsir en una sola red" (2021, 25 de Marzo). Zona Militar. Recuperado de <https://www.zona-militar.com/2021/03/25/rusia-integra-el-s-400-con-los-sistemas-de-defensa-aerea-buk-y-pantsir-en-una-sola-red/>

"Rusia llama a su Embajador, tras designación de Putin como 'asesino' por parte de Biden" (2021, 17 de marzo) DW. Recuperado de <https://www.dw.com/es/rusia-llama-a-su-embajador-tras-designacion%C3%B3n-de-putin-como-asesino-por-parte-de-biden/a-56908167>

Saborido, J. (2011) Rusia. Veinte años sin comunismo. De Gorbachov a Putin, Buenos Aires: Editorial Biblos.

Sahuquillo, M.R. (2021, 04 de Junio) "Rusia desafía a la pandemia con un gran foro económico para atraer capital". El País. Recuperado de <https://elpais.com/internacional/2021-06-04/rusia-desafia-a-la-pandemia-con-un-gran-congreso-economico.html>

Servicio Federal de Estadísticas de Estado de la Federación Rusa (2018) "External Economic Activities. Main indicators." Recuperado de <https://eng.rosstat.gov.ru/figures/activities>

Sputnik Vaccine (2021, 20 de abril) "HA COMENZADO LA PRODUCCIÓN DE LA VACUNA 'SPUTNIK V' EN ARGENTINA" [Comunicado de prensa]. Recuperado de <https://sputnikvaccine.com/esp/newsroom/pressreleases/ha-comenzado-la-produccion-de-la-vacuna-sputnik-v-en-argentina/>

"Videoconferencia con Vladimir Putin por el 130° aniversario de la relación bilateral" (2015, 21 de octubre). Cristina Fernandez de Kirchner. Recuperado de <https://www.cfkargentina.com/videoconferencia-cristina-putin-130/>

Zakvasin, A. y Komarova, E. (2021, 29 de marzo) "Fuente de controversia": Estados Unidos anunció su intención de imponer nuevas restricciones a Nord Stream 2". RT en ruso. Recuperado de <https://russian.rt.com/world/article/847049-blinken-sankcii-severnnyj-potok-2-ssha>

Zhuravskaya, E. (2010) "Federalism in Russia" en Anders Aslund, Sergei Guriev, Andrew Kuchins (eds.), Russia after the global economic crisis. Washington, Peter G. Peterson Institute For International Economics y Center For Strategic And International Studies, Moscú: New Economic School

COMUNICACION GEOPOLITICA

POR ALEJANDRA SOIFER* Y CAMILA QUIAN**



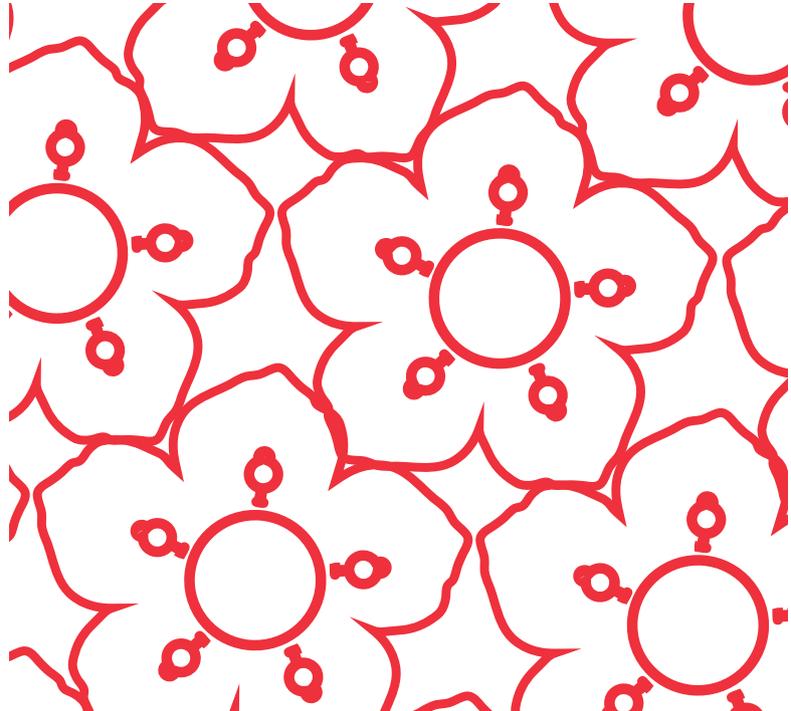
En tiempos donde todo problema político se interpreta como un problema de comunicación, sumergirnos en el terreno de la comunicación internacional y su implicancia en las agendas políticas de nuestras sociedades es una aventura que nos convoca. ¿Estaremos dentro de unos años hablando de una disciplina nueva?

Durante mucho tiempo esta esfera de la comunicación estuvo restringida a acciones diplomáticas entre Estados. Con los albores de la globalización, empezaron a influir en la escena las grandes cadenas empresariales de noticias internacionales como un “cuarto poder” y luego, con la digitalización, ese nuevo poder tuvo que dar lugar a más actores como organizaciones sin fines de lucro, organismos de derechos humanos y movimientos sociales. Así, la comunicación internacional se convirtió en una red cada vez más compleja (Singh, 2013).

Para seguir enredando la cuestión, aparece la “Televisión geopolítica” (Manfredi-Sanchez, 2020): una ficción que capta la atención con temas y escenarios internacionales, construyendo mundos políticos verosímiles para crear valores y sentidos comunes y, así, alimentar conductas de forma global. Es notoria su influencia en nuestras conversaciones con gente conocida y desconocida.

Pero entonces, ¿qué es la “Comunicación Internacional”?

Hay una famosa frase repetida hasta el hartazgo: “la información es poder”. Bajo esta premisa cualquier actor político que dispute poder, disputa también el control de la información: agencias de inteligencia estatales, medios de comunicación, operadores de prensa de políticos y empresarios, etc.



* Alejandra Soifer es asesora de comunicación y cooperación internacional en organizaciones del movimiento de trabajadores. Maestranda en Ciencia, Tecnología y Sociedad (Universidad de Quilmes).

** Camila Quian es Licenciada en Ciencias de la Comunicación Social (UBA) y docente universitaria. Actualmente cursando la Especialización en China Contemporánea (UNLA).



juegan cotidianamente la danza por este poder tan etéreo.

La digitalización, que avanza en cada vez más campos de nuestra vida, ha convertido a la información en datos, objetos materiales que se acumulan en los servidores de grandes corporaciones transnacionales como Google o Amazon, entre otras.

Si bien la utopía de la aldea donde todos somos iguales fue una de las promesas de la llamada globalización, día a día comprobamos que se mueve entre un sinuoso límite: cada cual puede expresar lo que quiere, pero muy pocos pueden sistematizar y almacenar la información a gran escala. Y son quienes sistematizan y almacenan estos datos internacionales quienes tienen mayor capacidad de impacto en las políticas nacionales.

En “Globalización y poder: la consolidación de la comunicación internacional como disciplina: artículo de revisión” Juan Luis Manfredi Sanchez propone una caracterización de las formas en que se concibe la intervención en la comunicación internacional: los esquemas de poder duro, poder blando, poder punzante y narrativas estratégicas.

Veamos algunas líneas para pensar las estrategias con las que intervienen los actores en la comunicación internacional. Por supuesto, la realidad suele mezclar estos tipos ideales de análisis del poder, tal como veremos con algunos ejemplos a continuación.

SUEÑOS

Las narrativas estratégicas son aquello que los actores políticos intentan construir como horizonte de sentido compartido del pasado, el presente y el futuro de su lugar en las políticas internacionales. Pensemos en “el sueño americano”, “la patria grande” o “el milagro japonés”.

En esa construcción del discurso público, no sólo se trata de cómo se ve y ubica el actor político en la arena internacional, sino de su capacidad de articulación institucional para generar efectos persuasivos.

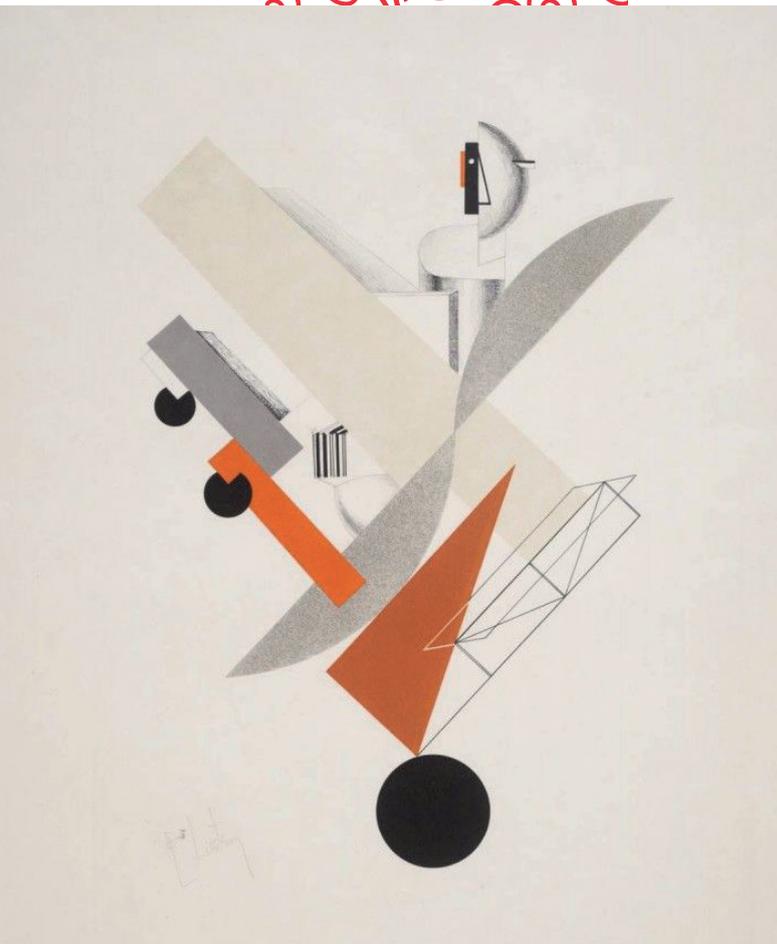
Mediante técnicas que producen una “polarización afectiva”, a estas narrativas no se las puede contrarrestar con una estrategia de comunicación racional o argumentativa.

Pese a haberse resquebrajado durante la pandemia, el sueño americano como narrativa basada en las libertades individuales y un sistema meritocrático sigue en pie. La encrucijada estadounidense es motivada, en parte, por sus crisis internas (económicas, sociales, políticas y culturales). Pero fundamentalmente por la amenaza que representa el ascenso de la República Popular China no solo en términos económicos, sino fundamentalmente por la creación de la propia narrativa oriental cuya estrategia es generar consenso sobre un nuevo modelo de gobernabilidad global: la “Comunidad de destino compartido para la humanidad”.

En este sentido, la iniciativa de la Franja y la Ruta consiste en un ambicioso proyecto planteado por Xi Jinping con dos pilares como lo son la Ruta de la Seda y su cinturón económico, y la Ruta marítima, y con el objetivo trazar rutas económicas y financieras integrando a todos los países involucrados. Desde la cuenta oficial de twitter de la Embajada de los Estados Unidos en Argentina no tardaron en responder:

Se trata de un mensaje dirigido a Latinoamérica, región donde por primera vez se impone un candidato de Washington como presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El video que acompaña al tuit remarca la dependencia que generan los países asociados a China en términos de





deuda y contraponen la libertad que tienen quienes negocian con Estados Unidos..

Quizás lo más burdo del mensaje es que sea la propia embajada quien lo produce y circula y sin la vocación de construir las mediaciones institucionales que permitan una identificación más profunda. Desde este lugar, podemos pensar que se entremezcla con una mirada más “realista o “punzante” de los usos de la comunicación internacional, tal como explicaremos a continuación.

MÁS DURO QUE LA REALIDAD

Otra de las formas de intervención en la esfera internacional con la comunicación es desde el “realismo comunicacional”, algo parecido a lo que en los estudios de comunicación se llama “la aguja hipodérmica”. Esto supone que entre el estímulo y la respuesta no hay ningún tipo de intermediación y las “agujas” (mensajes) llegan directo a las audiencias “manipulables”.

En materia de relaciones internacionales, el realismo opera sobre el interés propio de los Estados como la base o motivación que los lleva a interactuar con otras naciones en el escenario mundial. El poder duro aspira a controlar los mensajes y los canales de modo que prime una interpretación de la globalización acorde con los intereses del Estado Promotor.

El proceso de innovación e institucionalización de la “big data” pone a la comunicación como la continuación de otras herramientas de poder, al igual que el comercio, las sanciones en un sistema internacional que se mueve sobre esa dimensión “dura” del poder.

DOBLE CLICK:

El caso paradigmático de poder duro de los medios de comunicación fue en 1991, cuando en la Guerra del Golfo el Ejército de Estados Unidos permitió a 1500 periodistas transmitir lo que sucedía (obviamente dirigiendo exactamente qué mostraban).

Por primera vez en la historia, la gente desde sus casas pudo ver misiles llegando a sus objetivos aunque las fuerzas militares en acción nunca fueron registradas. Entonces... ¿ocurrió?

Desde el campo de la filosofía, Baudrillard escribió un ensayo titulado “La guerra del Golfo no ha tenido lugar” en el cual señaló que nadie pudo distinguir “lo que realmente sucedió en el conflicto y su tergiversación selectiva y estilizada a través de simulacros”, ya que ninguna persona en occidente dio cuenta de la cantidad de víctimas fatales en dicho conflicto, pese a haber una cobertura 24 hrs.

Este hecho fue el primer gran cruce entre los estudios de



medios de comunicación y la esfera internacional. Se llamó “Efecto CNN” a esta idea de que los medios pueden funcionar como un cuarto poder, capaz de seleccionar cómo mostrar lo que los políticos ponen en agenda, de frenar iniciativas o acelerarlas, así como también ser generadores de temas que estos están dejando de lado.

PODER BLANDO: CONFUCIO Y CONFUSIÓN.

La diplomacia pública, como expresión del poder blando, busca crear agendas que interpelen desde los valores, la cultura, los intangibles para que se fortalezcan posiciones que operen como facilitadoras de la ejecución de proyectos, acuerdos, estrategias internacionales. Joseph Nye remarca el énfasis en la capacidad de un país para conseguir que otros países deseen lo que quiere” (Nye Jr., 1990) y para ello identifica tres fuentes principales: la cultura, los valores, y las políticas.



63



Taglit Birthright Israel es un programa creado en el gobierno israelí, por su ex ministro de Justicia Yossi Beili, que pretende conciliar a los judíos en la diáspora con su identidad judía, así como también con los valores del Estado de Israel. El programa empezó a funcionar en el año 1999, se presenta como un derecho y un regalo para sus participantes, y durante 10 días lleva a los jóvenes por distintos puntos del país tanto para mostrar la historia del pueblo judío como el desarrollo económico y cultural del moderno Estado fundado en medio oriente. (Abramson, 2017).

Alrededor de un tercio de los participantes de estos viajes vuelven a Israel a vivir y esto es importante, por el proceso de “importación” de profesionales que dan valor a la sociedad israelí, además de abonar al gran relato estratégico de reunir a todos los judíos del mundo. Pero a su vez, quienes vuelven a sus países funcionan como “embajadores” de aquello que el viaje les permitió conocer sobre el Estado de Israel.

Pongamos otro ejemplo. La República Popular de China ha desplegado los Institutos Confucio desde 2004 en todo el mundo, con el objetivo de promover la cultura y el idioma chino mandarín, que muchas veces supone una barrera para cualquier tipo de intercambio.

Actualmente existen más de 500 institutos en 155 países, y su nombre evoca al renombrado pensador Confucio, cuyos pensamientos han tenido y tienen aún una enorme influencia en China.

Los institutos operan dentro de las estructuras de Universidades, escuelas primarias y secundarias pertenecientes a distintas jurisdicciones y gobiernos. A través de cursos de idioma, talleres y actividades culturales en su mayoría gratuitas y abiertas a la comunidad, los Institutos Confucio buscan generar un conocimiento cultural del país oriental que permita potenciar y desarrollar agendas a partir de un real entendimiento.

En una valoración del mundo multipolar, la comunicación en este caso está orientada a transformar el esquema de percepciones y juicios de valor para disputar el sentido de las audiencias internacionales.

En los últimos años, en contexto de irrupción de La República Popular de China en el escenario internacional, y en el marco de las tensiones con Estados Unidos, el establecimiento de los Institutos ha generado algunas controversias, y cuestionamientos.

Mike Pompeo, secretario de Estado norteamericano durante la gestión Trump, en una entrevista con la radio WBS, en Atlanta fue contundente respecto de los institutos, expresando la desconfianza y el temor que despierta este tipo de financiamiento, por la influencia que pueden tener en la promoción de la mirada del PC Chino.

“Tenemos al Partido Comunista Chino bajo el velo de estos Institutos Confucio impactando a nuestros niños, poniendo su propaganda encima de nuestros niños (...) Encontraremos otra manera de financiar nuestras escuelas. Tomar dinero del Partido Comunista Chino para mantener nuestras escuelas a flote es un compromiso inaceptable”. (“Mike Pompeo aseguró que China busca “socavar” la democracia de Estados Unidos y “atacar” su forma de vida” - 2020)

EL INSOMNIO ARGENTINO

Al analizar si existe una narrativa estratégica de nuestro país, pensamos en la idea del “granero del mundo”, que sostuvo la preponderancia de la economía primaria y la beatificación



del sector agrícola de nuestro país al menos hasta la mitad del siglo XX. Una idea que sistemáticamente es puesta como principal punto de partida en cualquier proyecto de desarrollo productivo.

Tras una década de oleada progresista en América Latina, la narrativa estratégica de la Patria Grande se convertía en fuente de esperanza para correr a nuestro país del lugar de dependencia. Sin embargo, el acceso al poder de grupos marcadamente neoliberales y los últimos resultados electorales que no fueron favorables a estas discursividades, dan cuenta de que no caló de la forma esperable en las subjetividades latinoamericanas para contrarrestar las persecuciones judiciales que se dieron a los ex dirigentes como Lula Da Silva, CFK o Rafael Correa[AS1] .

Por último, la pandemia del COVID19 al mismo tiempo que desnudó la profunda imbricación del modelo de producción global, ha profundizado una tendencia al nacionalismo, a través de la apropiación para la nación productora de las vacunas.

Este nacionalismo no nace del vacío, sino que nos es la respuesta a un contexto de creciente securitización de la agenda sanitaria (Roemer-Mahler, 2016). Los problemas de salud colectiva se visualizan como un problema de seguridad nacional e internacional. Pese a que la producción de tecnologías farmacológicas está fuertemente estructurada en cadenas globales de valor, se promueve una idea de que la vacuna es de tal o cual país.

Al interpretar la llegada de estas tecnologías farmacéuticas como una herramienta de defensa a la seguridad nacional, desde una perspectiva realista de la comunicación internacional, la producción nacional de vacunas aparece como una necesidad trascendental de los Estados. Así, se mueve una enorme cantidad de recursos y exenciones a las grandes firmas de laboratorios multinacionales para la producción local. La lógica pareciera ser que cada país se salve a sí mismo primero para después “ser solidario” con los demás.

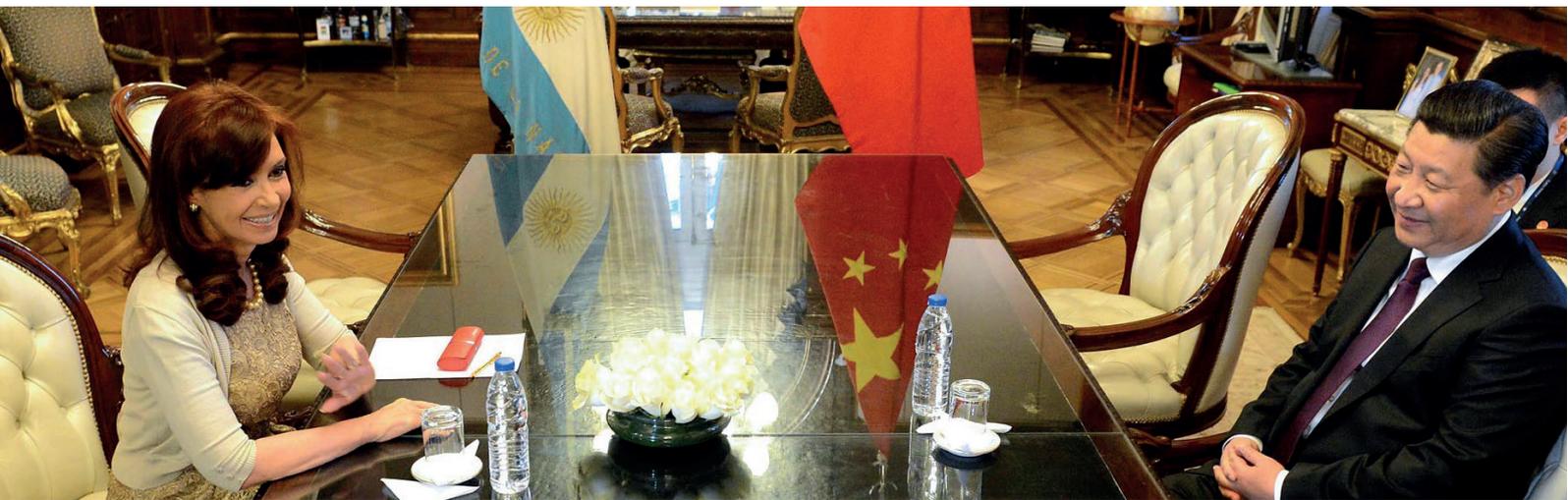
Argentina tiene una capacidad instalada en términos de industria farmacéutica que le ha permitido negociar con dos de las vacunas pioneras contra el Covid 19 (AstraZeneca y Sputnik V) para su producción local. La esperanza, en este contexto, es que esta producción local permita abastecer a toda Latinoamérica y reconstruir los lazos con los países latinoamericanos desde una perspectiva de soberanía y solidaridad. Sin dudas, para que esta oportunidad que se abre, la construcción de una narrativa estratégica que acompañe las gestiones será fundamental.



BIBLIOGRAFÍA

- Abramson, Yehonatan. (2017). Making a homeland, constructing a diaspora: The case of Taglit-Birthright Israel. *Political Geography*, 58, 14–23. 10.1016/j.polgeo.2017.01.002.
- Fritsch S (2011) Technology and global affairs, *International Studies Perspectives*, 12(1):27–45.
- Manfredi-Sanchez J-L (2020) Globalización y poder: la consolidación de la comunicación internacional como disciplina. Artículo de revisión. *El profesional de la información*, v. 29, n. 1, e290111.
- McCarthy DR (2018) Critical theory of technology: design, domination and uneven development. en McCarthy DR (ed.) *Technology and world politics: an introduction* (London, UK: Routledge), 25–41.
- “Mike Pompeo aseguró que China busca “socavar” la democracia de Estados Unidos y “atacar” su forma de vida” (15 de Octubre 2020) artículo online publicado por Infobae extraído de <https://www.infobae.com/americas/eeuu/2020/10/15/mike-pompeo-sostuvo-que-china-busca-subvertir-la-democracia-de-estados-unidos-y-socavar-su-forma-de-vida/> (25 de Junio de 2021)
- Nye, Joseph S. Jr. (1990). *Bound to lead: The changing nature of American power*. New York: Basic Books.
- Nye, Joseph S. Jr. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. New York: Public Affairs.
- Nye, Joseph S. Jr. (2011). *The future of power*. New York: Public Affairs. ISBN: 978 1 586488918
- Ramirez Ruis, R. (2014) “El sueño “chino” de Xi Jinping. La “quinta generación de dirigentes” y su programa de gobierno”. *La Albolafia*.
- Roemer-Mahler A & Elbe S (2016) The race for Ebola drugs: pharmaceuticals, security and global health governance. *Third World Quarterly*, 37(3):487–506.
- Rosales, O. (2020) El sueño chino. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Sevares, J.,(2015). China, un socio imperial para Argentina y América Latina. Buenos Aires. Edhasa. Primera parte.
- Ríos, X. (2016) “El XIII Plan Quinquenal: antecedentes, contexto, contenidos y expectativas” en *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 18 (35), pp. 231–247.
- Singh JP (2013) Information technologies, meta-power, and transformations in global politics. *International Studies Review*, 15(1):5–29.
- Weiss C (2005) Science, technology and international relations. *Technology in Society*, 27(3):295–313.
- Zeitoff T (2017) How social media is changing conflict. *Journal of Conflict Resolution*, 61(9): 1970–1991.

ARGENTINA Y CHINA A 10 AÑOS DEL INICIO DE LAS NEGOCIACIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CENTRAL NUCLEAR EN ARGENTINA



66 En los últimos meses, mucho se ha dicho y escrito sobre el posicionamiento de la República Popular China en el sistema internacional y su eventual rol en el mundo post-pandemia (Tokatlian, 2020). Quienes nos hemos interesado en el estudio del gigante asiático y las oportunidades para una asociación inteligente con nuestro país, rápidamente comprendemos que —cuando de China se habla— las circunstancias de un mundo en cuarentena representan sólo un impasse en la normal ejecución de la estrategia de un país que planifica su desarrollo —y naturalmente, su política exterior— con una mirada de largo aliento.

Recientemente, informes sectoriales dieron cuenta que China, a la cabeza de un grupo de países asiáticos, fue la responsable de traccionar la demanda de bienes argentinos (CERA, 2020) y motivo del desplazamiento de Brasil como principal socio comercial. (“China desplazó a Brasil como principal socio comercial de la Argentina”, 2020).

Esta información coincidió con la difusión de un informe del Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe del Banco Interamericano de Desarrollo (INTAL BID, 2020), que dio cuenta de esta situación en perspectiva regional con la clara excepción de las exportaciones de petróleo, por obvias razones: el desplome de su demanda y consecuentemente el de sus precios internacionales de referencia en el medio de



POR ISIDRO BASCHAR* Y SABINO VACA NARVAJA**



* Director de Nucleoeléctrica Argentina S.A.

** Embajador de la República Argentina ante la República Popular China.

una de las peores crisis económicas de la historia del capitalismo producida por la pandemia.

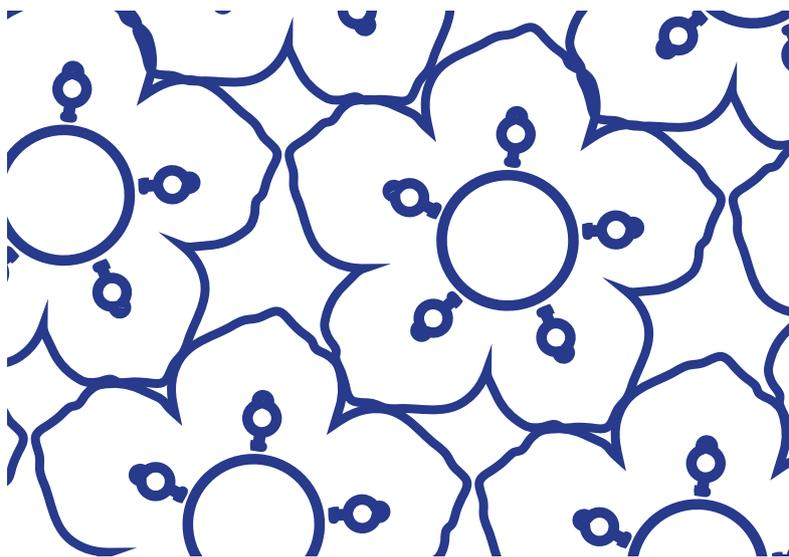
EN 2004 EL PRIMER MINISTRO CHINO, HU JINTAO, VISITA LA ARGENTINA.

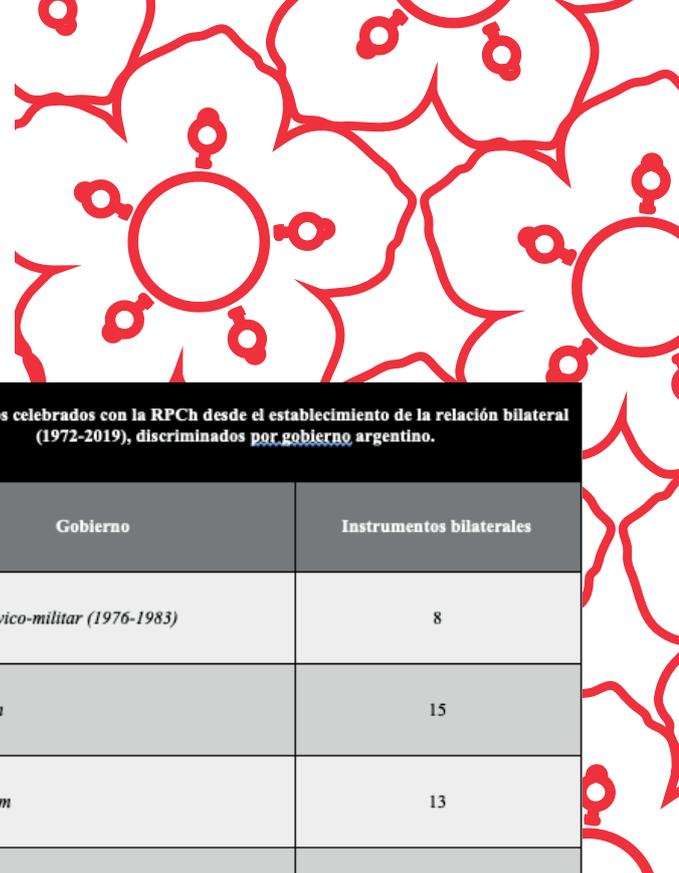
Frente a este escenario, resulta fundamental hacer un poco de historia sobre el vínculo bilateral entre ambos países. Con la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia de la República en el año 2003, la entonces reactivación de la economía nacional se vio acompañada por la continuidad y la profundización de la dinámica de las relaciones políticas-diplomáticas que se habían agilizado durante el gobierno de Alfonsín, y económicas-comerciales que se habían intensificado de manera continua y creciente a partir de la Política de Reforma y Apertura china y el establecimiento de relaciones bilaterales con la China continental en febrero de 1972. El grado de madurez de ambos vínculos se reflejó tanto en la visita oficial del entonces primer ministro Hu Jintao a la Argentina en noviembre de 2004, como en el posicionamiento y consolidación del país asiático como el segundo socio comercial argentino, respectivamente.

A partir de entonces, y particularmente durante la gestión de Cristina Fernández de Kirchner, las coincidencias en la manera de ver y pensar las oportunidades y desafíos de la compleja realidad internacional, el intercambio de visitas de alto nivel cada vez más frecuentes y la firma de instrumentos bilaterales —acuerdos, protocolos, memorandos, declaraciones conjuntas, entre otros— representaron un claro indicador del interés y la decisión política de avanzar en la consolidación de lo que, finalmente, concluyó en el establecimiento de un Mecanismo de Diálogo Estratégico para la Cooperación y Coordinación Económica, una Comisión Binacional Permanente y una Asociación Estratégica Integral con un Plan de Acción Conjunta evaluado de forma periódica.

LA ENERGÍA NUCLEAR Y EL PRIMER PERONISMO

Mal que nos pese, la historia de la energía nuclear como acontecimiento político tiene sus orígenes en el desarrollo de las capacidades para fabricar un dispositivo que pretendía





Instrumentos celebrados con la RPCh desde el establecimiento de la relación bilateral (1972-2019), discriminados por gobierno argentino.

Gobierno	Instrumentos bilaterales
<i>Dictadura cívico-militar (1976-1983)</i>	8
<i>Raúl Alfonsín</i>	15
<i>Carlos Menem</i>	13
<i>Fernando De la Rúa</i>	7
<i>Eduardo Duhalde</i>	2
<i>Néstor Kirchner</i>	20
<i>Cristina Fernández de Kirchner</i>	60
<i>Mauricio Macri</i>	36

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con el registro de la Biblioteca Digital de Tratados del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. Disponible en : <https://tratados.cancilleria.gob.ar/busqueda.php>

terminar con la Segunda Guerra Mundial. Y así lo hizo. Sin embargo, en su libro sobre la historia de la bomba atómica R. Rhodes (2012) sostiene, en defensa de la ciencia en general y de la física en particular, que ante la disyuntiva moral que produjo este desarrollo cabe considerar que el despliegue de las competencias que condujeron a su éxito era por entonces inevitable: detener el descubrimiento de la fisión nuclear hubiese requerido detener el estudio de la física. Al mismo tiempo, y en igual sentido, destaca que, si los científicos alemanes no hubiesen dado esos primeros pasos, tarde o temprano hubiesen hecho lo propio científicos británicos, franceses, estadounidenses, rusos, italianos o daneses con semanas o días de diferencia. Con el diario del lunes, allí radica la singularidad argentina en materia de desarrollo nuclear, claro está, con fines pacíficos: hoy forma parte de un activo tecnológico singular a nivel mundial para un país en desarrollo y fundamental para el progreso nacional, pero también un acervo geopolítico indiscutible cuyos orígenes son directamente atribuibles a una visión estratégica de proyección internacional de la Argentina en un mundo en reconfiguración que se ejecutó en plenitud durante el primer peronismo.

68

Todos los 31 de mayo la Argentina celebra el Día de la Energía Atómica, en conmemoración de la creación de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA). Ese día, en 1950 y mediante el Decreto 10.936, Perón tomaba una decisión trascendente. Fue decisión política que el país más austral del hemisferio sur, con naturales condiciones para cumplir un rol acotado en la distribución internacional del trabajo como proveedor de materias primas, tuviese capacidades científicas, tecnológicas e industriales en materia nuclear. Primero, de la mano de reactores destinados a la investigación y formación de recursos humanos, luego de la mano de reactores destinados a producir energía. En el camino, se desarrollaría una amplia gama de aplicaciones en la salud, la industria y la agricultura.

La anecdótica historia del origen de la energía atómica en nuestro país nos cuenta un proceso errático pero único y definitivo para la ciencia, la tecnología y la innovación argentina y, al mismo tiempo, nos invita a pensar que no debemos

perder de vista que ese camino que comenzó a transitarse por entonces fue el resultado de una evaluación inteligente del mundo y una aspiración irrenunciable a que nuestro país fuese un actor protagónico en su devenir (Hurtado, 2014). De la mano de la creación de la CNEA, hace 71 años, nació la épica argentina en materia nuclear y hoy explica sus principales proyectos, dentro y fuera de las fronteras, así como también las capacidades que nos permiten pensar en una asociación estratégica con el gigante asiático.

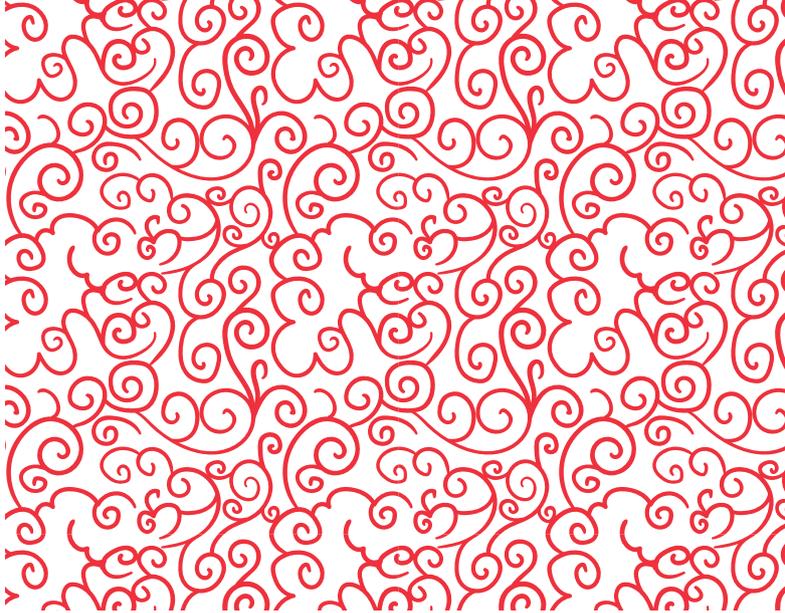
COOPERACIÓN EN EL CAMPO NUCLEAR

En materia de cooperación nuclear, dos hechos fortuitos alcanzaron su madurez y se solaparon en el momento oportuno: por un lado, tras la reactivación del programa nuclear argentino iniciada en el año 2006 —cuyos principales estandartes fueron el proceso de terminación de la Central Nuclear Atucha II y el inicio de la construcción del prototipo del primer reactor de potencia argentino, CAREM—, nuestro país comenzaba a pensar en la construcción de lo que por entonces el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios (MINPLAN) dio a conocer inicialmente como la “Cuarta Central Nuclear”. De forma paralela, China, tras un camino que había comenzado a recorrer a comienzos de la década de los ochenta cuando incursionó en el desarrollo de sus capacidades nucleares con fines civiles, consolidaba el desarrollo de su tecnología de centrales nucleares y empezaba a apuntalar su potencial exportador.

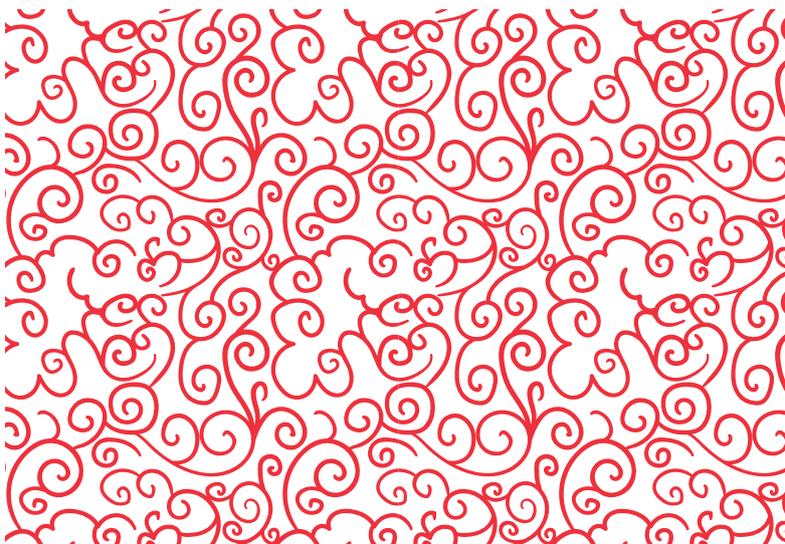
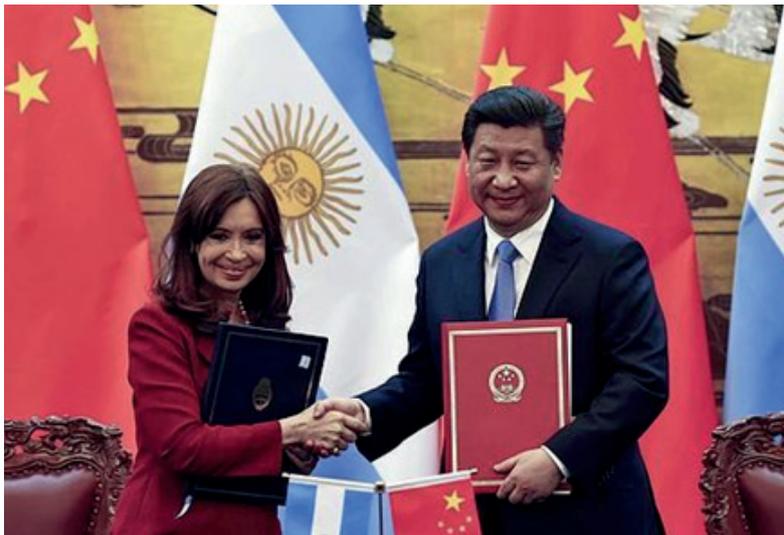
Concretamente, la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma china —a través de sus compañías subsidiarias—, en línea con el interés de promover la globalización de su industria en general y la nuclear en particular, comenzó a impulsar sus capacidades a un alto nivel político y para ello, naturalmente, utilizó y utiliza su influencia económica y diplomática. En este sentido, cabe considerar que entre una de las prioridades para llevar adelante esta estrategia se encuentra el proyecto para la construcción de una central nuclear en territorio argentino.

Las negociaciones comenzaron a cristalizarse el 13 de junio del año 2010 cuando el Ministerio de Planificación y la Agencia Nacional de Energía de China firmaron en Beijing





un Memorando de Entendimiento en donde, a través de la CNEA, se invitaba a la Corporación Nuclear Nacional China (CNNC) a conocer el plan nuclear argentino y sus principales proyectos. El 26 de agosto de ese mismo año, la CNEA, Nucleoeléctrica Argentina S.A. (NA-SA) y la CNNC suscribieron en Buenos Aires un Acuerdo de Intención de Cooperación en materia nuclear y, posteriormente, la CNNC se presentó en el proceso de calificación de potenciales proveedores argentinos con el modelo ACP-1000 —actualmente denominado HPR-1000—, [1] del que posee los derechos de propiedad intelectual y lo respalda con el dominio de su ciclo del combustible nuclear.



Producto de las características de un proyecto como este y el volumen de recursos involucrados, la Argentina no se encontraba en condiciones de afrontarlo en ausencia de un socio internacional. En este caso, y de acuerdo con las definiciones políticas tomadas oportunamente respecto a la estrategia a adoptar por nuestro país de cara a la negociación con proveedores internacionales, la oferta tecnológica debía contemplar la posibilidad de garantizar financiamiento y, al mismo tiempo, estar dispuesta a maximizar la participación de la industria local y asegurar transferencia de tecnología en la medida de las posibilidades.

Estas exigencias posicionaron a la compañía china como el único proveedor que comprendió la robustez de la industria nuclear local y, consecuentemente, se encontró dispuesto a encarar una negociación para celebrar un contrato que respetara dichas demandas. Fue así como se iniciaron las negociaciones para la construcción de dos centrales nucleares de potencia: por un lado, sobre la base de la experiencia operativa y considerando el desarrollo del Proyecto de Extensión de Vida de la Central Nuclear Embalse, se acordó la construcción de una central nuclear de tecnología de tubos de presión y agua pesada. La famosa "CANDU", que nuestro país opera desde 1984 en la provincia de Córdoba, fue bautizada así en la década del 60' por su desarrollador original, Atomic Energy of Canada Limited (AECL), y hace referencia precisamente a su país de origen y a su ciclo de combustible: Canadá, deuterio y uranio natural, respectivamente.

Este proyecto recuperaba tres décadas de experiencia operativa así como también proyectaba la consolidación de capacidades recuperadas al calor de la finalización de la Central Nuclear Atucha II "Néstor C. Kirchner" y las que se programaban como saldo de la ejecución del Proyecto de Extensión de Vida de la central cordobesa, que ya se encontraba en plena planificación y finalmente se ejecutó entre 2016 y 2019.

Por el otro, se iniciaron las negociaciones para avanzar en un contrato por la ingeniería, suministro y construcción de un reactor nuclear de tecnología de uranio enriquecido y agua liviana tipo HPR-1000 de diseño chino en donde Nucleoeléctrica Argentina S.A. actuaría de arquitecto-ingeniero.

Así, en el marco de la visita oficial a la Argentina del presidente de la República Popular China Xi Jinping en julio de



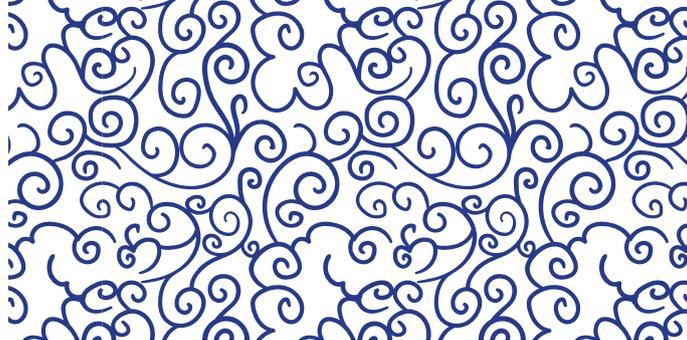
2014, ambos países firmaron el Acuerdo sobre la Cooperación en el Proyecto de Construcción del Reactor de Tubos de Presión y Agua Pesada y en febrero de 2015, en el marco de la visita oficial de la entonces presidenta de la Nación de la República Argentina a Beijing, se firmó el Acuerdo sobre la Cooperación en el Proyecto de Construcción de un Reactor de Agua Presurizada.

En mayo de 2017, en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, se conoció la existencia de fondos chinos para proyectos varios, que contemplarían —entre otras esferas— a la cooperación nuclear. Antes de seguir, queremos dedicar unas líneas a este megaproyecto perfilado por el presidente Xi en el año 2013 y que actualmente se posiciona como una herramienta decisiva para los países de la región, así como para nuestro país, al momento de conseguir financiamiento para la construcción de líneas ferroviarias, autopistas, puentes, túneles, dragado de ríos y, por supuesto, centrales hidroeléctricas y nucleares. Esta iniciativa habrá de estimular a la vez el comercio intrarregional y la gestación de cadenas regionales de valor. Por eso, formar parte “puede ampliar nuestras posibilidades de financiamiento e inversión en algunos vectores importantes para el desarrollo nacional.” (Vaca Narvaja, 2010).

De forma reciente, el gobierno de Alberto Fernández ha expresado su interés en participar del principal proyecto sobre el que el gigante asiático no sólo proyecta su política internacional sino sobre la que apuntalará su crecimiento y desarrollo en el futuro, siendo la infraestructura un eje central. De esta forma, se vislumbra la oportunidad y el interés argentino en consolidar una línea de continuidad a la tarea iniciada cuando el actual presidente de la Nación acompañó a Néstor Kirchner en la gestión y, de forma complementaria, con todos los esfuerzos realizados por la actual vicepresidenta durante sus dos mandatos al frente del Poder Ejecutivo.

Volviendo a la cuestión nuclear y de acuerdo con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), a la fecha existen 443 reactores nucleares de potencia en operación que representan -en promedio- el 10% de la energía generada a nivel global. Tanto en Argentina que opera 3 centrales nucleares como en China que opera 50, la energía nuclear representa -en promedio- un 5% de la energía generada. Por su parte, de los 52 reactores destinados a producir energía eléctrica en construcción en el mundo, 1 se encuentra en Argentina -el CAREM- y 14 en China, quien en la actualidad junto a la región asiática motorizan la incorporación de capacidad instalada de origen nuclear: mientras que el 32% de los reactores en operación se sitúan en Asia, el 63% de los



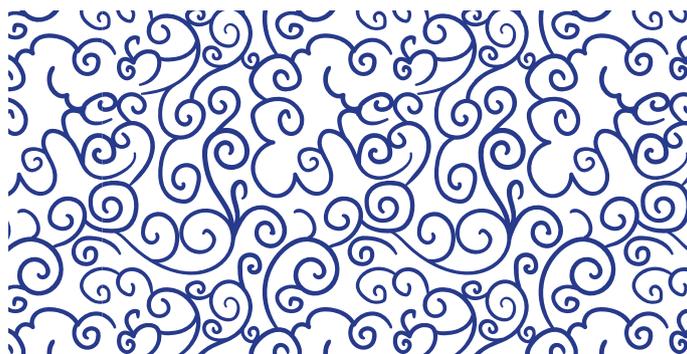


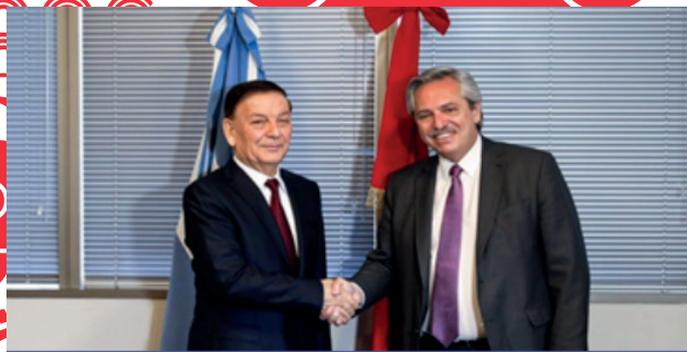
reactores en construcción se sitúan en esta misma región. Adicionalmente, de esos 52 reactores en construcción, 44 -o el 84%- son de la tecnología tipo PWR que utiliza uranio enriquecido y agua liviana como moderador y refrigerante al igual que lo hará el CAREM argentino o el HPR-1000 chino, a pesar de sus notables diferencias de escala y diseño.

Concretamente, la estrategia de internacionalización de la tecnología atómica china y la comercialización del reactor HPR-1000 se apalancan en un consorcio de bancos dispuestos a otorgar financiamiento y posee dos grandes brazos ejecutores: por un lado, el Grupo General de Energía Nuclear de China (CGN, por sus siglas en inglés) se encuentra enfocado en Europa y la CNNC en el resto del mundo, incluyendo América del Sur y la Argentina, principalmente. (World Nuclear Association, 2020). La CNNC, a través de su subsidiaria, la Corporación China de Ingeniería de Zhongyuan (CZEC, por sus siglas en inglés) es la responsable de discutir los modelos de proyectos y tipos de contratos con los países con los que se encuentra negociando.

Fundada en 1988 como sucesora del Ministerio de Industria Nuclear, actualmente la CNNC opera más de 20 de las 50 centrales nucleares en operación en China y está a cargo de 6 de los 14 reactores en construcción en su territorio, incluyendo reactores tipo HPR-1000. Concretamente, el 21 de octubre de 2020 finalizó la construcción y dio comienzo a la puesta en marcha de la unidad de referencia para el proyecto en la Argentina —Fuqing 5— que, finalmente, el 30 de enero de 2021 inició su operación comercial. El reactor nuclear fue construido en tiempo récord, crisis sanitaria mediante, en un plazo de 68 meses. (Organismo Internacional de Energía Atómica, s/f)

Por su parte, la CZEC, fundada en 1992 como plataforma para los proyectos nucleares en el extranjero de la CNNC, se ha posicionado como la primera contratista china de proyectos nucleares en el exterior, entre los que se encuentra





El entonces presidente electo Alberto Fernández recibió al vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de China.

la construcción de los primeros reactores comerciales de diseño chino tipo CNP-300 conocidos como Chasma I y II, y la instalación de las unidades II y III en el Complejo Nuclear de Karachi de tecnología HPR-1000, todos ellos localizados en Pakistán. Tras iniciar su construcción el 20 de agosto de 2015, el pasado 28 de febrero la segunda unidad comenzó su operación comercial transformándose en el primer reactor Hualong en entrar en servicio fuera de China tras 69 meses de intenso trabajo.

El gobierno de Mauricio Macri de la mano de una política exterior errática en lo referido a la colaboración con China en grandes inversiones en infraestructura y energía vulneró el vínculo con el país asiático y mancilló los principales proyectos bilaterales en curso, comenzando con el intento de paralizar las obras en los aprovechamientos hidroeléctricos en la Provincia de Santa Cruz y culminando con la cancelación del proyecto de construcción de la central nuclear CANDU. Sobre el final de la gestión, cuando parecía que el contrato por el reactor HPR-1000 avanzaba, los cruces entre el entonces Secretario de Gobierno de Energía y la representación diplomática argentina en Beijing sellaron el final de una etapa amarga para la relación bilateral.

PERSPECTIVAS FUTURAS

Actualmente, China ofrece la posibilidad de mantener un vínculo privilegiado debido a su performance como poder emergente tras su ingreso en la Organización Mundial de Comercio (OMC), especialmente si consideramos las necesidades de su enorme mercado interno y las oportunidades que otorga para acceder al financiamiento de grandes proyectos de infraestructura en donde participe como socio. Esta situación ubica a la Argentina en una posición inmejorable, pese a los riesgos relativos a las diferencias en la balanza comercial producto de una tendencia al deterioro de los términos de intercambio en favor de la economía asiática; asimismo deberán tenerse en cuenta las notorias brechas científico-tecnológicas y aquellas relativas a la escala y a la incorporación de valor agregado a los productos y servicios intercambiados.[2]



El presidente Alberto Fernández recibió al Embajador chino en la residencia de Olivos.

Frente a un escenario poco alentador para cualquier estrategia de desarrollo, como reflejó oportunamente el informe sobre perspectivas económicas publicado por el Fondo Monetario Internacional en abril de 2020 (FMI, 2020) y pese a una paulatina recomposición de los parámetros pre-pandemia reflejados en el informe de abril de 2021 (FMI, 2021), China sigue siendo una oportunidad para consolidar una inserción internacional inteligente y trascender un esquema de vinculación en donde el rol de nuestro país se limite a la provisión de materias primas, o lo que en términos de la socióloga Maristella Svampa (2013) podemos llamar el “consenso de los commodities”. La cooperación en materia de ciencia y tecnología en general, y la colaboración en material nuclear que incluya el financiamiento y la transferencia de tecnología en particular, serán clave en este sentido.



Vaca Narvaja en la sede central de CZEC en Beijing.

Eventualmente, la propuesta financiera china encabezada por el Banco Industrial y Comercial (ICBC) ofrecería la oportunidad de acceder al financiamiento del 85% del contrato de construcción del reactor HPR-1000 de acuerdo con los términos establecidos por nuestro país para definir a un crédito como concesional, es decir, brindaría una tasa de interés preferencial si se la compara a la ofrecida por el mercado internacional y un período de gracia que equivaldría a la duración del proyecto, entre algunos elementos a considerar. De acuerdo con esta situación, Argentina accedería a un financiamiento que comenzaría a repagarse 8 años después, cuando el reactor comience a generar energía eléctrica. En el proceso, se estima la creación de 7000 empleos directos. Al mismo tiempo, nuestro país se encuentra haciendo todos los esfuerzos necesarios para rediscutir la participación nacional del 40% del monto total del contrato acordada durante la gestión anterior con vistas a incrementarla, toda vez que se continúa conversando sobre las condiciones para la transferencia de la tecnología para fabricar el combustible nuclear en el país, clave para complementar las capacidades que ya tenemos en la fabricación de los combustibles para las centrales nucleares en operación -Atucha I, Atucha II y Embalse-, así como también para comenzar a adquirir experiencia en la fabricación de combustibles de características similares a las que utilizará el reactor de diseño nacional, CAREM.



Junto a miembros de la representación diplomática argentina en China, Vaca Narvaja recorrió el Complejo Nuclear de Fuqing, en Fujian, donde se encuentra emplazada la unidad de referencia para el proyecto en Argentina.

Por su parte, NA-SA se encuentra trabajando en la posibilidad de reactivar el proyecto CANDU, al tiempo que explora con las contrapartes chinas la oportunidad tanto para NA-SA como eventualmente para la industria nuclear argentina en su conjunto para capitalizar las experiencias y conocimientos adquiridos durante la extensión de vida de Embalse, a través de la provisión de servicios de consultoría y componentes a los proyectos de extensión de vida de las centrales nucleares CANDU que China opera y que deberán encarar estas tareas en el mediano plazo.

76 El gobierno argentino parece haber tomado nota de la oportunidad que ofrece una asociación inteligente con China para promover el desarrollo nacional, más aún considerando la agenda de recuperación post-pandemia. (Vaca Narvaja, 2021)

Concretamente, tras la ceremonia de asunción, durante la reunión que el flamante presidente de la Nación, Alberto Fernández, sostuvo con el vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional Arken Imirbaki, enviado expresamente por el presidente Xi, se conversó sobre el proyecto nuclear teniendo en cuenta la importancia que tiene para Beijing y las indefiniciones registradas sobre el final de la gestión anterior. Posteriormente, en ocasión del primer encuentro oficial entre el embajador chino en el país, Zou Xiaoli, y el primer mandatario argentino en marzo de este año, la cuestión nuclear fue nuevamente uno de los ejes centrales que se trató en la conversación.

BIBLIOGRAFÍA

Cámara de Exportadores de la República Argentina (CERA) (2020) "Argentina-China: comercio bilateral". Instituto de Estrategia Internacional. En Cont@cto China, N° 141. Disponible en: https://www.cera.org.ar/new-site/contenidos.php?language=es&p_seccion_izq_id=428

"China desplazó a Brasil como principal socio comercial de la Argentina". (2020, 3 de junio). Telam. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/202006/471744-argentina-comercio-exterior-brasil-china.html>

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2020) "World Economic Outlook April 2020: The Great Lockdown". Disponible en: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/04/14/weo-april-2020>

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2021) "World Economic Outlook, April 2021: Managing Divergent Recoveries". Disponible en: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2021/03/23/world-economic-outlook-april-2021>

Hurtado, Diego (2014) El sueño de la Argentina atómica. Política, tecnología nuclear y desarrollo nacional (1945-2006). Edhasa.

INTAL-BID (2020, 5 de Junio) "Las exportaciones de ALC a China siguen en terreno positivo, salvo por el petróleo". [Comunicado de Prensa] Disponible en: <https://conexionintal.iadb.org/2020/06/05/las-exportaciones-de-alc-a-china-siguen-en-terreno-positivo-salvo-por-el-petroleo/>

OIEA- Organismo Internacional de Energía Atómica (s/f) "Power Reactor Information System (PRIS)". Disponible en: <https://pris.iaea.org/PRIS/CountryStatistics/CountryDetails.aspx?current=CN>

Rhodes, R. (2021) The Making of the Atomic Bomb. The 25th Anniversary Edition, Simon & Schuster Paperbacks.

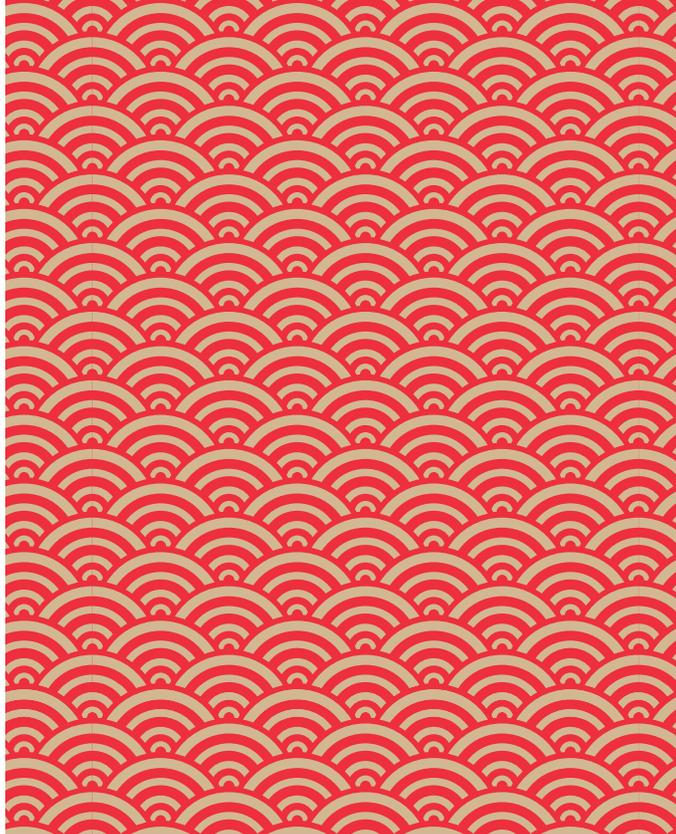
Svampa, M. (2013) "Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina", Nueva Sociedad. N°244, marzo-abril de 2013. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/>

Tokatlian, J. G (2020) "Por una diplomacia de la modestia" en La vida en suspenso: 16 hipótesis sobre la Argentina irreconocible que viene. Siglo XXI Editores.

Vaca Narvaja, S. (2010, 17 de noviembre) "Ahí vienen los chinos". El Cohete a la Luna. Disponible en: <https://www.elcohetelaluna.com/ahi-vienen-los-chinos/>

Vaca Narvaja, S.(2021, 23 de mayo) "China demostró que será un aliado clave para nuestra recuperación" Disponible en: <https://www.cronista.com/economia-politica/no-publicar-china-demos-tro-que-es-un-aliado-clave-para-la-recuperacion-de-la-argentina/>

World Nuclear Association (WNA) (2020) "Nuclear Power in China". Disponible en: <https://www.world-nuclear.org/information-library/country-profiles/countries-a-f/china-nuclear-power.aspx>



EQUIPO SOBERANÍA

Camilo Vaca Narvaja, Camila Quian, Francisco Taiana, María Reyes, Julián Peretz, Macarena Kunkel, Mauro Ribera, Daniel Ezcurra, Joaquín Ribera, Emilianita Bonafina, Isidro Baschar, Salvador Gullo, Martín Cavallaro, Alejandro Agüero, Ignacio Wonsiak.

DISEÑO DE TAPA Y EDITORIAL

PUSH STUDIO

EDICIÓN

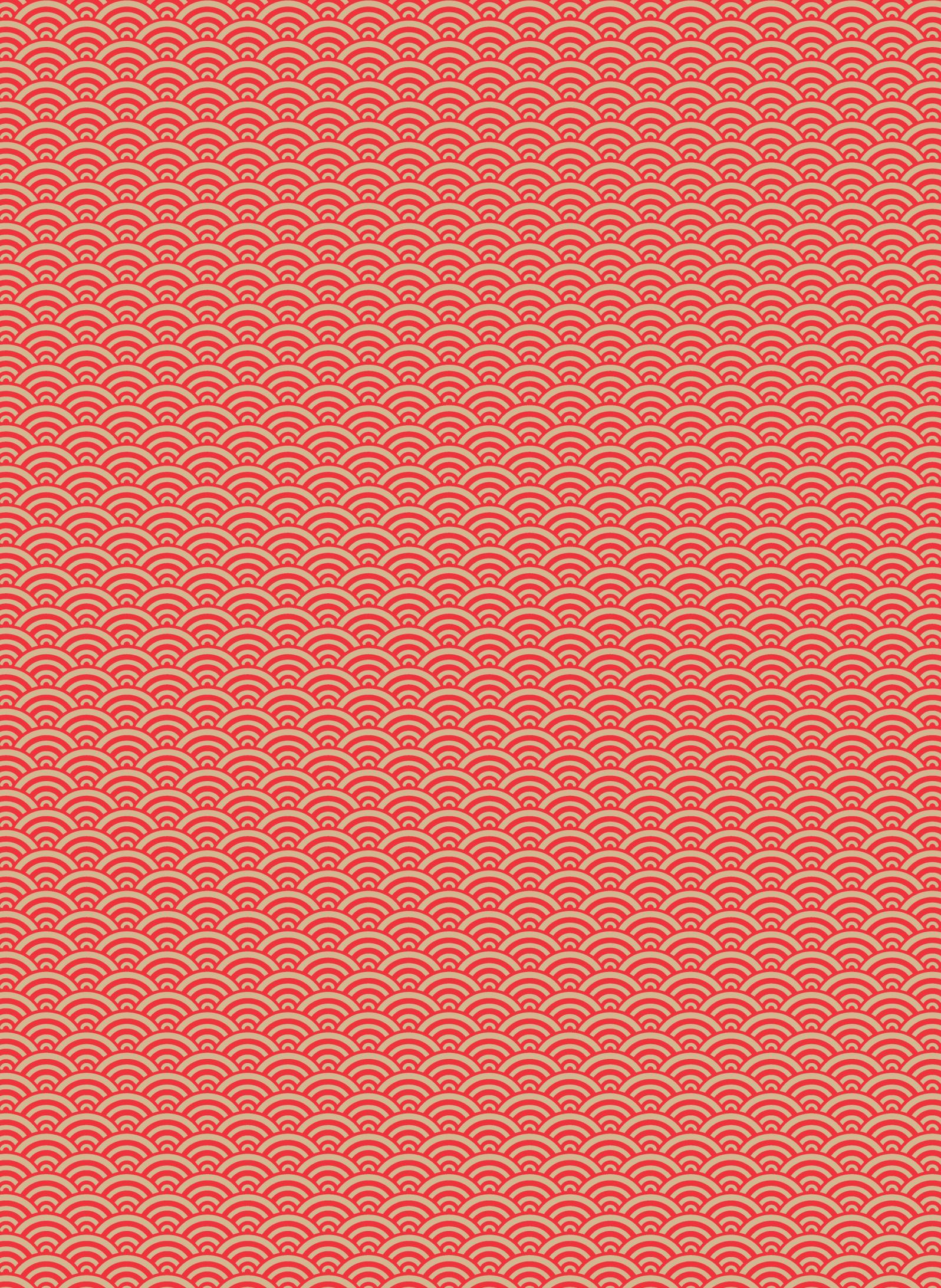
Alejandra Soifer, Alejandro Agüero, Joaquín Ribera.



Soberania

CENTRO DE ESTUDIOS







Soberania
CENTRO DE ESTUDIOS

